

# LA UNIVERSIDAD REVISTA

Órgano científico-sociocultural  
de la Universidad de El Salvador



Vol. 5, N.º Especial de  
Historia Oral 2024

Segunda  
Época

Publicación  
trimestral

ISSN: 0041-8242 / E-ISSN: 3005-5857  
ISSN-L: 0041-8242



latindex



LatinREV



MIAR ROAD







**UNIVERSIDAD DE  
EL SALVADOR**

Para colaboraciones:  
Editorial Universitaria, Universidad  
de El Salvador. Final Av. «Mártires  
Estudiantes del 30 de julio».  
Ciudad Universitaria «Dr. Fabio  
Castillo Figueroa».  
Teléfono: +(503) 2511-2000  
editorial.universitaria@ues.edu.sv

ISSN 0041-8242  
E-ISSN: 3005-5857  
ISSN-L: 0041-8242



## Misión

La Universidad de El Salvador es una institución pública y autónoma de educación superior, científica, crítica, participativa, democrática y comprometida con el desarrollo nacional integral, con la formación de profesionales de alta calidad humana, científica, tecnológica y con el medio ambiente y la vida, en todas sus formas y manifestaciones, así como con la producción y aplicación contextualizada del conocimiento, a través de la praxis integrada de la docencia, la investigación y la proyección social.

## Visión

Ser una universidad transformadora de la educación superior y desempeñar un papel protagónico relevante, en la transformación de la conciencia crítica y prepositiva de la sociedad salvadoreña, con liderazgo en la innovación educativa y excelencia académica, a través de la integración de las funciones básicas de la universidad: la docencia la investigación y la proyección social.

---

## Consejo Editorial

### Rector

M.Sc. Juan Rosa Quintanilla Quintanilla  
juan.quintanilla@ues.edu.sv

### Vicerrectora Académica

Dra. Evelyn Beatriz Farfán Mata  
evelyn.farfán@ues.edu.sv

### Vicerrector Administrativo

M.Sc. Roger Armando Arias Alvarado  
roger.arias@ues.edu.sv

### Director de la revista La Universidad

Lcdo. Luis Alonso Alvarez Hernández  
luis.alvarez@ues.edu.sv

### Decano de la Facultad de Ciencias Agronómicas

MAECE. Nelson Bernabé Granados Alvarado  
nelson.granados@ues.edu.sv

### Decano de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura

Ing. Luis Salvador Barrera Mancia  
salvador.barrera@ues.edu.sv

### Decano de la Facultad de Ciencias Naturales y Matemática

Dr. Luis Gilberto Parada Gómez  
parada.gomez@ues.edu.sv

### Decana de la Facultad de Ciencias Económicas

Lcda. Celina Amaya de Calderón  
celina.amaya@ues.edu.sv

### Decano de la Facultad de Odontología

Dr. José Osmín Rivera Ventura  
jose.rivera@ues.edu.sv

### Decana de la Facultad de Química y Farmacia

MsD. Nancy Zuleima González Sosa  
nancy.gonzalez@ues.edu.sv

### Decano de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales

M.Sc. Hugo Dagoberto Pineda Argueta  
hugo.pineda@ues.edu.sv

### Decano de la Facultad de Medicina

Dr. Saúl Díaz Peña  
saul.diaz@ues.edu.sv

### Decano de la Facultad de Ciencias y Humanidades

Mtro. Julio César Grande Rivera  
julio.grande@ues.edu.sv

### Decano de la Facultad Multidisciplinaria Oriental

M.Sc. Carlos Iván Hernández Franco  
carlos.franco@ues.edu.sv

### Decano de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente

M.Ed. Roberto Carlos Sigüenza Campos  
roberto.sigüenza@ues.edu.sv

### Decano de la Facultad Multidisciplinaria Paracentral

M.Sc. José Martín Montoya Polío  
jose.montoya@ues.edu.sv

## Comité Editorial

### PhD. James Iffland

Boston University  
Estados Unidos  
iffland@bu.edu

### Dra. Refugio Torres Vitela

Universidad de Guadalajara  
México  
torresvitela@gmail.com  
<https://orcid.org/0009-0001-5851-3234>

### M.Sc. Idalia Beatriz Marroquín Menéndez.

Universidad de El Salvador  
El Salvador  
idalia.marroquin@ues.edu.sv  
<https://orcid.org/0000-0002-0783-6164>

---

---

**Dra. Máryuri García González**  
Universidad de La Habana  
Cuba  
maryurigarciagonzalez@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-2734-6541>

**M.Sc. María Blas Cruz Jurado**  
Universidad de El Salvador  
El Salvador  
maria.cruz@ues.edu.sv  
<https://orcid.org/0009-0005-2416-643X>

**M.Sc. Roger Atwood**  
Universidad de Georgetown  
Estados Unidos  
rogeratwood10@gmail.com  
<https://orcid.org/0009-0003-1070-3893>

**Mcp. Evelin Patricia Gutiérrez Castro**  
Universidad de El Salvador  
El Salvador  
evelin.gutierrez@ues.edu.sv  
<https://orcid.org/0009-0009-7508-7511>

**PhD. Luis Antonio Mejía Canjura**  
Universidad de Illinois  
Estados Unidos  
lamejia@illinois.edu  
<https://orcid.org/0000-0003-3906-9585>

**PhD. José Alonso Andrade Salazar**  
Universidad Cooperativa de Colombia  
Colombia  
jose.andrade2@ues.edu.sv  
<https://orcid.org/0000-0001-7916-7409>

**PhD. Roberto Rivera Pérez**  
Universidad Autónoma  
Metropolitana-Xochimilco  
México  
antrop.robertorivera@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-6374-8225>

**Ing. Melvin Adalberto Cruz**  
Ingeniero en Sistemas Informáticos  
Universidad de El Salvador - El Salvador  
melvin.cruz@ues.edu.sv  
<https://orcid.org/0009-0001-5166-3977>

## Equipo Editorial

**Director**  
Lcdo. Luis Alonso Alvarez Hernández  
Universidad de El Salvador-El Salvador  
luis.alvarez@ues.edu.sv  
<https://orcid.org/0009-0008-3363-9798>

**Editora**  
M.Sc. Alba Isabel Landaverde Granadino  
Universidad de El Salvador-El Salvador  
alba.landaverde@ues.edu.sv  
<https://orcid.org/0009-0008-2618-4422>

**Correctora de texto**  
M.Sc. Norma Iliana Aguirre Díaz  
Universidad de El Salvador-El Salvador  
norma.aguirre@ues.edu.sv  
<https://orcid.org/0000-0003-4294-1055>

**Correctora de texto**  
Lcda. Karen Patricia Hernández Martínez  
Universidad de El Salvador-El Salvador  
karen.hernandez2@ues.edu.sv  
<https://orcid.org/0009-0000-7671-0701>

**Diseñadora de portada**  
Lcda. Carla Ivette Romero Meléndez  
Universidad de El Salvador-El Salvador  
carla.romero@ues.edu.sv  
<https://orcid.org/0009-0005-6303-3453>

**Diseñador**  
Lcdo. Ángel Iván Yash Núñez  
Universidad de El Salvador-El Salvador  
angel.yash@ues.edu.sv  
<https://orcid.org/0009-0008-0302-5293>

**Gestor bibliotecario**  
Samael Salvador Maravilla Rodríguez  
Universidad de El Salvador-El Salvador  
samael.maravilla@ues.edu.sv  
<https://orcid.org/0009-0007-1521-6997>

**Técnico informático**  
Rodolfo Carlos Quintanilla Vázquez  
Universidad de El Salvador-El Salvador  
rodolfo.quintanilla@ues.edu.sv  
<https://orcid.org/0009-0005-8113-8320>

---

# REVISTA **LA UNIVERSIDAD**

Órgano científico-sociocultural de la Universidad de El Salvador

Segunda Época    Publicación trimestral    Vol. 5 | N.º Especial de Historia Oral 2024

## **Contenido**

Carta del director .....	1
Carta al editor: Exploraciones acerca de las complejidades del pensamiento .....	3
Introducción .....	9
Orquídeas del Mar: una organización de trabajadoras sexuales .....	15
Entre hilos, agujas y explotación: situación de los sindicatos y organización de las trabajadoras textiles sin apoyo sindical en El Salvador 2000 – 2015 .....	31
Insalubridad y hacinamiento en mesones: El Salvador 1917-1965 .....	49
Redes sociales de Francisco Gavidia: intelectualidad y política (1863-1955) .....	71
Transformación y pérdida de identidad de la cultura ceramista en barro en Ilobasco de finales del siglo XX a la actualidad .....	95
El impacto en la vida cotidiana del casco urbano de Olocuilta con la introducción del servicio eléctrico en la década de 1960 .....	109

---

## Carta del director

La Universidad de El Salvador fue fundada el 16 de febrero de 1841, fecha que coincide con la declaración del Estado salvadoreño. Desde su constitución, el Alma Máter ha resistido los vendavales históricos del país, manteniéndose siempre como la primera y única universidad pública, comprometida con la ciencia y la cultura. Además, sus fines atienden a la urgencia de transformar a la sociedad salvadoreña por medio de la docencia, la investigación y la proyección social. Al unir estos tres ejes, la Universidad de El Salvador impulsa su quehacer y producción científica, en aras de entregar al pueblo hombres y mujeres con un espíritu renovador de su realidad y un enfoque humanista del conocimiento.

Desde esta perspectiva, el Alma Máter crea a pocos años de su fundación el primer órgano de divulgación científico-sociocultural, una revista llamada «La Universidad», que nace un 5 de mayo de 1875, en formato tabloide. Nuestra revista inicia el quehacer editorial salvadoreño, consagrándose como el primer producto editorial del país y de la región. Dicha revista, representa los albores de la actividad editora de la Universidad de El Salvador, pues en ella se realizaron ilustres publicaciones de grandes autores nacionales e hispanoamericanos como Rubén Darío, Mario Benedetti y Julio Cortázar. Consecuentemente, con la edición y publicación de la revista, esta casa de estudios pretende posicionarse como un referente en la producción científica del conocimiento, tanto en el ámbito nacional y regional.

---

Con estos ideales, la Revista «La Universidad», se concibe como un espacio de socialización del conocimiento, que trabaja en conjunto al paradigma de la Ciencia Abierta y el acceso libre de la información y con una visión holística de los saberes por su naturaleza multidisciplinaria. De esta manera, nuestra revista procura convertirse en una herramienta de consulta para estudiantes, un medio de publicación para docentes e investigadores nacionales e internacionales y un punto de enunciación del discurso científico y literario de la comunidad académica que invite al diálogo, la reflexión y la crítica, mediante la presentación de tipologías textuales que responden a las estructuras de artículos científicos, ensayos y reseñas.

Estos manuscritos deben ser de cuantiosa calidad científica, capaces de originar debates académicos sobre la realidad salvadoreña, centroamericana, hispanoamericana y de orden mundial. Por ende, se tejerá una red de intelectuales nacionales y extranjeros que promuevan su trabajo investigativo y ofrezcan recursos metodológicos. Esta actividad logrará una colaboración bilateral entre la Universidad de El Salvador y los colaboradores de la revista. Es menester expresar que, en varias ocasiones la publicación trimestral de la Revista «La Universidad», fue interrumpida, debido a eventos ajenos a la voluntad académica de esta casa de estudio. No obstante, el equipo de trabajo de la Editorial Universitaria, ha coordinado esfuerzos para lograr la plena realización de los objetivos de la Universidad de El Salvador en materia editorial, obteniendo números históricos en publicaciones e impulsando la figura científica-literaria de la Editorial Universitaria, para suscitar en la comunidad académica el ánimo de publicar sus trabajos en nuestra Revista «La Universidad».

Lcdo. Luis Alonso Alvarez Hernández

**Director de Editorial Universitaria**



---

## Carta al editor: Exploraciones acerca de las complejidades del pensamiento

José Alonso Andrade Salazar  
Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO, Colombia  
jose.andrade@uniminuto.edu  
ORCID: 0000-0001-7916-7409

Roberto Rivera Pérez  
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco; UAM-Azcapotzalco  
México  
rrp@azc.uam.mx  
ORCID: 0000-0001-6374-8225

Estimado Editor:

Nos dirigimos a usted para avivar el diálogo –siempre inconcluso– acerca de las exploraciones de las complejidades del pensamiento, y a partir de ello compartir algunas reflexiones enriquecedoras que emergen de nuestra experiencia y estudio en el campo de la interdisciplinariedad, transdisciplinariedad y la complejidad. La *primera* de ellas reza sobre la idea de que cada periodo histórico demarca un tipo de pensamiento que pretende ser subversivo–propositivo al que lo antecede, con lo que lo podría renovar, revitalizar y probablemente otorgar nuevos sentidos. La *segunda*, señala que el fenómeno de la complejidad ha estado presente en estos cambios y que dichas transformaciones en curso y por venir, son fruto del religaje entre saberes que se antagonizan y luego, se reencauzan entre, a través y más allá de los elementos que

---

les dieron origen, lo que les otorga nuevos horizontes de sentido. La *tercera*, es que se puede constatar que dicha complejidad permite la metamorfosis del conocimiento y que no siempre resulta visible, es más, se presenta en la impresencia, como inacabada, apercebida, presumiblemente subversiva, crítica y reflexiva.

A través de estas tres hipótesis iniciales, creemos firmemente que en nuestra búsqueda de comprender y abordar los retos de la construcción conjunta–reticulada de conocimientos, nos adentramos en un terreno emocionante que comienza a ser cada vez más examinado acorde al asombro e incertidumbre que provoca en quienes ingresan en las perspectivas complejas. En este campo de dicha exploración emergen elementos como la *complejidad*, los *rizomas*, los *transmétodos*, los *modelos negentrópicos*, entre otros nuevos derroteros desde los que se replantean las ideas de la complejidad y se trazan nuevos rumbos epistémicos. Estos elementos no sólo nos invitan a repensar cómo construimos conocimiento, sino también los diversos modos en que enfrentamos los desafíos actuales de una manera más compleja e integrativa.

En este tenor, en la investigación se suelen transitar tres sendas que guardan distancia una de la otra en el campo investigativo: la *cualitativa*, arraigada en el constructivismo y en otros paradigmas no positivos y predominantemente cuantificables de la ciencia; la *cuantitativa*, fundamentada en el modelo positivo de la ciencia, por ende fundamentalmente cuantificable con la intención de erradicar toda posibilidad de agencia y subjetividad del investigador, y la *mixta*, es decir la que tiene una orientación teórico-metodológica que podría ser recuperada por las metodologías centrales de las teorías de la complejidad. Es necesario resaltar que, específicamente las dos primeras plantean interrogantes sobre su validez, pertinencia, abordabilidad del conocimiento y eficacia de sus procedimientos, descubrimientos o hallazgos.

Siendo por ahora interactivos, es de señalar que, la respuesta a los interrogantes que dicha dicotomía plantea puede encontrar asidero

---

en la integración de la interdisciplinariedad, la transdisciplinariedad y la complejidad en los procesos y reflexiones investigativas, puesto que reconocer sus beneficios, sentidos y apuestas permite a nuestro juicio trascender las limitaciones impuestas por enfoques reduccionistas e insulares y abrir paso hacia una comprensión más amplia, reticulada, colaborativa y contextualizada de los fenómenos sobre los que se reflexiona.

En este punto, es importante recordar que, el racionalismo, al ofrecer una perspectiva intelectual radical y racional en contraposición al teocentrismo, la insularidad radical y el dogmatismo del medioevo, representó una revolución en el pensamiento. Sin embargo, es crucial reconocer que el racionalismo tuvo limitaciones para abordar todos los interrogantes planteados por la mente humana en su búsqueda incesante de conocimiento. Esta aspiración quizás sentó las bases de su debilidad más crítica: *la tendencia a elevar las ideas universales a un estatus paradójicamente incuestionable*. Dicha propensión se mantuvo a lo largo del tiempo y continuó dando forma a otros modos de representación y construcción del conocimiento, marcando así el curso de la filosofía y la ciencia posteriores.

Este racionalismo, pues, seguía siendo insular al rectificar la razón por encima de cualquier otro saber, en vez de integrar los distintos saberes para mejorarlos de forma dialógica y compleja. Vale la pena considerar que, a lo largo de la historia, tres grandes periodos han revelado la construcción de un pensamiento conjunto cada vez más intrincado y en religará: la cultura grecorromana (caracterizada por un enfoque hacia la razón y la exploración del mundo natural, así como el desarrollo de la democracia y las artes); el oscurantismo medieval (dominado por el teocentrismo, la autoridad de la iglesia y la limitación del conocimiento a las interpretaciones religiosas); y la revolución racionalista de la modernidad (marcada por un énfasis en la razón, la ciencia empírica y el cuestionamiento de las autoridades tradicionales, dando paso a la Ilustración y el surgimiento de nuevas ideas filosóficas y políticas).

---

Cabe anotar que, antes del pensamiento grecorromano, existieron diversas culturas y civilizaciones que sentaron las bases para el desarrollo del pensamiento en el mundo antiguo. Algunas de estas civilizaciones incluyen a los egipcios, mesopotámicos, sumerios, hititas, persas, y otras culturas del Medio Oriente y el Mediterráneo Oriental. Cada una de estas civilizaciones contribuyó con su propio legado cultural, incluyendo avances en la escritura, la arquitectura, las artes, la religión y la filosofía, que posteriormente influyeron en el pensamiento grecorromano. Conviene señalar que, cada uno de estos periodos contribuyó a moldear nuestras concepciones sobre el conocimiento y la realidad, pero, también cada una de ellas reveló las limitaciones inherentes a los enfoques con que se leían o interpretaban la realidad y los hechos.

Así, el legado de estas civilizaciones antiguas continúa influyendo en nuestra comprensión del mundo y nos confronta con las limitaciones de los enfoques que moldean las concepciones actuales, puesto que, a medida que estas se despliegan, las personas enfrentan desafíos en la expansión y articulación de saberes, perdiendo a menudo la perspectiva inicial de sus nociones, pero, ganando actualizaciones explicativas, novedosas y contextuales importantes. Empero, cuando estos saberes son sometidos por la fuerza de la colonialidad de las ideas, no sólo se trastocan y difuminan los cimientos que moldean los sentidos explicativos del mundo, sino también los aspectos socioculturales que han dado forma a dichos saberes.

En este aspecto, la colonización epistémica no es sólo una presencia inquisitiva del saber en el conocimiento científico; sino que se extiende como un magma a nuestras vidas cotidianas. Por ello, resaltamos la oportunidad de decolonizar las ideas pasa por la construcción conjunta de una nueva ecología de las ideas, lo que ha sucedido, por ejemplo, en disciplinas como la psicología en transición del modelo biomédico a una psicología integrativa y transdisciplinar amparada bajo el diálogo de saberes, pero también en los diálogos epistémicos comunes. Asimismo, en la

---

antropología, se manifiesta en el reconocimiento y valorización de los conocimientos y prácticas de las culturas indígenas, desafiando así la visión eurocéntrica dominante y promoviendo una perspectiva más inclusiva y respetuosa hacia los estilos de vida tradicionales.

En sociología, se refleja en la crítica a las teorías sociales occidentales que han perpetuado relaciones de poder desiguales y han invisibilizado las voces y experiencias de las comunidades marginadas, por lo que se busca, entonces, amplificar estas voces y perspectivas para construir un *corpus* teórico más diverso y representativo. En educación, puede implicar cuestionar y reformar los currículos escolares para incorporar diversos enfoques—experiencias culturales y epistemológicas, reconociendo la importancia de las formas de conocimiento locales y tradicionales, lo que conlleva cambiar el modo en que se enseña y se aprende, fomentando un diálogo intercultural y un pensamiento crítico sobre las estructuras de poder y dominación presentes en el sistema educativo.

La colonización epistémica ha impuesto paradigmas dominantes que excluyen otras formas de conocimiento y perpetúan desigualdades y jerarquías tradicionales e injustas en la producción, apreciación y distribución del saber. Lo anterior, encuentra asidero en los métodos de investigación, que también han colonizado las formas de construir y llevar a cabo procesos investigativos. Quizás esto represente una oportunidad para replantear estos dominios y apostar por una perspectiva inter y transdisciplinar que sea a la vez integrativa y complejizante.

Dicho sea de paso, en este campo, los transmétodos, se revelan a modo de emergentes complejos surgidos de la transdisciplinariedad propuesta por Nicolescu y el anti-método señalado por Morin. Estas estrategias, en el marco de los transmétodos apoyan la idea de superar las limitaciones de los métodos tradicionales mediante la cooperación y producción colectiva de saberes. Aquí, la creatividad metódica juega un papel fundamental al permitir la innovación y la superación de barreras epistémicas y conceptuales.

---

Los transmétodos nos desafían a trascender los marcos de sentido tradicionales y a construir conocimiento de manera más inclusiva y abierta, promoviendo el diálogo interdisciplinario y la integración de perspectivas diversas.

Consecuentemente, adoptar un enfoque transmetodológico representa un cambio de paradigma en la investigación, que permite desafiar las limitaciones impuestas por los métodos tradicionales y promueve a la vez la cooperación inter y transdisciplinaria. De este modo, al fomentar la diversidad y entrelazamiento dialógico entre enfoques–experiencias–sentidos y mantenernos receptivos a nuevas preguntas e intercambios entre ideas, podemos concebir un cuerpo de conocimiento más robusto y pertinente para abordar los desafíos complejos de nuestra era.

En este sentido, la apertura a la creatividad metódica y la colaboración colectiva en la producción de saberes emergen como piedras angulares en la construcción de un panorama investigativo más inclusivo, relacional y dinámico. Por esto, trascender los marcos de sentido convencionales y exhortar el diálogo acerca de las complejidades del pensamiento y la investigación, permitirá avanzar conjuntamente hacia una comprensión más compleja, integrativa y contextualizada de los fenómenos, allanando así el camino hacia soluciones colaborativas, significantes y pertinentes para los complejos problemas de nuestro tiempo.

Agradecemos la oportunidad de compartir estas reflexiones en su respetable revista y espero que contribuyan al diálogo en torno a estos temas tan relevantes en la educación del siglo XXI.

Atentamente,

PhD. José Alonso Andrade Salazar

PhD. Roberto Rivera Pérez

---

## Introducción

La Universidad de El Salvador cumple 183 años de fundación. Con motivo de esta celebración, para los estudiantes del Taller de Historia Oral<sup>1</sup> constituye un orgullo difundir sus trabajos en este medio y hacerlo durante un aniversario tan especial. Ahora, presentamos seis artículos producidos por estudiantes del último año de la Licenciatura en Historia, tal como los publicados en la revista N.º 3 julio - septiembre de 2023. La organización del taller está dispuesta para que los estudiantes puedan hacer un ejercicio de investigación sobre la historia contemporánea y la historia cultural. Al mismo tiempo, para que tengan la oportunidad de experimentar estrategias metodológicas en las que el centro del análisis sea la experiencia personal, obtenida a través de entrevistas, logrando una narrativa conversacional<sup>2</sup> y la observación participante, en la que los estudiantes acopian información complementaria a la evidencia oral, introduciéndose en los espacios cotidianos y en la realidad social de los sujetos protagonistas.

La primera etapa del taller inicia con la selección y la evaluación de las temáticas, una segunda etapa continúa con la

---

1 El nombre de la materia es Historia Oral: una herramienta para los estudios del siglo XX e historia reciente, comúnmente le llamamos Taller de Historia Oral.

2 Tal como lo plantea Ronal Grele (Grele, 1998, 44), en De Garay, G. (1999). La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación? Revista Electrónica de Investigación Educativa, 1 (1). Consultado el día de mes de año en: <http://redie.uabc.mx/vol1no1/contenido-garay.html>

---

elaboración y la discusión del proyecto de trabajo. Las temáticas se ubican, necesariamente, en la vida cotidiana de los ámbitos locales, individuales o colectivos, coyunturales, urbanos, rurales y medioambientales, entre otros. En el curso del taller, los temas se eligen también tomando en cuenta que las problemáticas planteadas sean cercanas a los estudiantes, a su interés y al de los entrevistados. De esa manera, tal como lo expresa Portelli, se trata de lograr un encuentro entre un sujeto que tiene una historia (*story*) para contar y un sujeto con una historia (*history*) para (re) construir<sup>3</sup>. Cada uno de los estudiantes expone el proyecto y los avances de la investigación, con el propósito de reafirmar sus ideas y obtener aportes del colectivo. Paralelamente, los estudiantes hacen lecturas y discusiones teórico metodológicas sobre esta forma de hacer historia. Entre los autores estudiados están: Paul Thompson, Alessandro Portelli, Graciela de Garay, Philippe Joutard, Jan Vansina, Pier Nora, Paul Ricoeur, Natalie Zemon Davis, Carlo Ginsburg, Giovani Levy y otros. En la tercera etapa, los estudiantes seleccionan a sus informantes, preparan las entrevistas y, al mismo tiempo, identifican fuentes documentales, gráficas y visuales relacionadas a la problemática planteada. A partir de esas etapas preparatorias, pasamos a la cuarta con la realización de las entrevistas y sus transcripciones. Enseguida viene la quinta etapa, de la selección del material oral, bibliográfico, documental y visual. Sobre esa base y la guía de los proyectos, los estudiantes redactan y construyen la primera versión de su historia, el resultado es el trabajo final del taller. Después se consideran las opciones de intercambio en congresos y la publicación en medios académicos; con los estudiantes interesados pasamos a otra etapa, en la que el texto se revisa, corrige y mejora para su divulgación.

En general, las muchachas y los muchachos han expresado satisfacción por sus trabajos, coinciden en que el taller les ha propuesto una forma gratificante –también estimulante– de hacer

---

3 Portelli, Alessandro, «Historia oral, diálogos y géneros narrativos» en Anuario N.º 26, Revista digital N.º 5, Facultad de Humanidades y Arte, UNR, 2014.



---

una historia viva y que ha sido útil para los protagonistas. Tal como lo expresa Thompson: «la historia oral nos ofrece un medio para conocer los cambios fundamentales de nuestro tiempo, y al mismo tiempo, por sus propias palabras, de compartir con gente de todas las clases una comprensión del impacto de la historia en sus propias vidas»<sup>4</sup>. En este número de la Revista «La Universidad», seis estudiantes presentan los productos finales del taller después de prepararlos para su publicación, trabajos con temáticas diversas, manteniendo una vertiente unitaria en cuanto a las estrategias metodológicas.

El primer artículo titulado *Orquídeas del Mar: una organización de trabajadoras sexuales*, fue elaborado por Katya Cecilia Cruz Rivera e Imelda Arely Cruz Guerrero, quienes incursionan en la experiencia organizativa de un grupo de trabajadoras sexuales. Al organizarse, estas trabajadoras estuvieron unidas, reivindicaron sus necesidades y problemáticas, impulsaron la lucha por el reconocimiento de sus derechos laborales y por erradicar su denigración. La investigación incorporó algunas categorías de la Historia Oral y recuperó la memoria colectiva en las conversaciones de las dos estudiantes con algunas de las mujeres incorporadas a Orquídeas del Mar.

El segundo trabajo se titula *Entre hilos, agujas y explotación: situación de los sindicatos y organización de las trabajadoras textiles sin apoyo sindical. El Salvador 2000 – 2015*, de Katherine Vanessa Ávalos Menjívar, texto que trata de la organización y la lucha de un grupo de mujeres obreras sin apoyo sindical, ya que este no contribuía a la resolución de sus problemas laborales. Los sindicatos, lejos de responder a su propósito original –luchar por mejores condiciones y tratos laborales–, tendieron a guiarse por los intereses políticos y económicos de terceros. Las acciones tomadas fueron variadas: desde ejercer presión, paralizando la producción de forma pacífica, llegar y no trabajar; o de forma agresiva, toma de la empresa, daño de máquinas o disturbios.

---

4 History Today ([www.historytoday.com](http://www.historytoday.com)), Junio de 1983, Vol 33, N. ° 7, Austin 1990.

---

El tercer trabajo es *Insalubridad y hacinamiento en mesones: El Salvador 1917-1965*, de Ricardo Antonio Córdova Lemus, en el que aborda la problemática de la vivienda en las primeras décadas del siglo XX, en San Salvador. A través de los recuerdos, los entrevistados – personas que vivieron en mesones– relatan la vida cotidiana en estos espacios habitacionales, identificando las condiciones insalubres y el hacinamiento, pero también el carácter festivo. Ese modelo de vivienda proliferó en San Salvador, en otras ciudades y en pueblos del país, en los que habitaban sectores populares y clases medias bajas, viviendas que actualmente existen, como en el barrio El Calvario de San Salvador.

La siguiente investigación fue titulada *Redes sociales de Francisco Gavidia: intelectualidad y política (1863-1955)*, se trata de una investigación efectuada por los estudiantes, Vanessa Guadalupe Contreras Pineda y Erick Guerra Barrera. Este artículo nos expone un estudio de la trayectoria de vida de un representante de la literatura salvadoreña del siglo XX –desde su infancia y primeras letras hasta su juventud y adultez–. Dos entrevistas fueron claves en esta construcción biográfica, una fue la realizada al bisnieto de Gavidia, José Mata Estrada y la otra, al Doctor en Filosofía, Ricardo Roque Baldovinos, experto en literatura centroamericana y estudios culturales.

El quinto trabajo se titula *Transformación y pérdida de identidad de la cultura ceramista en barro en Ilobasco de finales del siglo XX a la actualidad*. Esta es una investigación realizada por la estudiante Gloria Carolina Martínez Arce, en la que hace un análisis de la trayectoria que ha tenido la cultura ceramista en barro de Ilobasco, considerada como un bien patrimonial salvadoreño. Plantea que, la cerámica en barro tiene sus orígenes en la época prehispánica, desde esas épocas fue un trabajo de artesanos para uso casero, de cocina, para ornamentación y decoración como ollas, cántaros jarros y fue empleada también para los rituales funerarios, entre otros usos. En la época colonial no sólo la población indígena usó ollas, cántaros y otros objetos de

---

barro, igualmente los utilizó la gente española, criolla y mestiza. En el siglo XX, hubo un cambio significativo en esa producción artesanal en barro y en su uso.

No únicamente se produjeron utensilios de cocina, sino juguetes y alcancías de barro para las ferias y figuras para los nacimientos navideños. En las últimas décadas de ese siglo, la producción desarrolló una línea de figuras y productos decorativos para el turismo. A partir de la globalización comercial hubo nuevas demandas en el mercado, algunos artesanos se organizaron en asociaciones preparándose e incorporándose al nuevo, manteniendo la tradición, pero el embate comercial chino ha impuesto otros gustos y el consumo de otros productos, con los que el trabajo artesanal de barro no compite y se ha visto disminuido. Debilitamiento que ha impactado a este rubro de producción artesanal local y también por la migración de jóvenes a Estados Unidos.

Cerramos esta entrega con el artículo de Humberto Alexander López De León titulado *El impacto en la vida cotidiana del casco urbano de Olocuilta con la introducción del servicio eléctrico en la década de 1960*. Esta investigación nos muestra el impacto que los habitantes de Olocuilta experimentaron cuando llegó la electricidad al pueblo. Eran los años en los que el Estado salvadoreño le apostaba a la modernización y a la industrialización del país, y en ese marco se dio la expansión del servicio eléctrico a las cabeceras municipales. En la parte metodológica el estudiante utilizó la Historia Oral, y sus técnicas de entrevista conversada y la observación participante, con el objeto de captar memoria individual y colectiva de la población que vivió aquella época. Proceso metodológico que se hizo a través de las entrevistas dialogadas a cuatro actores sociales que evocaron y relataron sus recuerdos.

Para los estudiantes que han preparado estos textos es significativa su publicación en la Revista «La Universidad», un medio con una trayectoria indiscutible. Agradezco a la Editorial Universitaria, al

---

Consejo, Comité y al Equipo Editorial, el espacio para dar a conocer a la comunidad universitaria y a personas fuera de esta, los procesos de investigación que experimentan los estudiantes de nuestra universidad en la disciplina de Historia.

Dra. Eugenia López Mejía

**Profesora del Taller de Historia Oral**

---

# Orquídeas del Mar: una organización de trabajadoras sexuales

## Orquídeas del Mar: an organization of sex workers

Fecha de recepción: 22 de enero de 2024    *URI:* <https://hdl.handle.net/20.500.14492/28675>

Fecha de aprobación: 1 de marzo de 2024



Katya Cecilia Cruz Rivera  
cruzk1346@gmail.com  
Universidad de El Salvador  
ORCID: 0009-0001-5996-159X

Imelda Arely Cruz Guerrero  
imearely1996@gmail.com  
Universidad de El Salvador  
ORCID: 0009-0007-4029-6200

### Resumen

Este es un estudio de Historia Oral acerca de la organización Orquídeas del Mar, realizado mediante conversaciones con algunas de las trabajadoras sexuales que la integran. A través de la memoria individual y colectiva de las experiencias de vida de estas mujeres, se ha obtenido el relato que da cuenta de la organización que las representa y las formas que tiene la venta de servicios sexuales en la sociedad salvadoreña. Al organizarse estas trabajadoras consiguieron estar unidas, reivindicar sus necesidades y problemáticas; también, lograron impulsar su lucha por el reconocimiento de sus derechos laborales y la eliminación de la denigración social a su trabajo. Esta investigación muestra un antes y un después de Orquídeas de Mar, respecto al lugar que encontraron, en el que son apoyadas y protegidas, que no son criticadas, ni tachadas con otros estereotipos.

**Palabras clave:** denigración y derechos laborales, experiencia de vida, memoria, orquídeas de mar, subjetividades, trabajadoras sexuales.

## Abstract

This is an Oral History study about the organization Orquídeas del Mar, carried out through conversations with some of the sex workers who are part of it. Through the individual and collective memory of the life experiences of these women, the story has been obtained that gives an account of the organization that represents them and the forms that the sale of sexual services has in Salvadoran society. By organizing these workers, they managed to be united, to claim their needs and problems; They also managed to promote their fight for the recognition of their labor rights and the elimination of social denigration of their work. This research shows a before and after of Sea Orchids, regarding the place they found, where they are supported and protected, where they are not criticized or criticized with other stereotypes.

**Keywords:** denigration and labor rights, life experience, memory, sea orchids, subjectivities, sex workers.

*Hay mujeres morenas, chelitas, altas, trigueñas, con caracteres diferentes, nos vimos reflejadas en las orquídeas porque hay diferentes tipos de orquídeas en el mar, son más de 200 tipos de orquídeas acuáticas que existen, por ello nuestro nombre, ya que en el trabajo sexual hay diversidad de mujeres*

*Hacer el trabajo lo mejor que se pueda, que sea de calidad y rapidez, porque todo empleado tiene que tener un salario y un reconocimiento al esfuerzo que cada uno hace, pero ante todo tiene que gustar y estar enamoradas de lo que hacemos. Está temblando o esté lloviendo en nuestra casa, siempre debemos de salir, nos sentimos enfermas, nos sentimos como nos sentimos, tenemos que salir con nuestra mejor sonrisa*

*Reina de la paz*

## 1. Introducción

En El Salvador tratar temas respecto a la sexualidad y a las trabajadoras del sexo es un tabú. Pero, ¿a qué nos referimos? «se le conoce como trabajo sexual a aquella actividad donde se venden diferentes servicios sexuales».<sup>1</sup> Un trabajo que en opinión de muchos es «fácil» e inmoral, pero desde la opinión de las trabajadoras fue difícil, debido a la discriminación, abuso y violencia sobre ellas. La metodología que se ha utilizado en esta investigación es la de Historia Oral, en la que por medio de las entrevistas a manera de conversación a algunas trabajadoras se obtuvieron relatos de su realidad y de subjetividades. En las conversaciones, las trabajadoras relataron sus experiencias con alegría cuando se referían a la superación o a la ayuda que habían conseguido y con tristeza cuando se refirieron a la forma en cómo la sociedad o la propia familia las trataba. Este es el caso de la directora de la organización, quien mostró tristeza cuando habló de los problemas que vivió cuando ejercía su oficio y expresó alegría cuando contó cómo se convirtió en un agente de cambio y de liderazgo entre las trabajadoras sexuales. De manera que, en este trabajo se ha logrado una perspectiva singular acerca del tema a través de la memoria que opera, tal como lo expresa Halbwachs, que la memoria individual y colectiva permite conocer nuevas perspectivas de la memoria, la cual no queda aislada; para recordar muchas veces es necesario apelar a recuerdos de otros o recuerdos en conjuntos.<sup>2</sup>

---

1 Tracy Carobitsy y Altagracia Esperanza Domínguez de García Carbajal Chávez, «Trabajadoras del sexo y políticas de desarrollo social en materia laboral-familiar lo difícil de la vida fácil» (Licenciatura en Trabajo Social, Universidad de El Salvador, 2009). Para el caso salvadoreño el trabajo sexual sigue siendo considerado una actividad ilícita, debido a que no está penalizado o prohibido por la normativa primaria en el marco legal nacional, sin embargo, tampoco se considera una actividad reconocida legalmente en el país por no estar regulada o legalizada como trabajo.

2 Maurice Halbwachs, «Fragmento de la Memoria Colectiva» Athenea Digital, N.º 2 (2002): 3.

## 2. La organización

Orquídeas del Mar es una organización de trabajadoras sexuales fundada el 13 de octubre de 2005 en San Salvador, con el propósito inicial de instituirse para obtener condones gratis. Todo inició de acuerdo a María Raymundo, trabajadora sexual integrada en los años 2004 y 2005, cuando hubo escases de condones: *Yo estaba en pleno trabajo sexual y necesitábamos los condones para no infectarnos de VIH o de otras infecciones de transmisión sexual. Comenzamos la lucha para conseguirlos y dijimos, organicémonos y vamos a ver si nos regalan condones y así fue como nos empezamos a organizar, luego la lucha fue por la continua violación a los derechos humanos de las mujeres trabajadoras sexuales.* En situaciones como estas, Elena agregaría que otra razón para organizarse es la constante violación de derechos humanos por las instituciones policiales<sup>3</sup>.

Todo lo anterior fue logrado con la participación de muchas trabajadoras sexuales y con apoyos externos, un caso fue el doctor Rodrigo Simán, quien colaboró para desarrollar el tema de la integración, de la visión y misión de la organización. Poco tiempo después, la organización desarrolló una estructura interna, una división de tareas y deberes dentro del grupo y se impulsó una lucha más amplia por el reconocimiento de los derechos y la eliminación de la denigración, unos de los problemas centrales que viven. Una de las primeras acciones para protegerse de la violencia fue obtener un mejor sistema de seguridad con equipo electrónico como cámaras. También lograron conexiones con organizaciones latinoamericanas similares, como en el caso de la Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y El Caribe, fundada en Costa Rica en 1997. Trabajadoras sexuales salvadoreñas participaron en la primera reunión de esa red, en la que conocieron y compartieron con trabajadoras de 14 países de América Latina y el Caribe.

---

3 Elena Reynaga, «Historias de trabajadoras sexuales» RedTrasex: 54.



En esa reunión descubrieron que todas compartían realidades semejantes, que tenían las mismas necesidades y parecidos planteamientos de lucha: la defensa del derecho al trabajo sexual, el trato igualitario entre los géneros, la lucha por la no discriminación, la libertad y la salud sexual y reproductiva.<sup>4</sup> Esta experiencia internacional permitió que la organización Orquídeas del Mar pudiera integrarse y recibir ayuda. El nombre de Orquídeas del Mar les gustó para nombrar a su organización por la similitud que encontraban entre ellas y estas plantas, en cuanto que hay una diversidad de orquídeas en el mar, de diferentes colores, tamaños y texturas igual somos las trabajadoras sexuales, podría haber grandes, chiquitas, gorditas, flaquititas, morenas, chelitas.<sup>5</sup>

*Las orquídeas no se dan siempre, la flor que es de tierra no se da en lugares donde se pueda admirar, por lo general están en precipicios o en lugares bien remotos. Así es con las trabajadoras sexuales que a veces venimos de lugares remotos, del campo a la ciudad, buscando mejores oportunidades, y en el caso de la transparencia, también vimos similitudes, ya que en el mar hay mucha transparencia. Ver lo celeste del mar, nuestro mar celestito, nosotras las mujeres trabajadoras sexuales no utilizamos máscaras. Usted me conoce a mi como Coni, tal como soy, no me ando poniendo otra máscara aparentando lo que no soy<sup>6</sup>*

En un principio Orquídeas del Mar realizó sus actividades de manera ambulante, aún no tenían una sede, pero tras organizarse lograron encontrar un local que lo pagaban con la cooperación de todas. Era una casita a la que le llamaban el «ratonero», un lugar que estaba cerca de la plaza Morazán, frente al edificio Morazán.<sup>7</sup> El

---

4 RedTrasex, «Situación de los Derechos Humanos de las Trabajadoras Sexuales en El Salvador», (2018): 2.

5 Rosita. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Imelda Cruz.

6 María Raymundo. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Katya Cruz., 2-3.

7 Reina Cruz. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Imelda Cruz., 32.

local de la organización ocupó un lugar importante para integrar a las trabajadoras, las iniciadoras trataron que se sintieran cómodas, que entre ellas no hubiera estigmas<sup>8</sup>. Recibieron apoyo del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) con la donación de unas computadoras y se recibieron donaciones de materiales y muebles de otras organizaciones. Entre las mujeres pioneras de la organización se encontraban: Inés, Zuleyma del Carmen Molina, Ana Dolores Henríquez, Reina de la Paz Rubio y María Raymundo. Las pioneras fueron 12 trabajadoras, algunas de ellas formaron parte de la Junta Directiva, tal como lo comentó María<sup>9</sup>. La Junta Directiva debía estar conformada por ciertos tipos de perfiles que encajaran con la forma en como desempeñaron su papel, por lo cual, la organización ya sabía qué pasos debían de seguir, debido a que ya habían estado en otra organización más o menos, mostrando sus conocimientos de cómo funcionaban las cosas, entonces entre las 12 compañeras se buscó encontrar quienes tenían ese perfil para ejercer los cargos y comenzar los planes y objetivos.<sup>10</sup>

Entre las primeras actividades realizadas fueron unos talleres. En aquel momento las pioneras de la organización comenzaron a comprar muebles de oficina como escritorios, sillas, computadoras, entre otros materiales didácticos. Después empezaron a recibir donaciones de la OPS<sup>11</sup>, para ellas fue un gran beneficio, porque ya no salía de su dinero propio gastar para mantener en pie dicha organización. Tras esto comenzaron a integrarse nuevas compañeras, para que fueran parte de la organización de Orquídeas tenían que poseer ciertas características. La primera, es que tendrían que ser mayores de 18 años, tenían que ser trabajadoras sexuales que se consideren y se asuman como tales y por último, ser persona proactiva que quiera ayudar y participar en las actividades de liderazgo, mostrando que quiere estar dentro y no dejar

---

8 María Raymundo. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Katya Cruz., 9.

9 María Raymundo. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Katya Cruz., 3-8.

10 María Raymundo. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Katya Cruz., 4.

11 OPS significa Organización Panamericana de la Salud.

que otras personas como profesionales les venga a dar órdenes, ya que son las que saben y entienden lo que está pasando con ellas.<sup>12</sup>

La organización además de la definición de los objetivos también definió su visión: ser una organización fuerte y unida donde las trabajadoras sexuales puedan luchar, hacer visibles sus derechos y llegar a ser mujeres posicionadas políticamente con voz y voto. Se buscó que las trabajadoras sexuales tuvieran confianza en ellas, que expresaran su solidaridad que las caracteriza. Rosa expresa que: «cualquier compañera que se acerca es escuchada y vemos cómo ayudarle a solucionar su problema. Algunas llegan llorando y algunas de nosotras, la que esté más a la mano le ofrece un café, un espacio privado donde ella pueda hablar, desahogarse, contarnos, ver si se le puede solucionar el problema, el apoyo mutuo es importante entre nosotras y queremos mantenerlo siempre, tanto como adentro como afuera de la organización. Es el compromiso institucional, dar sin esperar nada a cambio».<sup>13</sup> Uno de los primeros propósitos de la organización fue lograr una ley en la que se reconozca el trabajo sexual como tal, los derechos como cualquier otro trabajador, el derecho al seguro social, derecho a acceder a una vivienda, a un crédito, en la AFP, a una jubilación digna cosa que hasta la fecha no se puede.<sup>14</sup>

Orquídeas del Mar además de integrar a trabajadoras sexuales, ha trabajado con personal profesional para algunas acciones dentro de un proyecto o participando en un evento de interés para la organización y sus participantes. A medida que la organización fue creciendo,

---

12 María Raymundo. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Katya Cruz.

13 Rosita. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Imelda Cruz.,27.

14 Un ejemplo de ellos fue una trabajadora sexual que intentaba sacar un préstamo del Fondo Social para la Vivienda, a la cual le preguntaron dónde trabajaba, ella respondió que en una cervecería. Tras esto le preguntaron, ¿cuál es su cargo?, respondiendo mesera debido a que, obviamente, no era reconocido el trabajo sexual, después de esto el entrevistador le respondió que estaba bien y más tarde le dijo que llegarían a buscarla. Este hecho se hizo verdadero encontrándola ejerciendo sus servicios haciendo que, el crédito fuera denegado. También, mostrando que no había ninguna razón por la cual no pudiera cubrirlo económicamente o algo más así de simple y que sencillamente era por el estigma que le tienen al trabajo sexual.

comenzó a trabajar en conjunto con la alcaldía de San Salvador y con otras instancias teniendo muy claro que al trabajar en coordinación siempre se buscan beneficios para las compañeras.<sup>15</sup> Lograron obtener documentación legal entre el 2009 y 2010 con apoyo del PNUD, que dio para pagar la publicación del Diario Oficial y otras gestiones legales de la organización. El trabajo contable se hizo más fácil cuando se contrató a un contador que les ayudaba hacer la cuentas, balances contables, pago de impuestos correspondientes, renta, entre otras cosas; para las trabajadoras esos asuntos financieros eran cuesta arriba, puesto que ninguna de ellas sabía ni cómo hacer un cheque.

### 3. La denigración-reconocimiento y la violencia

Hoy en día la palabra «puta» ya no es tomada a pecho por las trabajadoras sexuales. Lo toman a broma entre ellas y dicen comúnmente «lo que entra por un oído sale por el otro». Ya no es un insulto. Pero sabemos que, reciben otro tipo de discriminación, la antropóloga Gloria Martínez menciona: «Siempre queremos ser políticamente correctos, por ejemplo, a una persona de color oscuro no se le puede decir “negro” porque él te dice que estas siendo racista, pero entre ellos si se pueden decir negro.»<sup>16</sup> Eso mismo sucede entre las trabajadoras del sexo, con la palabra puta, si se los dice alguien fuera del grupo de ellas, sí lo consideran un insulto, pero dicho entre ellas no. Respecto a la atención en las instituciones de salud pública donde se debería de dar ayudar a las trabajadoras sexuales, están influidas por las etiquetas de la sociedad sobre estas trabajadoras. Algunos relatan situaciones comunes que enfrentan: «uno va a la unidad de salud a pasar consulta y regresa con depresión». Se les acusa de muchas cosas, además de estar alcoholizadas todo el tiempo.

*Si la salud es pública y pagamos impuestos para ello, ¿por qué tienen que tratarnos diferente? Si ellos no están de gratis, ellos no*

---

15 Rosita. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Imelda Cruz., 18.

16 Gloria Martínez. Jueves 6 de junio de 2019/ UES. Katya Cruz.

*están haciéndoles un favor a nadie. Favor es que fuera así como las monjitas verdad por pura caridad, pero no, ellos tienen un salario para atender<sup>17</sup>.*

*Es como que no les gusta hablar de esos temas, porque yo por ejemplo, soy de las que no me quedo callada y a veces es como la impotencia, vaya no sé si vieron las noticias que la semana pasada o hace dos semanas en la flaca que es una cervecería que está en Ciudad Arce asesinaron a una bailarina de 37 años, era una mujer muy hermosa que a pesar de sus años hacía unos shows espectaculares y la asesinaron sin qué ni por qué y nosotros qué podemos hacer como organización.*

*No podemos hacer nada, porque si hacemos algo, exponemos a todas las compañeras, ya que andamos en lugares peligrosos. Lamentablemente, no podemos hacer nada, eso te llena de impotencia, de coraje al no poder hacer nada y son casos que nunca se van a resolver, porque quedan impunes, porque a nadie le interesa. Entonces eso si es como muy doloroso, aunque no me guste es como la parte dolorosa de perder a personas que conoces que sentís un afecto por ellas.<sup>18</sup>*

También reciben discriminación y señalamientos en la familia, algunas no les cuentan a sus hijos donde trabajan. Los señalamientos hechos por sus familias les lastima más que los recibidos por otras personas. Esa es una de las razones por las cuales muchas trabajadoras sufren depresión y llegan a consumir drogas o alcoholizarse. Un ejemplo de este caso es el de la directora, la cual cuenta su experiencia con su hijo:

*Mi hijo mayor llegó a la edad de 17 años y yo no le había dicho que yo era trabajadora sexual, el otro muchacho que era menor me descubrió. Un día por una casualidad de la vida me llegó una citación del juzgado a mi casa, porque yo tuve un problema con una pareja. Mi hijo lo vio y me lo llevó al centro donde trabajaba y yo como he sido muy amante de leer*

---

17 Rosita. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Imelda Cruz.

18 Ibid.

*el periódico o libros, tenía esa buena costumbre de leer mucho y estaba leyendo el periódico, agachada en la cama donde trabajaba y de repente, veo a mi hijo y como este no me decía nada yo no le decía nada, lo vi de reojo sin verle la cara, cuando vi que no se quitaba y le digo:*

*–¿Qué andas haciendo? – y me dice: –es que le traigo una razón–, yo le dije: –pasa adelante–, pero yo sentía que el piso se fue para abajo y no tenía valor de decirle y explicarle acerca de mi trabajo y sólo le pregunté algunas cosas que no tenían nada que ver.*

*–Ya me voy–, me dijo el niño*

*–Vaya hijo – le dije, ahí llegó tal día a la casa, porque no llegaba a la casa todos los días, porque me gustaba recoger la plata, porque cuando los niños están estudiando hay que recoger dinerito todos los días, porque es un gasto y cabal el lunes llego a la casa, pero no me tocó el tema, no me dijo nada, se contuvo.*

*Mi hijo se graduó en el Colegio Siglo XXI, de San Martín, ahí había un anfiteatro y allí fue la graduación, después de que le dieron el diploma y del reconocimiento del primer lugar, pues era aplicado y lo es hasta la fecha. Después de su graduación hablamos, aún no estaba en la organización, le pregunté:*

*– ¿Cómo te diste cuenta? – y me dice – es que yo la empecé a seguirla un día que usted andaba por aquí y vi que iba para abajo–, y le dije: –¿por qué no me dijiste nada?*

*– No, me dijo, pero mire madre yo le agradezco que se haya sacrificado por mí, este primer lugar que me saqué, me lo saqué dándole las gracias y por eso he sido aplicado para que usted se sienta orgullosa y por el trabajo que usted realiza no se sienta mal, porque acá le estoy demostrando cuánto vale usted para mí.<sup>19</sup>*

---

19 María Raymundo. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Katya Cruz., 13.

Por otra parte, se encuentran los casos de violencia contra las trabajadoras sexuales. Uno de ellos, es el de Reina Cruz, ella fue víctima de violencia mientras ejercía su trabajo, recibió dos balazos. El incidente la dejó mal de las piernas, ella al razonar y pensar sobre lo que le había pasado, comprendió que eso era parte de la vida violenta que se vive en esta sociedad. Otro problema que enfrentan es el de las pandillas, las zonas donde están las casas de citas o los cuartos de alquiler están en zonas en las que transitaban las pandillas. Cuando tenía que recibir una visita de uno de ellos lo hacían con miedo. Y es que, en cuanto al cuidado o resguardo, la organización no cuenta con seguridad personal solamente con el cuidado entre las mismas trabajadoras.<sup>20</sup>

#### 4. El oficio

Varias trabajadoras de Orquídeas del Mar entrevistadas relataron que, están contentas con su trabajo, que si tuvieran la oportunidad de volver a nacer seguirían siendo trabajadoras sexuales. Debido a que, ese oficio les dio grandes oportunidades, ser capacitadoras, ser parte de una organización y tener aceptación y cariño en un grupo. Además, como mujeres les ha permitido tener el control del nacimiento de sus hijos, el conocimiento de su cuerpo y la posibilidad de obtener la subsistencia para sus familias. Muchas de estas mujeres entraron al trabajo sexual, porque no eran mujeres preparadas de forma académica, sino que eran mujeres comunes, con un nivel académico muy bajo, a las que no les darían trabajo, y si les daban eran trabajos de casa como lavar trastes o de «sirvientas» eso no quiere decir que para ellas fueran trabajos denigrante, pero no les ofrecían un calidad de vida, no quiere decir que se ganara mejor como trabajadora sexual, pero era una mayor entrada y un mejor nivel de vida.<sup>21</sup>

---

20 Reina Cruz. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Imelda Cruz., 34.

21 Reina Cruz. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Imelda Cruz., 33.

María Raymundo, quien desde el año de 2013 es directora y figura central en Orquídeas del Mar fue trabajadora sexual que tuvo una vida laboral y personal complicada. Todo comenzó en su infancia, al interior de una familia muy pobre, su padre era alcohólico y todo lo que ganaba se lo gastaba en la bebida. Por lo que, a los dieciséis años buscó una vida sin pobreza como les había tocado a sus padres. Sus primeros trabajos fueron de mesera y más adelante trabajó en una casa de citas. Llegó a ese trabajo no porque la obligaron, sino que fue por su propia decisión, necesitaba llevar dinero a su mamá y a su hijo. A la casa de citas en la que trabajaba llegaban hombres con dinero y las mujeres que ofrecían sus servicios estaban muy bien pagadas. Así, ella pudo no sólo llevar dinero a su casa, sino también pudo comprar ropa y cositas bonitas.

La época de la guerra no fue tan mala para ella y sus compañeras, tenían ganancias, debido a la llegada de más clientes. Entonces María hizo cambios, dejó de trabajar en la casa de citas y comenzó a trabajar aparte, en un cuarto pequeño que rentó, en el que la clientela aumentó más de lo que tenía en la casa de citas y es cierto que le quedaba más dinero, pero también más cansancio. En esa época conoció a Flor de Piedra, una asociación que le sirvió como impulso para buscar una mejora en su vida y en la vida de las trabajadoras sexuales. Allí se enteró de la situación precaria de muchas mujeres jóvenes que abandonaron sus estudios o querían tener independencia, a las que sus padres no podían darles lo necesario; y otras, que no tenían lo suficiente para sostener a sus hijos. Un ejemplo de ello es el de Rosita:

*Yo estuve en drogas entonces, venía aquí toda peda, sí había tenido noches locas donde terminaba de tomar a las 7 de la mañana. Pero me entró pena, fue así que me hizo recapacitar que eso no me traería ningún beneficio. Y no era parte del trabajo, era parte del hobby. Así bien es cierto estoy fichando, pero no me están pagando por oler la coca, yo no estoy trabajando en eso. Entonces si fue un cambio muy positivo, porque sin grupos de autoayuda, sin nada que se le parezca dejé de fumar, dejé*



*de usar drogas, entonces ese es un cambio positivo para mí, para mi familia y para mi hijo también, porque no me ve en ese estado, verdad. No como en aquel entonces que yo llegaba con unas grandes gomas.*<sup>22</sup>

## 5. La dimensión nacional e internacional

Hacia el 2013, se comenzó a ejecutar un proyecto nacional con apoyo de la Red Trasex. Se logró que las apoyaran con un financiamiento considerable para invertir en el funcionamiento y proyectos de la organización. Para este momento la organización ya podía manejar fondos. Este desarrollo permitió que se lograra dar una mejor cobertura, así se logró que las trabajadoras del interior del país y del campo tuvieran el apoyo. Según María, en el territorio salvadoreño hay unas once mil mujeres que son trabajadoras sexuales y que se encuentran en diferentes negocios.<sup>23</sup> Sistemáticamente, organizaron reuniones de carácter nacional, en las que participaban de 40 a 60 mujeres de Sonsonate, Santa Ana, San Salvador, Usulután, San Miguel, La Unión y de otros departamentos<sup>24</sup>. Como eran muchas se reunían en parques, cafeterías y en otros espacios públicos<sup>25</sup>. Con el tiempo se logró tener locales de la organización en Santa Ana, la cual era una casa grande con 4 educadoras y unas supervisoras, algo parecido se logró en Sonsonate.

Con el pasar del tiempo la organización fue sumando más apoyo de instituciones como: el Ministerio de Salud, el Fondo Global de Mujeres, Fondo Centroamericano de Mujeres, Fondo Global, Atlacatl Vivo Positivo, Red de Trabajadoras Sexuales de América Latina y El Caribe (RedTraSex) de la que forman parte, entre otras. Ya para el 2015, la organización formó parte de una red nacional

---

22 Rosita. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Imelda Cruz., 26.

23 María Raymundo. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Katya Cruz., 12.

24 Rosita. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Imelda Cruz., 18.

25 Reynaga, «Historia de trabajadoras» 54.

aglutinando a otras organizaciones de trabajadoras sexuales (junto a OTS-ES, Asociación de Mujeres Flor de Piedra y Asociación de Mujeres Liquidámbar). Estas organizaciones trabajan de forma colectiva con el propósito sobre todo de disminuir la inseguridad de los lugares de trabajo. Además, continuar la lucha por los derechos laborales y humanos, y por la violencia continuamente sufren por ser mujeres y de ese oficio.<sup>26</sup>

El trabajo realizado las llevó al reconocimiento internacional y comenzaron a tener participación en los proyectos de la Red y proyectos del Fondo Mundial. El primer proyecto relacionado con la Red Latinoamericana no se logró llevar a cabo, por tal razón se volvió a intentar por segunda vez. Para el segundo año, empezaron a hacer el mismo proyecto, esta vez fue aprobado, obteniendo una cantidad de dinero muy significativa para la Red, el monto fue de un aproximado de 12.5 millones. Con esos 12 millones y medio la Red Latinoamericana dio fondos a proyectos presentados por cada país integrante de la red.<sup>27</sup> El fortalecimiento logrado mejoró el liderazgo de la organización y abrió puertas. Eso no significa que no enfrenten problemas. Sistemáticamente enfrentan a la policía, desde un inicio llegaban al local a intentar detenerlas –por ser trabajadoras sexuales activas–. Eso sucede mucho en el campo. Muchas trabajadoras del campo que son o no de la organización eran visitadas en sus lugares de trabajo. Varias veces estas mujeres fueron detenidas sin deberle a nadie, ya que su delito era intercambiar sus servicios sexuales por dinero un «trance» como se dice. Una transacción donde, «tú me das eso y yo te doy, yo te presto mis genitales en algún momento». Muchas de esas acciones de la policía han sido tratándolas de malas maneras y con agresiones.<sup>28</sup>

---

26 Ibid.

27 María Raymundo. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Katya Cruz., 6.

28 María Raymundo. Miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar. Katya Cruz., 10.

## 6. Consideraciones finales

Este trabajo ha mostrado las formas de organización que han desarrollado las trabajadoras sexuales. Esa ha sido una necesidad por el trabajo que realizan de manera desprotegida de la seguridad social, del abuso, de la violencia y de la denigración. Se ha mostrado lo positivo de su organización, pues con ello incidieron en la visión que tienen las instituciones y la sociedad sobre ellas, también lograron desarrollar capacidades y que fueran activas ante sus problemas y para impulsar sus luchas. Al hacer esta investigación sobre un tema poco estudiado, se logró ver que la sociedad salvadoreña no tiene mucha información sobre las trabajadoras sexuales, sobre la prostitución o problemas que tienen que ver con la sexualidad. Se han mostrado las tendencias que afectan a estas trabajadoras, como el machismo y las ideas religiosas, que ven ese oficio desacreditado y tachado. Las trabajadoras sexuales actualmente, ya no se sienten excluidas, es más, su formación académica a manos de la organización ha hecho que ellas se empoderen y logren ver que ellas como muchas personas tienen los mismos derechos y deberes.

## Referencias

### Entrevistas

María Raymundo. Entrevista realizada el miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar por Katya Cruz.

Gloria Martínez. Entrevista realizada el jueves 6 de junio de 2019/ UES, por Katya Cruz.

Rosita. Entrevista realizada el miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar, por Imelda Cruz.

Reina Cruz. Entrevista realizada el miércoles 29 de mayo de 2019/ Local de Orquídeas del Mar, por Imelda Cruz

### Libros

Carbajal Chavez, Traycy Carobitsy y Altagracia Esperanza Domínguez de García «Trabajadoras del sexo y Políticas de Desarrollo Social En Materia Laboral-Familiar Lo Difícil de la vida fácil» Licenciatura en Trabajo Social, Universidad de El Salvador, 2009.

Halbwachs, Maurice. «Fragmento de la Memoria Colectiva». *Athenea Digital*, N.º 2 (2002): 1-11.

RedTRasex. «Situación de los Derechos Humanos de las trabajadoras sexuales en El Salvador.» (2018).

Reynaga, Elena. «Historias de Trabajadoras Sexuales». *RedTrasex* (9).

---

# Entre hilos, agujas y explotación: situación de los sindicatos y organización de las trabajadoras textiles sin apoyo sindical en El Salvador 2000 – 2015

## Between threads, needles and exploitation: situation of unions and organization of textile workers without union support in El Salvador 2000 – 2015

Fecha de recepción: 22 de enero de 2024    URI: <https://hdl.handle.net/20.500.14492/28674>

Fecha de aprobación: 1 de marzo de 2024



Katherine Vanessa Ávalos Menjívar

vannesamenjivar@gmail.com

Universidad de El Salvador

ORCID: 0009-0004-9458-4293

### Resumen

A finales del siglo XX, se emitió la «Ley de Zonas Francas Industriales y de Comercialización» (1998), con el propósito de fomentar la inversión nacional e internacional y permitir que el país fuese partícipe del proceso de globalización mundial. Gracias a esta ley, las zonas francas y las maquilas comenzaron a funcionar con notable permisibilidad en el pago de los impuestos y en el acondicionamiento para sus trabajadores. Sin embargo, estas facilidades brindadas por el Estado dieron pauta para la existencia y el afirmamiento de precarias condiciones para las trabajadoras de las maquilas en particular –jornadas extensivas, acoso sexual y maltrato verbal de parte de los superiores, metas de trabajo excesivas, pagos paupérrimos, etc.–

Ante esta situación, los sindicatos lejos de responder a su propósito original –luchar por mejores condiciones y tratos laborales– tendieron a responder a intereses políticos y económicos

de terceros. En situaciones concretas, las trabajadoras se manifestaron sin el apoyo sindical, ya que este no contribuía a la resolución de sus problemas laborales. Las acciones tomadas fueron ejercer presión paralizando la producción de forma pacífica, llegar y no trabajar o de forma agresiva tomar la empresa, daño de máquinas, disturbios.

**Palabras clave:** condiciones laborales, historia oral, maquilas, memoria, sindicatos, trabajadoras textiles.

## Abstract

At the end of the 20th century, the “Law on Industrial and Marketing Free Zones” (1998) was issued, with the purpose of promoting national and international investment and allowing the country to participate in the globalization process. Thanks to this law, the free zones and maquilas began to operate with notable permissibility in the payment of taxes and in the conditions for their workers. However, these facilities provided by the State gave rise to the existence and affirmation of precarious conditions for maquila workers in particular –long hours, sexual harassment and verbal abuse from superiors, excessive work goals, very poor payments, etc.–

Faced with this situation, unions, far from responding to their original purpose – fighting for better working conditions and treatment –tended to respond to the political and economic interests of third parties. In specific situations, the workers demonstrated without union support, since this did not contribute to the resolution of their labor problems. The actions taken were to exert pressure by paralyzing production peacefully, arriving and not working or aggressively taking over the company, damage to machines, riots.

**Keywords:** maquilas, memory, oral history, textile workers, unions, working conditions.

## 1. Introducción

En este artículo se presenta un estudio de la organización de las trabajadoras textiles, partiendo de las condiciones en las cuales desempeñan sus labores y el tipo de relación que tienen con los trabajadores sindicalizados. Esto con el propósito de comprender y explicar por qué las trabajadoras se organizan sin afiliarse a los sindicatos de estas maquilas. Dicho texto, es producto del Taller de Historia Oral, materia impartida en la Licenciatura en Historia, en el que se emplea la metodología de la Historia Oral, en particular se ha empleado la técnica de la entrevista conversada y el diálogo libre, el del análisis social a través de la memoria y de la experiencia personal.

Los casos que se estudiarán tuvieron lugar entre los años 2000 –2015, y las maquilas involucradas son Megatex (actualmente llamada Da San S. A. de C. V.), ubicada en la zona de Lourdes, Colón. Industrias Lido, antiguamente ubicada en el desvío de Opico (cerró labores por bancarrota, aproximadamente en 2002) y Lenor industrias S. A. de C. V., que en el periodo de estudio funcionaba en la zona franca del Plan de la Laguna, actualmente se ubica en la entrada de Metapán, Santa Ana. Las trabajadoras de estas maquilas –que son nuestros sujetos de estudio– debido a los traslados o cambio de residencia de estas fábricas o el cierre de operaciones de las mismas, se organizan con el propósito de exigir el pago justo de sus indemnizaciones. En este sentido, estos casos se analizarán a la luz del concepto de «acciones colectivas», el cual se utiliza para definir eventos concretos con una corta duración, en los cuales se establecen alianzas coyunturales para obtener beneficios puntuales para los involucrados.<sup>1</sup>

También está presente el concepto de género, por un lado, aproximadamente el 80 % de las trabajadoras de las maquilas son mujeres. Además, el perfil de trabajadores durante la década de los

---

1 Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* (Ciudad de México: Colegio de México, 1999), 10.

70 y 80 tenía las siguientes características: femenina, joven, soltera, de baja escolaridad y sin experiencia laboral. Estos elementos siguen predominando en la selección del personal que labora en estas fábricas, agregando el componente de madres solteras. Por lo tanto, se pretende analizar las relaciones laborales y de poder, las condiciones en las que se desempeñan estas trabajadoras y la organización colectiva que realizan, con la intención de comprender las implicaciones económicas y sociales para estas mujeres en las coyunturas estudiadas, tomando en cuenta los estudios de otras experiencias.<sup>2</sup>

## 2. Condiciones laborales

Para empezar, es necesario aclarar la diferencia existente entre las nacionalidades de las empresas. Para el caso de Megatex y Lido, estas pertenecen a dueños de origen coreano, mientras que, Lenor Industrias es estadounidense. El marco legal que regula a estas empresas es el mismo –haciendo referencia a los reglamentos internos–, sin embargo, la diferencia radica en el trato que dan por los superiores a las trabajadoras y las condiciones laborales y sanitarias existentes en dichas empresas. Ese es uno de los temas que trata la investigación.

A partir de los testimonios recopilados, a través de las entrevistas realizadas para la investigación, se ha marcado una diferencia notoria en cuanto al aspecto de salubridad de estas empresas. En las maquilas estadounidenses, hay una preocupación por la limpieza y poseen personal de ordenanza que se encarga del aseo de todos los espacios de la fábrica. Mientras que, para el caso de las maquilas coreanas, no lo hay.<sup>3</sup> Situación que perjudica la salud de las trabajadoras.

---

2 María Antonieta Monserrat Vera Muñoz, «Caracterización de los trabajadores de las empresas maquiladoras localizadas en Tehuacán Puebla, México», *Revista Internacional Administración & Finanzas* 6, N.º 5 (2013): 95 - 107.

3 Entrevista a Karla Menjívar, realizada el 1 de mayo de 2021 en Lourdes, Colón (Depto. La Libertada, El Salvador) Entrevistadora: Katherine Vanessa Ávalos Menjívar.



En cuanto a los reglamentos aplicados en estas empresas existe una política de disciplina, comportamiento y protección de los trabajadores, una es la prohibición de ciertas prendas, accesorios y calzado. Una trabajadora relató lo siguiente:

*Normalmente las mujeres llegan con falda y algunas con pantalones, los zapatos deben de ser cerrados, para evitar accidentes. Si estás utilizando una máquina que tiene la banda muy cerca, tenés que tener tu pelo enrollado para que no te lo agarre la faja. [...] . También ha quedado reglamentado que no vas a fumar, a llegar tomado, no vas a reñir con otro trabajador dentro ni fuera de la empresa, cero cabellos sueltos...<sup>4</sup>*

Con el paso del tiempo los reglamentos internos de las maquilas incrementaron su rigurosidad, estas medidas podrían considerarse transgresoras a las formas de expresión propias de cada persona. La limitación del vestuario y accesorios es parte de ello:

*Ahora donde estoy: cero uñas largas ni pintadas, no te quieren con mucho maquillaje, sin aritos, no quieren ni relojes, te quieren con el pelo enmoñado [...] tus zapatos tienen que ser completamente cerrados y pachitos, tus pantalones no tienen que ir rotos o con franjas, tus camisas tienen que ser camisetas o blusas formales, no centros, no camisas de tirantes. Si usas vestido que tu vestido sea formal y largo, cero faldas cortas, te pueden permitir cuatro dedos arriba de la rodilla el largo, si vos vas con una falda más corta te cae carta de amonestación, porque son reglamentos de la empresa que están exigiendo que los cumplas.<sup>5</sup>*

Estas restricciones a las trabajadoras tienen también el propósito de proteger las prendas de vestir que se están cosiendo, por esa misma razón se les prohíbe ingerir alimentos en el área de trabajo. Sin embargo, accesorios como aretes, collares o relojes no entran en contacto con las

---

4 Ibid.

5 Ibid.

prendas, mucho menos el maquillaje, por lo que esas restricciones son innecesarias. En cuanto al trato dado a las trabajadoras, como se ha dicho antes es diferente. Las empresas coreanas tienden al abuso. Una trabajadora de la empresa coreana Megatex, relata:

*Los coreanos son maltratadores, hay regañadas porque no cumplís las metas, te insultan o te gritan por nada, son bien abusivos, si ven una mujer bonita o que se viste muy corto, son bien abusivos. He conocido de casos de mujeres que dentro de la fábrica han abortado. Me topé en Megatex, con una muchacha que cuando yo iba a entrar al baño, iba sangrando [...] la sangre había quedado afuera, en lo que ella iba caminando [...]. No fue a buscar asistencia, no hubo quien la ayudara, no había vigilantes que la vieran ni los jefes. Para ellos era como «ya te pasó, límpiate y seguís trabajando». En cambio, en una empresa gringa, el supervisor te mira mal, si te mira sangrando obviamente se va a preocupar, va a llamar a la clínica. En cambio, a los coreanos les da igual.<sup>6</sup>*

No se pretende idealizar a las maquilas estadounidenses, no obstante, los relatos de las trabajadoras coinciden en que las situaciones de acoso, maltrato o incluso el nivel de atención que se presta al personal es diferente en estas fábricas.<sup>7</sup>

### 3. Los traslados arbitrarios

En la investigación se estudian también algunos casos concretos de traslados de las fábricas que afectan la vida laboral y familiar de las operarias. Se trata de traslados cuando hay cambio de domicilio de una fábrica. En estas situaciones coyunturales se puede apreciar, tanto el accionar sindical como la organización y lucha de las trabajadoras y los motivos que impulsan esa organización. Los traslados de las fábricas, pueden suscitarse por diversas razones. En

---

6 Ibid.

7 Ibid.

el caso de Megatex, se anunció su traslado, según el testimonio de la trabajadora entrevistada: *la zona franca [complejo industrial] no los quería ahí, entonces ellos a ley tenían que moverse, porque la zona franca les estaba pidiendo el local.*<sup>8</sup>

En pláticas informales, la trabajadora entrevistada expresó que en las zonas francas son en extremo delicados con su imagen pública. El caso de Megatex, que es una maquila coreana conocida por su práctica de malos tratos a sus empleados fue expulsada de la zona franca, para evitar que le proporcionara una mala imagen al complejo industrial. Ese cambio de domicilio de la empresa fue comunicado sin mayor tacto a las trabajadoras, agravado no por el aumento del número de despidos, sino por el número de renunciadas. La disminución de personal se hizo de esa manera para evadir lo que establece el Código de Trabajo, en cuanto al despido que debe acompañar una indemnización por el tiempo que el empleado trabajó, en este caso se obligó a las trabajadoras que firmaran renunciadas ante su negativa al traslado, puesto que afectaba el tiempo para su traslado de sus casas a la fábrica.<sup>9</sup> Al comparar el caso del traslado que hizo la Industrias Lido un tanto contemporáneo al de Megatex, el de Lido es diferente, ya que no era un cambio de domicilio, sino un cierre definitivo de la fábrica por bancarrota, un trabajador de Lido relató lo siguiente:

*Hubo un tiempo, no sé si fue por la crisis económica de la fábrica que decidieron no pagar la indemnización de los trabajadores a la hora del cierre. No nos dijeron a nosotros «no se les va a indemnizar», no se nos dijo «vamos a cerrar la planta», lo hicieron callados, sólo se oía rumores de que iban a mandar a descansar a la gente un mes antes.*<sup>10</sup>

---

8 Ibid.

9 Código de Trabajo, Libro primero – derechos individuales de los trabajadores, capítulo VIII, art. 59, pg. 22.

10 E. R. Entrevista realizada el 16 de mayo de 2021 en Lourdes, Colón (Depto. La Libertada, El Salvador) Entrevistadora: Katherine Vanessa Ávalos Menjivar. En adelante se citará como «E.R., entrevista».

Por otro lado, Lenor Industrias es un caso diferente a los anteriores, ya que la causa interna que suscitó el traslado tuvo estrecha relación con el sindicato. Una trabajadora de esta empresa mencionó que:

*Ahora con Lenor el traslado fue para debilitar al sindicato. Con el traslado querían limpiar la empresa de sindicalistas que les daban problemas. El traslado fue a una zona franca a la entrada de Metapán. En este caso, se indemnizó a los trabajadores, se les entregó todo su tiempo [dinero por tiempo trabajado, equivalente a una indemnización] y las prestaciones que se acostumbraban en la empresa.<sup>11</sup>*

Según este testimonio, Industrias Lenor pertenecía a dueños de nacionalidad estadounidense. Como vemos los cambios en cuanto al trato y los beneficios económicos fueron notorios en comparación a las maquilas coreanas. El surgimiento y fortalecimiento de un cuerpo sindicalista fue el motivo por el cual esta empresa decidió cambiar su domicilio, puesto que era un grupo de personas problemáticas que perjudicaban el desempeño de los otros trabajadores.<sup>12</sup>

#### **4. Situación de los sindicatos**

En este estudio hemos querido visibilizar la participación de las trabajadoras de las maquilas y las formas de organización que adoptan ante situaciones que no las benefician, al mismo tiempo no se ha querido ignorar la importancia de la participación de los sindicatos en la lucha de los trabajadores. En tal sentido, se expone el caso de Lido. A principios del siglo XXI, algunos sindicatos conservaban el legado de los sindicatos de la década del 70,<sup>13</sup> en su propósito de velar por el beneficio y cumplimiento de los derechos de los trabajadores, afiliados o no al sindicato, tal como se evidencia en el caso de Lido.

11 Entrevista realizada a Karla Menjivar, mayo de 2020.

12 Ibid.

13 Salvador Cayetano Carpio, Sindicalismo revolucionario (San Salvador, 1971), 15.

Con el paso del tiempo ese propósito se ha malversado y los sindicalistas tienden a ser personas que persiguen intereses económicos y políticos para beneficio particular de un grupo, los que han adquirido la dirección de una gran parte de sindicatos en el país. Tampoco se puede negar el aporte de estas organizaciones a la lucha por los derechos de los trabajadores y trabajadoras. Ese viraje de acción no se puede datar con exactitud, no obstante, a partir de los casos estudiados y los testimonios recopilados en las entrevistas, puede establecerse una temporalidad tentativa para dicho viraje. El caso estudiado de la Industrias Lido tiene lugar en el año 2002 aproximadamente, puede suponerse que durante la primera década del siglo XXI, los sindicatos conservaban los ideales de lucha bajo los que surgieron en la década de 1970, pues en este caso el sindicato se organizó para exigir el pago de indemnizaciones a todos los trabajadores por el cierre de la fábrica.

Caso distinto es el de Lenor Industrias, que cambió domicilio en el 2013 a causa del sindicato, ya que los representantes se negaban a trabajar de forma adecuada, lo cual afectó al resto de los trabajadores. La compañía decidió hacer un traslado para sacudirse a esos sindicalistas. En este caso, no hubo sindicato que se pusiera al frente de las protestas para evitar el traslado, más bien el sindicato fue el responsable de dicho movimiento de la empresa. La trabajadora entrevistada esbozó un pequeño perfil respecto a esa situación:

*[...] se empezó a formar [el sindicato] y comenzaron a protestar, esa gente era huevona, gente que no quería trabajar, que hacía problema por cosas bien sencillas. Las condiciones de la empresa eran bastante favorables, siempre en todas las empresas vas a tener la exigencia de una meta, una presión de calidad porque son sus estándares, pero esta gente del sindicato faltaba mucho y era bochinchera [problemática]. Protestaban con pancartas ofensivas hacia los jefes y con altos parlantes.<sup>14</sup>*

---

14 Entrevista a Karla Menjívar.

Desde el 2013 narra Walter, un trabajador de Lenor que los sindicatos malversan los ideales y objetivos de la lucha de los trabajadores, y es en este periodo que empiezan a percibirse intereses económicos (gracias al fuero sindical) y político, ya que dentro de instituciones como el Ministerio de Trabajo y Previsión Social había dirigentes de sindicatos, además políticos como Conan Castro (Secretario Jurídico) y Manuel Huevo que manipulan e intervienen negativamente en los sindicatos.<sup>15</sup>

Era una situación en la que el fuero sindical, que es una protección respaldada por el Tribunal Constitucional, art. 47, inc. 4 cn. En el cual, se establece que el fuero sindical es un presupuesto de libertad sindical, el primero es el derecho protector y el segundo es el derecho protegido, por tanto, ambos elementos se erigen como pilares interrelacionados. Este fuero no es una simple garantía contra el despido de una persona, sino contra todo acto atentatorio de la libertad sindical, ya que si bien el despido se erige como una sanción de consecuencias más graves, no es la única que puede utilizarse en contra de los directivos sindicales.<sup>16</sup> Pero ese fuero en muchos sindicatos ha sido mal usado.

## 5. Organización sin sindicato

Los traslados empresariales pueden ocasionar daños a nivel económico y social, también a distintos niveles de la vida laboral de un trabajador: puede afectar su rutina y ritmo de vida, su condición económica, su vida familiar y su estabilidad emocional. Para los casos que se estudian en esta investigación, no vemos a las trabajadoras textiles como víctimas de una empresa que no piensa en las condiciones de ellas, sino como actores sociales con

---

15 Entrevista a Walter Serano, realizada el 20 de noviembre de 2021 en Lourdes, Colón (Depto. La Libertada, El Salvador) Entrevistadora: Katherine Vanessa Ávalos Menjívar.

16 Resolución. 775 - 2016 (Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, 24 de abril de 2017).

capacidad para organizarse y elaborar una agenda de movilización sin la necesidad de afiliarse a un sindicato desacreditado, tal como sucedió en las fábrica maquiladora de textiles Megatex e Industrias Lido, en las que hubo protestas por parte de los empleados para exigir el pago de una indemnización, según los testimonios de las trabajadoras de Megatex, las maquilas coreanas acostumbra a no pagar indemnizaciones, promueven la renuncia y al momento de hacer esos despidos encubiertos los pagos no son justos.<sup>17</sup>

En la fábrica Megatex hubo una protesta a través de paros en las labores y la realización de disturbios más grandes como el cierre de la fábrica entera. La trabajadora entrevistada que participó de las protestas pacíficas que se llevaron a cabo en esta empresa, narró a partir de pláticas informales los motivos y la forma de cómo procedieron para enfrentar las decisiones de la empresa. Como se ha mencionado anteriormente, el traslado de Megatex se comunicó sin mayor tacto y a pesar de que la decisión era irrevocable, una de las razones para protestar fue evitar dicho traslado.

Ante el aviso público del cambio de domicilio de la empresa, las empleadas de la fábrica hicieron un paro de labores que consistió en presentarse a trabajar como un día normal, marcaban su hora de entrada, pero no llegaban hasta su lugar de trabajo; se desplazaban hasta la cafetería o al jardín de la fábrica y permanecían ahí durante la mañana. En horas de la tarde, regresaban a su lugar de trabajo y se disponían a realizar sus labores.<sup>18</sup> Pero, ¿qué respuesta obtuvieron ante estas protestas? ¿Se logró el objetivo de la medida de presión o no? La trabajadora lo expresa de esta forma:

*Entonces, se formó un grupo de personas para protestar y como obviamente me afectaba el traslado porque la fábrica me quedaba más lejos, iba a gastar más pasaje, también me uní a la protesta, pero ni siquiera fue atendida por los patrones. Los*

---

17 Entrevista a Karla Menjívar.

18 Ibid.

*coreanos, no decían nada, sólo se dirigían a los que estaban trabajando. Continuaron con sus reuniones típicas de los días lunes en las que hablaban a los trabajadores por el micrófono y para decir palabras soeces y de todo a los que estaban en paro. A la larga no hicieron caso a lo que hicimos, a las protestas ni el tiempo que nosotros tuvimos que estar ahí. Y cuando se hizo el traslado se me dificultó más porque también me cambiaron mi horario, con el nuevo horario tenía que salir más temprano de la casa, tenía que pagar más pasaje, se me dificultaba atender a mis hijas, porque no tenía un horario accesible para que las dejara en la guardería.<sup>19</sup>*

Tal como se ve reflejado en el testimonio de la entrevistada, por una parte, los jefes o dueños de la empresa no tomaron en serio la protesta que llevaron a cabo las trabajadoras. Por otro lado, permite profundizar en las afectaciones que sufrían ante los traslados de estas fábricas. Las opciones de estas trabajadoras eran limitadas, de igual forma al desconocer las leyes y códigos que los pueden respaldar y defender ante estas situaciones de arbitrariedad, su espacio de acción es muy limitado. El segundo caso que se presenta es el de Lido, como se ha mencionado esta fábrica no se trasladó, sino que tuvo un cierre de operaciones debido a la bancarrota que declaró la empresa y una serie de despidos. La protesta en esta fábrica tuvo dimensiones más grandes y empezó por etapas, primero con el cese de actividades y luego con disturbios mucho mayores que provocaron daños materiales y humanos. Un trabajador de esta fábrica lo relata de esta manera:

*De ahí sólo había cinco integrantes del sindicato y los de la empresa nos dijeron que por qué nosotros seguíamos trabajando si ya estaban despedidos, por qué lo hacíamos, que si no estábamos interesados en que nos dieran el dinero de la indemnización. Entonces vinimos y todos paramos labores. Una sindicalista, Sheyla Gómez, dio la orden que desconectarán todas las*

---

19 Karla Menjivar, entrevista.



*máquinas, para que nadie trabajara [...]. El día viernes que todos llegamos a trabajar, la protagonista del sindicato: Sheyla Gómez, llevó cinco morteros. [...] Entonces vine yo, le di fuego a un mortero y lo aventé. Yo fui el que reventó el primer mortero.*

*Después que reventó el segundo mortero, un supervisor de la línea siguiente, agarró un mortero, lo encendió y lo aventó. Él que lo avienta y se fue a caer a la máquina cerca donde se encontraba una muchacha embarazada. La muchacha se desmayó del impacto, en la enfermería la atendieron y se la llevaron. Después que se la llevaran para el seguro, se reventaron los otros dos morteros, ya llegando a las 12 del mediodía, los de la empresa llamaron a la Policía Nacional Civil, acusándolos de un atentado terrorista contra la fábrica [se ríe].<sup>20</sup>*

Al inicio de la entrevista, el trabajador aclaró que no era parte del sindicato cuando participó de esos acontecimientos. En comparación a lo sucedido en Megatex, la protesta en esta empresa fue más radical y con apoyo del sindicato, ya que trabajadores y sindicato pararon las labores de la fábrica completa y desconectaron todas las máquinas. Los motivos por los cuales este grupo de trabajadores decidieron manifestarse, fue el silencio de los jefes sobre el cierre de operaciones por la quiebra y la exigencia por el pago justo de la indemnización que les correspondía por el tiempo trabajado después del despido. Este suceso ocurrió entre el 2002 y el 2005 aproximadamente, un momento en el cual los recuerdos del conflicto armado salvadoreño aún seguían muy recientes en la sociedad, se puede suponer que debido a ese pasado beligerante se tildara de «terrorista» la protesta de estos trabajadores. Pese al alboroto, la respuesta que recibieron por parte de los jefes no fue favorable:

*Nos detuvieron a nosotros para que no entráramos a la fábrica y salió el gerente. A decirnos que lo que habíamos hecho no estaba bien, que el dinero se nos daría, que no estaban pensando en*

---

20 E.R., entrevista.

*cerrar, que por qué lo habíamos hecho, entonces la presidenta del sindicato fue la que dialogó con él, sin llegar a ningún acuerdo.<sup>21</sup>*

De acuerdo a lo narrado por el trabajador de Lido, la empresa no les había dicho que iba haber cierre. De tal manera que, en la fábrica hubo información contradictoria. Sin embargo, la participación del sindicato sienta las bases sobre la forma de proceder ante las medidas tomadas por los jefes de la fábrica. El informante lo relata de esta forma:

*Después que salió él, paramos un bus, sin pagar pasaje sin nada y nos fuimos para Santa Tecla al Ministerio de Trabajo a poner la demanda [...] Hicimos un proceso de demandas en las que explicamos, el por qué habíamos salido, por qué nos habían quitado, por qué la empresa no quería darnos la indemnización. Fuimos a varias instituciones, fuimos al sindicato, a la procuraduría, a la fiscalía, al juzgado... de tantas vueltas que hicimos ninguna resultó.<sup>22</sup>*

El procedimiento que siguieron los trabajadores fue apegado al marco legal: se dirigieron a las instituciones gubernamentales que podían proporcionarles apoyo y realizaron los trámites correspondientes. Según relata el empleado entrevistado, este proceso lo iniciaron desde el día en el que comenzaron los disturbios, a la semana siguiente se presentaron a dar declaraciones al juzgado, y a partir de esa denuncia esperaban un citatorio para los dueños de la empresa, con el propósito de iniciar un juicio para lograr que se les pagara su indemnización, pero el resultado fue que tal citatorio nunca se hizo.

*[En el juzgado] nos llenaron una documentación y nos dijeron que iban a citar al dueño. Lo iban a citar, nos dijeron después que mandaron el citatorio y él nunca se presentó. A los seis meses, yo*

---

21 E.R., entrevista.

22 Entrevista a E.R.

*fui al juzgado otra vez a ver si nos habían solucionado algo del dinero de la indemnización, y como no había llegado el dueño, nos tomaron como nulo todo lo que nosotros habíamos hecho.*<sup>23</sup>

Sin embargo, este proceso de protesta tiene dos etapas: la primera es la participación del sindicato y el trámite legal realizado para exigir el pago de indemnización, la segunda viene por parte del resto de trabajadores no sindicalizados. Cuando los rumores respecto al cierre de la fábrica se hicieron realidad, los trabajadores tomaron medidas para forzar a la empresa a pagar la indemnización:

*Cuando se oyeron rumores que la Lido iba a cerrar yo ya no trabajaba ahí [...] dijeron que no había mucha producción y por eso nos mandaron a descansar quince días. En esos quince días lograron sacar ellos la mayoría de productos que tenían [...] Entonces los obreros se dieron cuenta y comenzaron el paro y hacer champas a la orilla de la calle, ahí dormían, desayunaban, almorzaban, cenaban, o sea allí vivían cuidando las máquinas, para que no las sacaran y de esa forma se fuera abajo su lucha. Pasaron quince días en desvelos y no lograron nada.*<sup>24</sup>

Tanto en el caso de Megatex como en el caso de Industrias Lido, las exigencias de los trabajadores y trabajadoras a pesar de la lucha no fueron ganadas. Ambas empresas condicionaron el modo de operar, en la primera los coreanos impusieron el traslado y en Lido en lugar de respetar el Código de Trabajo y los derechos de los trabajadores, fueron despedidos sin pagarles las indemnizaciones, puesto que los obligaron a renunciar –y renunciar a la indemnización –.

---

23 Ibid.

24 E.R., entrevista.

## 6. Consideraciones finales

A partir de los testimonios orales, memoria, experiencias de vida y el análisis de otras fuentes, se ha hecho un estudio comparativo de cómo se da el trato de las y los trabajadores en algunas empresas. Las diferencias entre empresas, en cuanto a la normativa laboral y los derechos de los trabajadores, y el sindicalismo en su actuación en defensa o en alianza con los trabajadores, tal es el caso de los sindicatos de fábricas textiles propiedad de empresarios coreanos. También se ha apuntado sobre la acción de las trabajadoras ante situaciones coyunturales de maquilas que se cierran arbitrariamente y que las trabajadoras han tenido que afrontar una situación complicada al interior de la maquila: cierre de operaciones de la fábrica y el despido de las trabajadoras sin el pago de su indemnización. Frente a tal situación en el caso narrado, las trabajadoras actuaron bajo una organización propia, sin buscar la ayuda del sindicato, ya que estas organizaciones se encuentran desacreditadas ante los ojos de los trabajadores y trabajadoras, puesto que comúnmente sus cúpulas son trabajadores acomodados que no respetan el lugar de trabajo, no son sensibles a la situación de los trabajadores y únicamente persiguen intereses económicos que no los dejan ver más allá de los beneficios colectivos.

## Bibliografía

- Carpio, Salvador Cayetano. *Sindicalismo Revolucionario*. San Salvador, 1971.
- Escobar, Carmen Valeria. *Gato Encerrado*. 2020. <https://desinformememos.org/un-centenar-de-trabajadoras-toma-una-maquila-en-el-salvador-y-la-convierte-en-un-espacio-feminista/> (último acceso: 20 de junio de 2021).
- López Bernal, Carlos Gregorio. «Historiografía y movimientos sociales en El Salvador (1811 - 1932): un balance preliminar.» *Revista de Historia*, N.º 67 (enero - junio, 2013): 89 - 119.
- Marvin Díaz, Krissia Girón, Clanci Rosa y Mario Beltrán. *Gato Encerrado*. s.f. <https://www.connectas.org/especiales/maquilas-el-salvador/> (último acceso: 20 de junio de 2021).
- Melucci, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: Colegio de México, 1999.
- Menjívar Larín, Rafael. «Formación y lucha del proletariado industrial salvadoreño». En *Julio nunca más... Obra escogida de Rafael Menjívar Larín*, 139 - 176. San José: FLACSO, 2010.
- Muñoz, María Antonieta Monserrat Vera. «Caracterización de los trabajadores de las empresas maquiladoras localizadas en Tehuacán Puebla, México». *Revista Internacional Administración & Finanzas* 6, N.º 5 (2013): 95 - 107.
- Orantes, Ricardo Mendoza. *Código de Trabajo*. San Salvador: Editorial Jurídica Salvadoreña, 2015.
- Resolución 775- 2016 (Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, 24 de abril de 2017).

## Entrevistas

Entrevista a Karla Menjívar. *Historia de vida en las maquilas* (1 de mayo de 2020).

Entrevista a R, E. *Sobre la organización para exigir indemnizaciones* (16 de mayo de 2020).

Entrevista a Walter Serrano. *Sobre el abordaje sindical desde los jefes de maquila* (23 de noviembre de 2021).

---

# Insalubridad y hacinamiento en mesones: El Salvador 1917-1965

## Unhealthiness and overcrowding in inns: El Salvador 1917-1965

Fecha de recepción: 22 de enero de 2024 *URI:* <https://hdl.handle.net/20.500.14492/28679>

Fecha de aprobación: 1 de marzo de 2024



Ricardo Antonio Córdova Lemus<sup>1</sup>

cl15011@ues.edu.sv

Universidad de El Salvador

ORCID: 0000-0002-9758-4422

### Resumen

El tema de la vivienda en San Salvador ha sido discutido de manera pertinaz desde las primeras décadas del siglo XX; hacen referencia a ello, a través de los rotativos de mediados de ese siglo, se identifica un tema recurrente, el de las condiciones deplorables en que vivían las clases subalternas, los obreros y por qué no decirlo, cierto sector de las incipientes clases medias. Dado que, la oferta de vivienda para estos sectores –durante dicho período– estaba prácticamente abandonada por el Estado, fue la iniciativa privada quién suplió la demanda, por medio de soluciones prácticas como los mesones. Por medio de los recuerdos de las personas que los habitaban, pueden identificarse las condiciones de vida en esos espacios. Y aunque la insalubridad y el hacinamiento estaban presentes, para muchos de ellos eso fue parte de su cotidianidad sin que se identificara como inadecuados o negativos. Una manera de identificar las condiciones reales en las que se vivía en los mesones es a través de los recuerdos y la memoria.

**Palabras clave:** hacinamiento, higiene, memoria, mesón, vivienda..

---

1 Arquitecto por la Universidad Albert Einstein, docente en la Universidad Dr. José Matías Delgado; ambas de San Salvador y graduado de la Licenciatura en Historia por la Universidad de El Salvador.

## Abstract

The issue of housing in San Salvador has been persistently discussed since the first decades of the 20th century; refer to it, through the newspapers of the middle of that century a recurring theme is identified, that of the deplorable conditions in which the subaltern classes lived, the workers and, why not say it, a certain sector of the incipient middle classes. Given that the housing supply for these sectors –during said period– was practically abandoned by the State, it was private initiative that met the demand, through practical solutions such as inns. Through the memories of the people who lived there, the living conditions in those spaces can be identified. And although unhealthiness and overcrowding were present, for many of them that was part of their daily lives without being identified as inadequate or negative. One way to identify the real conditions in which people lived in the inns is through memories and memory.

**Keywords:** housing, hygiene, inn, memory, overcrowding.

## 1. Introducción

La problemática habitacional en los mesones de San Salvador ha sido un tema recurrente por muchos años en la sociedad salvadoreña, basta con leer los principales rotativos que circulaban en el país a mediados del siglo XX. En ellos se hacía constante referencia a los mesones que, desde las primeras décadas, constituían la vivienda de los obreros y sectores subalternos. Se destacan en esos artículos, temas como los abusos por parte de los caseros, los altos pagos por renta, el estado deficiente de las edificaciones, las condiciones de insalubridad y hacinamiento en que la gente los habitaba. También se señalaban los abusos al trasladar los costos del exceso de agua a los inquilinos, cuando la única persona habilitada para usar la pila era la lavandera, que en muchos casos era impuesta por el mismo mesonero<sup>2</sup>. Muy

---

2 Juan Jule Valencia, «Ley de inquilinato grava la situación de los inquilinos», nota periodística, El Diario de Hoy (San Salvador), 2 de abril 1948, 12.



recurrente era el racionamiento del agua, que obligaba a la gente a bañarse solamente una vez por semana y los cortes del servicio eran una medida de presión para el pago del alquiler.

En este trabajo se recopilan las vivencias de tres personas que han habitado en un mesón durante alguna etapa de su vida; se ha puesto especial interés en el lenguaje que utilizan y en lo que significó para ellos la vivencia en un mesón. Las vivencias han sido obtenidas con el relato en un ejercicio de memoria, sin perder de vista que esta, es múltiple y se transforma a medida que es actualizada por aquellos grupos que participan en ella<sup>3</sup>.

Tales vivencias fueron recogidas por medio de entrevistas, cuyo objetivo principal es la comprensión del ser humano, siguiendo los planteamientos de María Lafuente,<sup>4</sup> indagando principalmente lo que hay de recuerdo sobre su vivencia en el mesón. Para ello se utiliza la hermenéutica, es decir, un análisis estructural y de significados de lo que nos relatan. Cabe agregar que, con las preguntas hechas a los entrevistados, se observarán aspectos comunes sobre temas específicos; es decir, cómo cada uno recuerda la pieza de mesón donde vivía, sus características físicas en cuanto a dimensiones, materiales y servicios. En este proceso se encontrará que cada uno recuerda, de manera propia los sucesos –memoria individual– y la suma de esas memorias individuales vendrá a constituir la memoria colectiva. Por otra parte, se tratará de hacer una identificación de los elementos externos de los individuos, por medio de la prosopografía; es decir, los grupos sociales a los que pertenecen, la familia, los estudios, el ingreso económico, trabajo, sindicatos, etc. Es necesario recordar que, todos los individuos están insertos en un grupo social, en otras palabras, lo que pasa en el medio individual está sumido en un medio social.

---

3 Maurice Halbwachs, «Fragmentos de la memoria colectiva», *Athenea Digital*, N.º 2 (2002): 1-11, *Revista de Cultura Psicológica*, Año 1, N.º1, México, UNAM-Facultad de psicología, 1991.

4 María Avelina Lafuente, «Introducción al pensamiento de Paul Ricoeur», *Thémata. Revista de filosofía*, N.º19 (1998): 4.

Aquí los recuerdos son de vital importancia y como se podrá constatar, los individuos tienen recuerdos que traerán al presente por medio del relato. Será necesario analizar la memoria de lo real y al mismo tiempo encontrar cómo se construye la representación de esta; conviene aclarar que, el acto de recordar es un proceso de reminiscencia, de evocación, que Ricoeur define como el advenimiento actual de un recuerdo<sup>5</sup>. Esta investigación retoma los conceptos de Altman y Stokols, en lo referente al problema del hacinamiento, el primero afirmaba que el espacio personal es usado como mecanismo para regular los niveles de privacidad e intimidad deseados por los individuos; Stokols por su parte, hizo una distinción entre densidad y el «sentimiento subjetivo del hacinamiento»<sup>6</sup>, al que también llamó aglomeración. Se explica que la densidad es una medida, un índice que relaciona la cantidad de personas con la superficie que habitan, es decir, un número de personas por metro cuadrado de construcción (Pers. / Mt<sup>2</sup>). Dicho índice, al ser una cantidad, lo califica como un dato objetivo, pero afirma que el hecho de que sea alta no es condición necesaria para que haya hacinamiento. Stokols extiende su explicación al afirmar que, el hacinamiento es una combinación de alta densidad con ciertos factores personales y sociales que se hacen más sensibles cuando la presión por el uso de los espacios comunes se incrementa.

Dado que, algunos de los individuos hicieron del mesón su lugar de vivienda y trabajo al mismo tiempo, habrá que establecer la pertinencia de ubicarlos como espacios de memoria; incluso si el mesón ya no existe, pero aún les trae recuerdos, podría identificarse como un espacio o lugares de memoria, de acuerdo con lo planteado por Pierre Nora, dichos lugares se construyen por la colectividad para rememorar un fenómeno, en ellos hay marcos sociales, temporales y espaciales<sup>7</sup>. En el aspecto de las subjetividades, estas podrán observarse

---

5 Paul Ricoeur, *La memoria, la historia, el olvido* (Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2000), 46.

6 El énfasis es del autor.

7 Pierre Nora, «Entre memoria e historia: La problemática de los lugares», Módulo virtual: *Memorias de la violencia*. [www.cholonautas.edu.pe](http://www.cholonautas.edu.pe).

en la manera que el individuo exprese sus recuerdos en cuanto a sensaciones como confort, incomodidad, insalubridad, hacinamiento.

Una manera diferente de hacer historia para el caso particular, enfocada desde abajo, es utilizando la Historia Oral; para obtener memorias y recuerdos a través de los testimonios en los que las subjetividades aparecen en cada relato. Esto ayuda a acercarse más a las experiencias de vida en los mesones, desde los protagonistas. No se hace necesario que el investigador haya vivido en carne propia las realidades observadas, puede perfectamente hacer uso del análisis sistemático del relato; en esto reside la utilidad de la Historia Oral.

## **2. El Mesón en El Salvador, concepto y aproximación a sus orígenes**

*La casa, esa necesidad suprema del hombre, convertida en objeto de lucro, en manera ilícita de atesorar dinero, es señal de codicia infinita y el mesón, caricatura siniestra y mortal de la casa*

Alberto Masferrer

De acuerdo con Claudia López Maier, el mesón es un producto urbano que surge como una estructura establecida en las zonas de la ciudad que van perdiendo su valor residencial, estas se deterioran y las antiguas residencias se convierten en mesones. Para ella, los mesones se ubican como un cinturón de vivienda de alta densidad rodeando los centros de mayor movilidad comercial de la ciudad, y por encima de otros tipos de vivienda popular. Esta goza de una gran ventaja, su ubicación cerca de los centros comerciales, de trabajo y la oportunidad que eso significa para la población de captar mayores ingresos, además de la economía en gastos de transporte<sup>8</sup>. Otros autores como Juan Manuel Murillo, explican que el mesón es

---

8 Claudia López Maier, «La perspectiva del mesón. Una contribución a la estabilidad», (Tesis para optar al grado de arquitecta en Universidad Albert Einstein El Salvador, 1984), 9.

el equivalente salvadoreño del «palomar» guatemalteco, del «patio» de vecindad mexicano o del «conventillo» suramericano, y puede definirse como una vivienda colectiva, sin servicios individuales que generalmente consta de uno o dos cuartos por familia, desarrollados alrededor de un patio central para usos múltiples de servicios y/o un corredor que da acceso a las habitaciones y que funciona como área social y de servicios de cada vivienda<sup>9</sup>.

Para Harth, en El Salvador, los mesones se suelen encontrar en los centros antiguos de las ciudades principales y en su forma actual parecen originarse a comienzos del siglo XX.<sup>10</sup> Sin embargo, de acuerdo con José Cal, el cronista norteamericano George Washington Montgomery evidenciaba la existencia de ellos en San Salvador, alrededor del primer tercio del siglo XIX. Cal comenta que, Montgomery al buscar un hotel en el que pudiese quedarse al llegar a San Salvador fue a preguntar a una de las tiendas cercanas dónde podía encontrar uno. El dependiente encogiéndose de hombros le dijo que cerca, sólo había un mesón donde podría alojarse; Montgomery en su relato, describe este lugar como húmedo y con piso de barro, una habitación sombría y al ver que ese mesón era el hospedaje habitual de arrieros y sus bestias, decidió hacer uso de sus cartas de recomendación para quedarse en la casa de un ciudadano francés<sup>11</sup>.

José Cal afirma que, la anterior es una referencia a uno de los varios mesones que, a mediados del siglo XIX, había en la ciudad de San Salvador,<sup>12</sup> lo cual puede interpretarse como un intento de ubicar el surgimiento de estos en dicha ciudad, medio siglo

---

9 J. M. Murillo Salinas, «Los tipos de vivienda predominante en la ciudad de San Salvador y sus alrededores», *Revista de Estudios Centroamericanos ECA* (1974): 381.

10 A Harth Deneke, «La vivienda popular urbana en El Salvador», ed. FUNDASAL (San Salvador: FUN- DASAL, 1976), 160.

11 George Montgomery, *Narrative of a journey to Guatemala in Central America in 1838* (New York: J.P. Wright, 1839), 100.

12 Ramón D. Rivas, *Los Mesones. Encrucijada de la vivienda informal. Cultura de los marginados*, ed. Tecnoimpresos S.A de C.V. (San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador, 2017), 16.

antes de lo planteado por Hart; sin embargo, para sustentarlo con rigor histórico, se hace necesario un uso exhaustivo de fuentes documentales. Cabe agregar que, para esta investigación se utilizará el concepto de mesón que se establece en el Decreto Ejecutivo N.º 188, del 23 de junio de 1961, publicado en el Diario Oficial, en donde se encuentra la interpretación auténtica de la palabra mesón, dado que en la práctica surgieron dudas y dificultades para definirla y calificarla; provocando contradictorias interpretaciones por parte de los tribunales encargados de aplicar la ley, se hizo necesario dictar una interpretación auténtica y un concepto legal de dicha palabra.

*...se conceptúa como mesón, toda casa, sea cual fuere su nominación o calificación científica o vulgar, que tenga por lo menos cuatro piezas destinadas especialmente para ser arrendada o subarrendadas separadamente a grupos familiares o a individuos y cuyos servicios accesorios o dependencias, sean comunes. No se considerarán mesones a las llamadas casas de familias o casas de pupilos<sup>13</sup>.*

Pese a que no puede ubicarse con certeza el origen del mesón salvadoreño, algo que si puede evidenciarse –al inicio del siglo XX– es un aumento de los mesones en San Salvador; cuando paralelo al incipiente crecimiento poblacional y al surgimiento de nuevos actores sociales como los artesanos y los obreros; se daba un movimiento de las élites hacia los suburbios, habilitando sus antiguas casas para una nueva oportunidad de negocio, el alquiler de habitaciones. Al respecto, Baires y Lungo expresan que en El Diario del Pueblo, en 1929, se escribía un artículo en donde se expresaba que ser dueño de una casa de alquiler para gente de la clase trabajadora, era una de las mejores inversiones, mejor que poseer fincas y haciendas, especialmente porque estas últimas requieren una inversión y esfuerzo considerable antes de dar cualquier ganancia<sup>14</sup>.

---

13 Diario Oficial de El Salvador. Tomo N.º191, Número 116. San Salvador, miércoles 28 de junio de 1961. P.5578-5588.

14 Sonia Baires and Mario Lungo, «San Salvador (1880-1930): La lenta consolidación de la capital salvadoreña», ANUARIO 7 (1981): 79.

Por otro lado, se identifica cierta concepción del mesón –al menos en el caso de Óscar Vargas, uno de los entrevistados– como un sitio de tránsito; respecto a ello, Torres Rivas asevera que el mesón es un subsistema sociocultural, donde se vive provisionalmente durante un periodo de la vida y constituye un subproducto del desarrollo contradictorio del país, que sirve de asiento a una subcultura estable<sup>15</sup>. Para Herrera Morán e Ignacio Martín-Baró, la hipótesis que el mesón es un sitio de tránsito, parece ambigua. La transitoriedad, las más de las veces, se va prolongando y cuando mucho, el cambio implica el paso de un mesón a otro.

Ellos afirman que, un buen porcentaje de los inquilinos toma el mesón como un simple sitio a dónde ir a dormir y donde proteger sus propiedades, y entre las propiedades estarían en primer término la mujer y los hijos. Es común que los habitantes del mesón se refieran a su pueblo o lugar de origen –no al mesón– como su punto de vinculación social<sup>16</sup>. Es plausible mencionar que, las redes familiares que suceden al interior de los mesones dan pie a esa ambigüedad de la que los autores hablaban; ya que muchos de ellos son habitados por los miembros de la misma familia, por lo cual, existe un punto de vinculación social, que en estos casos se origina por lazos familiares.

La situación de Antonia Aguirre –otra entrevistada– parece coincidir en lo que Herrera y Martín-Baró exponían sobre la cuestión del punto de vinculación social<sup>17</sup>. Ella no consideraba al mesón como un lugar de sociabilidad, de acuerdo con sus declaraciones, siempre fue apartada y no le gustaba andar visitando a nadie, hacía sus cosas, su oficio a modo de no estar revuelta con los vecinos<sup>18</sup>; pero en el caso de los otros dos

---

15 Edelberto Torres Rivas, «Familia y Juventud en El Salvador», in Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana, ed. Gurrieri (México: Siglo XXI, 1971),.

16 Aida Herrera Morán and Ignacio Martín-Baró, «Ley y orden en la vida del Mesón» Revista de Estudios Centroamericanos ECA (1981): 825.

17 El énfasis es de los autores.

18 Entrevista a Antonia Aguirre. Código SV.MNS.AnAg.1. Pág.12

entrevistados, la presencia de diferentes miembros de la familia en el mismo mesón, es el hecho que origina su llegada al mismo.

### Figura 1.



*Nota.* Para 1930, se registró en San Salvador más de 500 mesones. Foto: Daniel Chávez.

Para Herrera Morán y Martín-Baró, el convencimiento y la expectativa que el mesón no es más que un «para mientras»<sup>19</sup>, deja ver la ilusión que el cambio real es posible y asequible. Pero aseguran que, se trata de una ilusión funcional para el sistema, ya que mantiene la enajenación de estos grupos sociales, que no se interrogan sobre los factores reales que le obligan a vivir en esa situación deplorable. La expectativa de cambio, el convencimiento sobre la transitoriedad del mesón oculta su carácter de necesidad para el sistema de explotación social que lo genera; además de justificar y estimular, el sometimiento de los individuos y familias a las presiones grupales, tanto del mesón, como de la sociedad más amplia; que se ve como el comportamiento necesario para el esperado progreso social ascendente<sup>20</sup>: en otras palabras, lo ven como un sacrificio necesario para lograr sus metas.

---

19 El énfasis es de los autores.

20 Herrera Morán and Martín-Baró, «Ley y orden en la vida del Mesón», 826.

### 3. Problemática habitacional y la gente que habita los mesones

Para el periodo estudiado, el problema habitacional se incrementó debido a variadas razones, entre ellas, el crecimiento demográfico, las condiciones socioeconómicas, las migraciones internas y también las catástrofes naturales que azotaron al país. Es necesario decir que, entre 1917 y 1965, dos intensos terremotos dejaron destrucción en la infraestructura de las ciudades, empeorando por supuesto, a las ya deficientes edificaciones en que se hallaban los mesones. Muchos autores sostienen que, el problema habitacional se incrementó por el factor demográfico, pero no era el único; los aspectos socioeconómicos como el desarrollo industrial y la agricultura pensada para la exportación, provocaron en buena medida el fenómeno de la migración interna hacia las ciudades, en especial hacia San Salvador.

De acuerdo con lo anterior, puede inferirse que la migración interna –hacia la capital– aumentó la demanda de vivienda, cuestión que fue vista como una oportunidad de negocio para las élites que estaban cambiando de lugar de residencia. Estos mismos autores agregan que, esto tenía como consecuencia que las condiciones de vida de los trabajadores urbanos fueron deplorables, puesto que las rentas eran elevadas y estaban fuera de su alcance. Si a este problema se le agrega la inflación, la mora en los pagos de salarios y la inexistencia de legislación que regulara precios de alquiler, se puede entender que la situación del inquilino era por demás agobiante; sin embargo, la oportunidad de vivir en la capital significaba para muchos, una esperanza de mejores condiciones de vida, sin dejar de ser una situación difícil. Un entrevistado, expresó lo siguiente:

*En la capital era todo diferente, las calles estaban iluminadas, había rótulos por todos lados [...] había otras comidas... El problema de vivir en el campo era el abandono, ya que no había hospitales, escuelas y todo lo demás que uno encontraba en*



*la ciudad y eso hacía que uno al llegar de la ciudad al cantón entusiasmara a familiares y amigos para que se fueran a vivir también a la capital*<sup>21</sup>.

En este sentido, es importante hacer notar, que el problema de los mesones no era específico de San Salvador; aunque la cifra de familias afectadas era en la capital la más elevada en términos absolutos, según Harth, el porcentaje de familias del sector popular –no el total de la población– que vivía en mesones era del 63 % en San Miguel, del 77 % en Santa Ana y del 85 % en Sonsonate; lo que significaba que, en esas ciudades, el sector popular no tenía casi alternativa, que la de vivir en un mesón<sup>22</sup>. Para el caso particular de Antonia Aguirre, llegar a trabajar a San Salvador no fue por necesidad ni por obligación, el simple hecho que el Dr. José Santos Morales –un rico profesional de Talnique– se las pidiera a su mamá para que se fueran a trabajar con él, fue razón suficiente. Antonia tenía apenas 15 años, cuando un buen día de 1947, se mudó junto a sus hermanas Marina y María Elena, a la colonia Flor Blanca de la capital, para trabajar como empleadas domésticas en la residencia del Dr. Morales. Cuando las hijas del Dr. Morales crecieron, la familia decidió prescindir de algunos de sus empleados y fue así como Antonia quedó cesante y tuvo que buscar trabajo en otra parte. Cabe resaltar que, no regresó a su pueblo, sino que se quedó en la capital, según sus propias palabras porque ya estaban acostumbradas a andar «choleroando»<sup>23</sup> y definitivamente, la capital les presentaba más y mejores oportunidades para ello.

Es así como luego de algún tiempo, Antonia consiguió trabajar en Santa Tecla, en la Farmacia Esmeralda, propiedad de una familia italiana de apellido Sini. En este nuevo empleo, su madre llegaba a ayudarles ocasionalmente con los quehaceres del trabajo, hasta que

---

21 Rivas, Los Mesones. Encrucijada de la vivienda informal. Cultura de los marginados., 36-37.

22 Herrera Morán and Martín-Baró, «Ley y orden en la vida del Mesón», 803-04.

23 El énfasis es de la entrevistada.

un día enfermó y en breve, murió; esta infortunada situación las obligó a regresar al pueblo pues había que cuidar a su padre. Como Antonia estaba ya acostumbrada a la vida en la capital, no pasó mucho tiempo cuando le dijo a su hermana que se regresaría a San Salvador, pues ya no quería estar así; ella cuenta que fue la época en que conoció a su primer marido, un carpintero que trabajaba en San Salvador y al acompañarse con él, se mudó a su pieza. Ese sería el primer contacto de Antonia con un mesón<sup>24</sup>, el mesón *Montenegro*, en Santa Anita, al sur oriente de la capital.

Óscar Vargas también vivió en un mesón, él comenta que su primer contacto con este fue junto a su abuela, cuando apenas tenía 4 años. Óscar fue el producto de una relación prohibida entre su madre y el hijo del patrón. Quien lo crió en su primera infancia, básicamente fue su abuela materna y fue ella quien para esconderlo de su abuelo paterno –quien aparentemente no lo aceptaba– se lo llevó repentina y de manera oculta hacia la casa de su tía Julia, que era una pieza del mesón *La Llave*, ubicado en el barrio San Miguelito de la ciudad de Santa Ana; todo esto mientras la situación se apaciguaba<sup>25</sup>. Agregó que, más adelante su madre lo llevó a dormir a unos apartamentos –en la misma ciudad, que en realidad era un mesón, sólo que mejor construido– pero que el resto del día, al regresar de la escuela, lo pasaba con su tía en el mesón *La Llave*.

Reina Cortez Flores, hija de un mecánico automotriz y una ama de casa, recuerda que vivió en un mesón desde la edad de 4 años. Allí casi todos los inquilinos eran miembros de su familia. Su madre le cuenta que se mudaron porque en el mismo lugar vivían sus hermanas, su mamá y una tía. En otras palabras, eran tres generaciones de la misma familia, compartiendo espacio y habitando cada grupo familiar una pieza. Diferentes han sido las causas por las que personas han habitado un mesón, a veces por una urgencia, a veces por vínculos familiares y otras por opción particular con el fin

---

24 Entrevista a Antonia Aguirre. Código SV.MNS.AnAg.1. Pg.1 - 7.

25 Entrevista a Oscar Vargas. Código SV.MNS.OV.1. Pg. 1-2.

de independizarse e iniciar una nueva vida; lo que puede señalarse como un factor común es que todos sus inquilinos fueron parte de grupos obreros y de clases subalternas, gente pobre proveniente del mundo rural o de ciudades del interior del país. Oscar Vargas recuerda a sus vecinos de *La Llave* como gente sencilla, obrera, vendedoras y vendedores, gente que trabajaba en empleos informales o en su pieza como costureras o sastres:

*Había una doña que trabajaba en el mercado, en venta de verduras, habían trabajadores de oficina, por cierto uno que era el más catrín, se empató con una de las vecinas, una de las más bonitas [...] la más famosa era la tortillera, todo mundo llegaba a comprar y sólo esa tortillería había [...] el esposo de la tía Julia repartía productos en un pick up que tenía en la calle [...] otro trabajaba en una cuestión de curtir cueros [...] y para las temporadas de cortas de café, el mesón se quedaba solo<sup>26</sup>.*

Antonia Aguirre tenía una vecina llamada Anita, que vendía en el barrio Modelo, –cerca de la entrada del zoológico– manjar blanco, arroz en leche y atol de piñuela, siempre le avisaba, niña Toñitaaa, ¡ya está el arroz en leche! Reina Cortez recuerda a una muchacha que vivía a la par, era esposa de un policía y otra señora que no trabajaba, hacía chocobananos y los vendía en el mismo mesón.

#### **4. Insalubridad y hacinamiento en los mesones**

Como se ha mencionado anteriormente, la problemática de la vivienda en San Salvador fue atendida –de manera parcial– esto condujo a otra serie de problemas como el de la insalubridad y el hacinamiento. Al respecto se deben analizar las condiciones físicas de las paredes, pisos y techos de estas edificaciones; así como la infraestructura de servicios que en ellas existen. Respecto a la primera condición, puede afirmarse que, al existir grietas, huecos

---

26 Entrevista a Oscar Vargas. Código SV.MNS.OV.1. Pág. 10.

o diferentes tipos de rajaduras, la proliferación de insectos y otras plagas será inminente y consecuentemente se estará expuesto a variedad de enfermedades.

Por otra parte, la inadecuada iluminación natural, así como la poca o nula ventilación, serían otras causantes de males similares. En cuanto a la segunda condición, puede afirmarse que, las instalaciones sanitarias y duchas de uso comunitario, representaban un medio potencial para el contagio de padecimientos infectocontagiosos; además como se podrá observar, el uso de letrinas ha sido una práctica permanente en los mesones del período que comprende esta investigación, lo cual lleva a otra preocupación, la contaminación de mantos freáticos. En marzo de 1948, El Diario de Hoy señalaba haber dicho muchas veces, que las familias de nuestros trabajadores vivían en asquerosas e inmundas habitaciones<sup>27</sup>; en el mismo rotativo y en el mismo mes, se publicó que próximamente se procedería a la demolición de unos viejísimos mesones insalubres<sup>28</sup>.

Una de las particularidades de la experiencia de vivir en un mesón eran las condiciones de salubridad dentro de las piezas, baños, lavaderos, patios y demás espacios. Oscar Vargas, relata que ir a defecar o a ducharse era dificultoso; había que hacer cola para usar las letrinas o había que levantarse de madrugada antes que los demás vecinos para bañarse, era parte del ritual diario, mismo que se llevaba a cabo en un lugar fétido en dónde los gusanos, las cucarachas, el olor a creolina –utilizada como desinfectante– y trozos de papel periódico colgados en un alambre, eran parte de la decoración interior.

Según López Maier, el problema sanitario que más afectaba al mesón es el de la contaminación del ambiente: las paredes, pisos y

---

27 Modesto Rebollo, «Por el mejoramiento salvadoreño». El Diario de Hoy (San Salvador), 6 de marzo de 1948, 8-9.

28 Desconocido, «Demolición de unos mesones viejísimos». El Diario de Hoy (San Salvador), 25 de marzo de 1948, 3.

techos agrietados servían de escondrijos y de criaderos a insectos transmisores de enfermedades que causan infecciones intestinales y cutáneas; una sola ventana en la pieza hacía que la mala iluminación y ventilación provocara afecciones respiratorias y contagiosas, como la tuberculosis, el sarampión, la tosferina y la tifoidea. Además, el uso general de sanitarios y duchas podría causar la transmisión de infecciones bacterianas como urinarias, tricocéfalos, oscuro y áscaris<sup>29</sup>.

Antonia Aguirre comentó que la basura la recogían y la tiraban en el río que pasaba cerca y que los baños no eran de lavar sino de fosa. Ella recuerda que eran 12 cuartos y sólo había 3 inodoros de fosa, una ducha y una pila, como no pasaba el tren de aseo, tiraban la basura en el arenal de Santa Anita. Aunque para Reina Cortez, pese a que también en el mesón en que vivió, los inodoros eran de fosa, los inquilinos tenían buenos hábitos de higiene; para ella el problema principal era el de la basura, pues el tren de aseo no pasaba cerca y parte de ella se acumulaba en una zona parcialmente aislada, pero dentro del mesón.

Óscar Vargas narra que, en cierta ocasión, hicieron mejoras de infraestructura y cambiaron los servicios sanitarios, pero que no cambió la falta de higiene, ya que pusieron inodoros de lavar de china y había gente que no los ocupaba y se hacía afuera<sup>30</sup>. Se considera que el uso común de inodoros de fosa, en la mayoría de los mesones, originó otro problema, el de la contaminación de mantos freáticos que ocasionaron sin duda algunas enfermedades gastrointestinales. De acuerdo con los relatos de los vecinos, en los mesones –como regla común– había dos inodoros, una pila y una o dos duchas para solventar la demanda de al menos 12 piezas. Muchos optaron por levantarse muy temprano en la mañana, otros se iban a trabajar sin bañarse; y en la mayoría de los casos, las discusiones por el uso de esos servicios estaban a la orden del día.

---

29 López Maier, «La perspectiva del mesón. Una contribución a la estabilidad», 14.

30 Entrevista a Oscar Vargas. Código SV.MNS.OV.1. Pág. 15.

De lo anterior, se infiere que, por las restricciones en el uso del agua y la falta de un número adecuado de duchas, se limitaba en gran medida, la práctica adecuada de los hábitos de higiene personal, provocando nuevos riesgos, de enfermedades cutáneas y proliferación de ácaros en ropa mal lavada. Si las condiciones de insalubridad permeaban la cotidianidad del mesón, también había otras, que afectaban la salud mental de los inquilinos, específicamente se habla del hacinamiento.

El hacinamiento en espacios reducidos –tal es el caso de los mesones– trae consigo ausencia de privacidad que podría manifestarse en diversos problemas de conducta, tanto en adultos como en niños; puede afirmarse que, tanto la salud física, como la salud mental estaban en constante riesgo y tendían a deteriorarse progresivamente. En ese sentido, desde la psicología social, la proxémica analiza el comportamiento referido al espacio, es decir, en qué medida el factor espacial condiciona el comportamiento humano y cómo las personas utilizan el espacio para regular su interacción. Altman considera que, el espacio personal es usado como mecanismo para regular los niveles de privacidad e intimidad deseados por los individuos<sup>31</sup>.

Stokols sostiene que, al analizar la relación entre individuos y espacio, conviene distinguir entre densidad y aglomeración o hacinamiento. La densidad es una medida objetiva que indica el promedio de personas por espacio físico; la alta densidad constituye una condición necesaria, pero no suficiente, para la experiencia subjetiva del hacinamiento<sup>32</sup>. De acuerdo con Stokols, el hacinamiento surge al juntarse una determinada densidad con ciertos factores personales y sociales, que sensibilizan sobre las limitaciones del espacio habitado; por tal razón el hacinamiento no sólo debe entenderse como la aglomeración de personas que habitan

---

31 I. Altman, *The environment and social behavior.*, ed. Brooks and Cole. (Monterrey, CA., 1975).

32 D. Stokols, «On the distinction between density and crowding: Some implications for future research», *Psychological Review* 79 (1972): 275-77.

un espacio pequeño, también, deben incorporarse los inconvenientes y roces entre vecinos, que resultan de las presiones en cuanto al uso de los espacios comunes como inodoros, duchas y pilas.

Con base en las narraciones de inquilinos de mesones, en cada pieza de mesón, vivían numerosas personas, a veces más de seis familiares; en algunos casos eran parejas de diferentes edades, también –en repetidas ocasiones– había gente viviendo sola. Por todo lo anterior, puede pensarse que el problema del hacinamiento no era generalizado. Reina Cortez Flores, describió las áreas de servicios comunes del mesón en que ella creció:

*Sólo había un barril y un lavadero pequeño, entonces mi mamá decía que había que levantarse temprano a bañarse o lavar ropa en la noche y evitar peleas. Mi mamá, como entrábamos tipo 7:00 a. m., al colegio, nos levantaba como a las 5:30 a. m., y como estaba oscuro nos bañaba en la pila [...] Sólo había un baño y ese si se llenaba, mi papá se levantaba temprano, el problema era de las 6:30 a.m., a las 7:00 a. m.<sup>33</sup>.*

Reina relata que, en su pieza, de aproximadamente 16 m<sup>2</sup>, vivían 5 personas, sólo había una ventana pequeña que permanecía cerrada porque se metían los zancudos, tenía vidrios, pero no se podían abrir, por lo que no ventilaba nada. Menciona que, habitar el mesón tenía ventajas, pues se vivía con muchos familiares, pero que a la vez había mucho conflicto, por cuestiones de envidia y chismes. Por su parte, Óscar Vargas cuenta que, había familias grandes que se acomodaban en cuartos de aproximadamente 16 m<sup>2</sup>, pero lo que a él realmente le incomodaba era la falta de intimidad:

*Eso sí, todos dormían en el mismo cuarto, los separaban con divisiones de madera con papel periódico o con una cortinita y oías todos los ruidos... todos los gemidos del papá y la mamá<sup>34</sup>.*

---

33 Entrevista a Reina Cortez. Código SV.MNS.Rei .1. Pág.4.

34 Entrevista a Oscar Vargas. Código SV.MNS.OV.1. Pág. 8.

Pese a que, las condiciones de higiene y salubridad no eran adecuadas y la aglomeración o hacinamiento era latente, los entrevistados tienen recuerdos agradables de su vida en el mesón; por ejemplo, Antonia Aguirre relató que como estaba recién acompañada con su marido, ella se sentía bien, aunque estuviera aguantando hambre y que después, al tener familia, se acomodó al sistema de vida y los quehaceres. Reina Cortez comentó que, fue feliz en su niñez y que haber vivido en un mesón significó para ella, una bella etapa. Ella y su hermano podían visitar a la abuela en cualquier momento pues vivían rodeados de familiares; pasaba jugando con sus primas y andaban en triciclo por los pasillos.

Similar recuerdo tiene Óscar Vargas, quien expresó que pasaba jugando capirucho con sus primos y que cuando su tío los castigaba, a él lo ponían a vigilar y a que avisara cuando era el mejor momento de seguir haciendo travesuras. Lo anterior, puede evidenciar la existencia de redes al interior del mesón, ya que, en el caso particular de Reina y Óscar, varias piezas de los mesones que habitaron, las ocupaban miembros de la misma familia; llevándose a cabo redes de tipo familiar en las que la cotidianidad se hacía notar a través del convivio no sólo al interior de una pieza, sino entre varias. Es de hacer notar que, buena parte de los recuerdos de la vida en los mesones de los entrevistados son positivos, en contraste con los aspectos de falta de higiene y hacinamiento de los que se refirieron, que los percibieron como negativos, pero como parte de su cotidianidad. En cuanto a las incomodidades y discusiones a la hora de usar los servicios comunitarios, todos coincidieron que era cuestión de tener paciencia y seguir estrategias; de esa manera evitaban los conflictos.

## 5. Consideraciones finales

En esta investigación se ha hecho una aproximación al origen de los mesones en El Salvador, además de indagar cómo y quiénes los fueron habitando. Lo abordado acerca del origen, no puede demostrar un lugar ni una fecha exacta, que se apege al rigor



histórico; a pesar que existe al menos una fuente documental –la del cronista G. W. Montgomery– que lo ubica en la ciudad capital en 1838; así que se hace necesaria la búsqueda de otros documentos que validen con mayor fuerza este argumento.

Por otra parte, es necesario señalar que entre el concepto de mesón en la época de Montgomery y el de principios del siglo XX, aunque parecen espacios de uso diferente, existe una coincidencia. El primero se entiende como una habitación ofrecida a viajeros y sus bestias de carga para pasar la noche y luego seguir su camino; mientras que, en el segundo, a la habitación se le daba un uso transitorio en un principio, pero que al paso del tiempo se volvió permanente. En ambos casos aparece la transitoriedad, pero en el mesón del siglo XX, puede aplicarse lo planteado por Herrera y Martín-Baró, sobre que el convencimiento que vivir en un mesón era un sacrificio transitorio, que se justificaba por la búsqueda del anhelado progreso y por ende, había que esperar por él; siendo esa espera precisamente la que volvió su uso permanente.

Un aspecto que puede sustentarse de mejor manera, tanto desde artículos de periódicos de la época como también desde investigaciones previas, ha sido el aumento de los mesones en San Salvador a inicios del siglo XX, cuando paralelo al incipiente crecimiento poblacional y al surgimiento de nuevos actores sociales como los artesanos y los obreros; se daba un movimiento de las élites hacia los suburbios, habilitando sus antiguas casas para una nueva oportunidad de negocio, el alquiler de habitaciones. Esto puede afirmar que, fue el sector particular quien suplió en mayor medida, la demanda de vivienda de estos sectores.

Por otra parte, se identifica que el problema habitacional se incrementó –durante el período de la investigación– debido a varias razones: el crecimiento demográfico, las condiciones socioeconómicas, las migraciones internas y también las catástrofes naturales que azotaron al país. Es necesario decir que, entre 1917 y 1965, dos intensos terremotos dejaron destrucción en la

infraestructura de las ciudades, empeorando por supuesto a las ya deficientes edificaciones en que se hallaban los mesones. Además, el tema de las migraciones campo-ciudad merece especial atención, ya que aumentó la demanda de vivienda en las ciudades, situación que no fue exclusiva de San Salvador sino también de Santa Ana, San Miguel y Sonsonate; más importante aún es el señalamiento de Hart, sobre los porcentajes del uso de los mesones en ellas, en el que se revela que, en esas ciudades, el sector popular no tenía casi alternativa que la de vivir en un mesón.

Finalmente, puede decirse que, por medio de los recuerdos a través del relato oral de personas que han narrado su experiencia, se ha logrado identificar la manera en que transcurría la vida cotidiana en los mesones bajo condiciones de insalubridad y convivencia comunitaria que no siempre era feliz, también se vivía en el conflicto. Se observó que, quienes habitaron un mesón en alguna etapa de su vida, aceptaron como parte de su cotidianidad, las condiciones muchas veces antihigiénicas y de hacinamiento que prevalecían en ellos; sin identificarlas como negativas totalmente. Esta subjetividad se justifica basándose en las explicaciones que Herrera Morán y Martín-Baró hacen respecto a la transitoriedad hacia un futuro mejor, como ya se ha explicado párrafos atrás.

Asimismo, la existencia de redes familiares fue un fenómeno común, tal como lo registran los relatos, en los que se entiende mejor cuando los entrevistados comentan que varias de las piezas eran habitadas por familiares y tal como lo decía uno de ellos, que cuando visitaban el pueblo de procedencia y contaban cómo era la vida en la ciudad: la iluminación, los rótulos, la comida y más cosas que no existían en el campo, los motivaban a vivir en la ciudad.

## Referencias

### Entrevistas

Entrevista a Reina Cortez, mayo de 2019, San Salvador, por Ricardo A. Córdova.

Entrevista a Oscar Vargas, mayo de 2019, San Salvador, por Ricardo A. Córdova.

### Libros

Altman, I. *The environment and social behavior*. Edited by Brooks and Cole. Monterrey, CA., 1975.

«Demolición de unos mesones viejísimos». *El Diario de Hoy* (San Salvador), 25 de marzo de 1948.

Halbwachs, Maurice. «Fragmentos de la memoria colectiva». *Athenea Digital*, N.º 2 (2002): 1-11. Revista de Cultura Psicológica, Año 1, N.º1, México, UNAM-Facultad de psicología, 1991.

Harth Deneke, A. «La vivienda popular urbana en El Salvador.» editado por FUNDASAL. San Salvador: FUNDASAL, 1976.

Herrera Morán, Aida, and Ignacio Martín-Baró. «Ley y orden en la vida del Mesón». *Revista de Estudios Centroamericanos ECA* (1981).

Lafuente, María Avelina. «Introducción al pensamiento de Paul Ricoeur». *THÉMATA. REVISTA DE FILOSOFÍA*, N.º 19 (1998): 219-23.

López Bernal, Carlos Gregorio. *Mármoles, clarines y bronces. Fiestas cívico religiosas en El Salvador, siglos XIX y XX*. Editado por Editorial Universidad Don Bosco. San Salvador: Secretaría de Cultura de la Presidencia, 2011.

- López Maier, Claudia. «La perspectiva del mesón. Una contribución a la estabilidad». Tesis para optar al grado de arquitecta, Universidad Albert Einstein El Salvador, 1984.
- Montgomery, George. Narrative of a journey to Guatemala in Central América in 1838. New York: J.P. Wright, 1839.
- Murillo Salinas, J M. «Los tipos de vivienda predominante en la ciudad de San Salvador y sus alrededores». *Revista de Estudios Centroamericanos ECA* (1974).
- Nora, Pierre.«Entre memoria e historia: La problemática de los lugares». *Módulo virtual: Memorias de la violencia*. www.cholonautas.edu.pe.
- Rebollo, Modesto. «Por el mejoramiento salvadoreño». *El Diario de Hoy* (San Salvador), 6 de marzo de 1948.
- Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Argentina: Fondo de cultura económica, 2000.
- Rivas, Ramón D. *Los Mesones. Encrucijada de la vivienda informal. Cultura de los marginados*. Editado por Tecnoimpresos S.A de C.V. San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador, 2017.
- Stokols, D. «On the distinction between density and crowding: Some implications for future research». *Psychological Review* 79 (1972): 275-77.
- Valencia, Juan Jule. «Ley de inquilinato grava la situación de los inquilinos». Nota periodística, *El Diario de Hoy* (San Salvador), 2 de abril 1948, 12.

## Hemerografía

- Diario Oficial de El Salvador. Tomo 191. N.º 116. El Diario de Hoy. Marzo-Abril de 1948.

---

# Redes sociales de Francisco Gavidia: intelectualidad y política (1863-1955)

## Francisco Gavidia's social networks: intellectuality and politics (1863-1955)

Fecha de recepción: 22 de enero de 2024    *URI:* <https://hdl.handle.net/20.500.14492/28677>

Fecha de aprobación: 1 de marzo de 2024



Erick Guerra Barrera  
gb17023@ues.edu.sv  
Universidad de El Salvador  
ORCID:0009-0008-5169-3181

Vanessa Guadalupe Contreras Pineda  
cp18018@ues.edu.sv  
Universidad de El Salvador  
ORCID: 0009-0007-6522-1356

### Resumen

Este artículo se estructura en dos partes: la primera parte, aborda la trayectoria de vida de Francisco Antonio Gavidia Guandique, desde su infancia y primeras letras hasta su juventud y adultez. Una investigación basada en las entrevistas conversadas hechas a su bisnieto, José Mata Estrada y al doctor en filosofía Ricardo Roque Baldovinos, experto en literatura centroamericana y estudios culturales. En el segundo apartado, se tratará a Gavidia y su vínculo con diversas redes intelectuales y políticas desde su llegada a San Salvador. Se verá a Gavidia dentro de los círculos de diversas sociedades y revistas como «La juventud», «La Academia de Ciencias y Bellas Letras», «La quincena», entre otras; compartiendo espacios con otros reconocidos intelectuales como Román Mayorga Rivas, Vicente Acosta, Arturo Ambrogi y relacionándose con las altas esferas políticas como Rafael Zaldívar y Rafael Gutiérrez.

**Palabras clave:** Francisco Gavidia, historia oral, redes intelectuales, redes políticas, trayectoria de vida.

## Abstract

This article is structured in two parts: the first part addresses the life trajectory of Francisco Antonio Gavidia Guandique, from his childhood and early letters to his youth and adulthood. An investigation based on conversational interviews with his great-grandson, José Mata Estrada, and doctor of philosophy Ricardo Roque Baldovinos, an expert in Central American literature and cultural studies. In the second section, Gavidia and his link with various intellectual and political networks since his arrival in San Salvador will be discussed. Gavidia will be seen within the circles of various societies and magazines such as “La Juventud”, “La Academia de Ciencias y Bellas Letras”, “La Fortnight”, among others; sharing spaces with other renowned intellectuals such as Román Mayorga Rivas, Vicente Acosta, Arturo Ambrogi and interacting with high political circles such as Rafael Zaldívar and Rafael Gutiérrez.

**Keywords:** Francisco Gavidia, intellectual networks, life trajectory, oral history, political networks.

## 1. Introducción

Este artículo expone un estudio de la vida y obra de Francisco Antonio Gavidia Guandique. Se trata de una investigación realizada a través de la metodología del análisis de redes sociales. Para obtener información biográfica, de tejido social y de contexto histórico, se utilizó la metodología de la Historia Oral, fuentes documentales y de archivo. Francisco Gavidia es apreciado como uno de los personajes más representativos de la intelectualidad no sólo salvadoreña, sino que internacional, reconociendo su labor como literato y escritor, pero tomando en cuenta, otros de sus intereses como la educación, la historia, la filosofía, la lingüística, entre otros. Además, posee una significativa trayectoria política que cubre distintas etapas de su vida, inicialmente como sujeto político activo y posteriormente, como funcionario estatal.

Llegó a ser un intelectual con reconocimiento gracias al apoyo familiar y a sus habilidades como escritor. El capital relacional o social<sup>1</sup> que fue acumulando se fortaleció, debido a estas habilidades, aunado a las vinculaciones o relaciones intelectuales y políticas, las cuales son el principal interés de esta investigación. Esto le permitió desarrollarse en distintas esferas; aprovechando diversos espacios de interacción social como el Estado salvadoreño, academias literarias, entre otros. Desde ellos se relacionó con otros actores sociales con quienes compartía un interés común. Por lo tanto, es esencial el estudio de la red social de este personaje, puesto que refleja su entorno histórico y nos permite una mayor comprensión y análisis de su trayecto. Previamente, es necesario establecer algunas definiciones metodológicas utilizadas como el Análisis de Redes Sociales (ARS), que es un paradigma reciente, capaz de describir o aproximarse a la realidad social de una forma operativa y no metafórica.<sup>2</sup> El ARS también se define como el estudio y graficación de las relaciones específicas entre una serie definida de elementos. Estos elementos pueden ser personas, grupos, organizaciones, etc. Además, no plantea solamente la observación de estas relaciones, sino la interpretación de las interacciones que puedan tener entre sí, donde es vital la información brindada por los implicados en la red o por informantes.<sup>3</sup>

Asimismo, una red social es entendida como un conjunto de relaciones que se establecen entre un grupo finito de actores sociales

---

1 José Luis Molina apunta que el capital relacional o social es una línea de investigación del análisis de redes sociales. Una de sus fuentes es como complemento del capital humano. Si el capital humano constituye el conjunto de saberes adquiridos por la educación, experiencia y formación continua, el capital social lo conforman las personas dentro de la red social que conocen al actor social y conocen sus capacidades y habilidades que posee.

2 José Luis Molina, *El análisis de redes sociales. Una introducción*. (Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2001), 14.

3 Pilar González Bernaldo de Quirós, «La sociabilidad y la historia política» en *Conceptuar lo que se ve*. François-Xavier Guerra, historiador. Homenaje coord., E. Pani, A. Salmerón (México, Instituto Mora, 2004), 419-460 URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/24082>.

delimitado por una característica en común<sup>4</sup>. Los vínculos dentro de una red social pueden ser: amistad, parentesco, intercambio comercial, transmisión de información, pertenencia a una corporación eclesiástica o cultural, etc.<sup>5</sup> Un individuo puede tener múltiples vinculaciones dentro de una red. Los vínculos principales constituyen el capital relacional o capital social de quienes dirigen la red. A menudo estas relaciones pueden tener lazos fuertes, débiles o neutrales. Los actores sociales no pertenecen a la red de manera obligada y no siempre tienen conocimiento o contacto directo con los otros miembros.<sup>6</sup>

También ha sido útil en esta investigación el método biográfico, cuyos recursos son la historia de vida y trayectoria de vida, también se ha retomado la entrevista conversada como técnica de la Historia Oral. Francisco Longa, define la historia de vida como los estudios de caso sobre una persona determinada, que incluyen no solamente su propio relato de vida, también otros documentos referidos a la persona entrevistada, como los testimonios de sus allegados, «donde los hechos cronológicos son el hilo conductor»<sup>7</sup> Por otra parte, la trayectoria de vida sirve para identificar las transiciones específicas que han ocurrido en la vida de un actor social, no es necesario abarcar la totalidad de la existencia del sujeto. El estudio de las trayectorias de los actores sociales nos permite entender los diferentes tipos de desplazamientos: geográficos, profesionales y/o políticos. Por

---

4 Edwin Alfredo Alfaro Rivas, «El poder político a mediados del siglo XIX: Las redes sociales de Francisco Dueñas y Gerardo Barrios: 1854- 1865» en Poder, sociabilidades y economía: Santa Tecla y Quezaltepeque, 1855- 1930 comp. por Carlos Gregorio López Bernal. (San Salvador: Imprenta de Editorial Universitaria, 2018), 15.

5 Edwin Alfredo Alfaro Rivas, «Las prácticas políticas en El Salvador a mediados del siglo XIX: las redes sociales de Francisco Dueñas y Gerardo Barrios, 1854- 1865», Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de El Salvador, 2014, 30.

6 Alfaro, «Las prácticas políticas», 30.

7 Francisco Longa, «Trayectorias e historias de vida: perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes» (VI Jornadas de Sociología de la UNLP, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010), 9-10.



ejemplo, en el campo político se puede identificar una trayectoria de vida de las actividades militantes o sindicales, así como trayectorias de vida religiosas e intelectuales.<sup>8</sup>

En relación con la entrevista conversada, esta no se basa en preguntas y respuestas llanas como en las encuestas, sino que es un diálogo profundo entre el investigador y el informante.<sup>9</sup> Ambas partes traen consigo agendas que son constantemente renegociadas en el curso de la conversación.<sup>10</sup> Un factor importante a considerar en la entrevista conversada dentro de la Historia Oral es la memoria. La memoria individual y colectiva que contiene el entrevistado es selectiva, inmediatamente después de una experiencia se da lugar a una drástica selección de información y organización de esta. Por lo tanto, en el quehacer del historiador se debe tener cuidado con la memoria como evidencia, al igual que con otro tipo de evidencias como los documentos escritos. La memoria tiene que ser evaluada en términos de su consistencia interna, así como debe ser comparada con otras fuentes.<sup>11</sup>

Para este estudio se realizaron dos entrevistas conversadas. La primera se realizó al doctor Ricardo Roque Baldovinos<sup>12</sup> especialista en literatura salvadoreña de la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, en donde se obtuvieron datos sobre la trayectoria de vida intelectual y política de Francisco Gavidia. Estas trayectorias de vida, permitieron entretejer los hilos de su red social. La segunda entrevista se realizó al Doctor José Mata Estrada<sup>13</sup>, bisnieto de

---

8 Longa, «Trayectorias», 10-11.

9 Alessandro Portelli, «Historia oral, Diálogo y géneros narrativos». Anuario digital, 26, N° 5 (2014): 16-17.

10 Portelli, «Historia oral», 16-17.

11 Paul Thompson, «La historia oral y el historiador». History Today, 33, N.º7 (1983): 6-7.

12 Roque Baldovinos es Licenciado en Letras por la Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas», Máster en Artes y Doctor en Filosofía por la Universidad de Minnesota.

13 José Mata Ricardo Estrada es doctor en Medicina. Además, es hijo de José Mata Gavidia y bisnieto de Francisco Gavidia.

Francisco Gavidia, sus relatos orales han sido esenciales para la construcción de la historia de vida de su bisabuelo, aportando tanto vivencias personales, como anécdotas familiares, teniendo en cuenta, que la historia oral comienza con el encuentro entre un sujeto que tiene una historia para contar y un sujeto con una historia para (re) construir.<sup>14</sup> Los datos recabados en ambas entrevistas, además de las fuentes documentales, han sido base para elaborar este artículo.

## 2. Historia de vida de Francisco Gavidia

Francisco Antonio Gavidia Guandique nació en San Miguel de la Frontera, en la recién formada República de El Salvador, su fecha de nacimiento oscila entre 1863 y 1865.<sup>15</sup> Su padre, Francisco Antonio Gavidia fue soldado de la Federación Centroamericana a las órdenes de Francisco Morazán y gobernador político del Departamento.<sup>16</sup> Mata Estrada agrega que, fue jurisconsulto de profesión y originario de San Vicente. En cuanto a su madre, Eloísa Melara Guandique, se dice que de acuerdo a sus apellidos es posible que fuera nieta del líder del motín independentista ocurrido en Usulután en 1811, Gregorio Melara, y que los Guandique fueron una vieja familia de origen flamenco, originalmente llamados *Vandyck* y después lo castellanizaron a «Guandique»<sup>17</sup> De modo que, la familia Gavidia-Guandique, se radicó en la ciudad de San Miguel, y llevó una vida acomodada y bien relacionada.<sup>18</sup>

---

14 Portelli, «Historia oral», 10.

15 Debido a la faltante evidencia documental y a la pérdida de los archivos nacionales previo a 1840, existen tres tesis en torno a la fecha de nacimiento de Gavidia. En esta investigación se retoman los años 1863 y 1864.

16 Mario Hernández Aguirre, Gavidia. Poesía, literatura, humanismo. (San Salvador: Dirección General de Cultura del Ministerio de Educación, 1965), 13.

17 José Mata Estrada, entrevista por Erick Guerra y Vanessa Contreras, martes 24 de mayo de 2022, entrevista 2, transcripción, Erick Guerra.

18 Ricardo Roque Baldovinos, entrevista por Erick Guerra y Vanessa Contreras, viernes 6 de mayo del 2022, entrevista 1, transcripción, Vanessa Contreras.

Como resultado de ese matrimonio, Gavidia tuvo una hermana, un hermano mayor y un hermano menor. Su hermana Genoveva Gavidia era conocida con mucho cariño como la tía Genoveva, su hermano mayor José Antonio Gavidia, viajó de San Miguel a San Salvador a los 17-18 años aproximadamente, para continuar sus estudios. El hermano menor, Enrique Gavidia, murió en circunstancias que no quedaron claras. Algunos miembros de la familia Gavidia suponen que fue un suicidio. Francisco Gavidia escribió un poema para relatar lo sucedido con la muerte de su hermano.<sup>19</sup> Otra gran pérdida que afrontó, fue el fallecimiento de su madre cuando tenía entre 6-7 años.<sup>20</sup> De acuerdo con las fuentes orales, hay hermanos de Gavidia que provienen de un segundo matrimonio. En el periodo en que Gavidia se traslada de Cacahuatique al centro de la provincia de San Miguel para estudiar, es muy probable que su papá se volviera a casar.<sup>21</sup> Como en todo infante, la presencia o ausencia de las figuras paternas juega un papel determinante en su desarrollo.

**Figura 1.** *Francisco Gavidia recibiendo la máxima condecoración de El Salvador, la orden «José Matías Delgado».*



*Nota.* Tomado de <https://es.wikipedia.org>

El pensamiento y trayectoria de vida del padre como funcionario público influyó en Francisco Gavidia, tomando desde pequeño un concepto de lo que era el mundo social-político. Además, adquirió cierto talento e influencia musical de su padre, según lo referido

---

19 Mata, entrevista 2.

20 Mata, entrevista 2.

21 Mata, entrevista 2.

por Mata Estrada.<sup>22</sup> A pesar de la temprana separación de su madre, concluye que los valores y la práctica de la rectitud moral que su madre le brindó al niño perduraron a lo largo de su vida. Recordando su niñez, Francisco Gavidia, narra que asistió a una escuela al aire libre donde *los alumnos estudiamos a la sombra de los árboles y los pupitres eran troncos [...]*<sup>23</sup> El «papá Gavidia» (como lo llama José Estrada Mata, al recordar las historias de infancia de su bisabuelo) fue llevado por su padre a una finca en Cacahuatique, San Miguel cuando su madre falleció. También comenta que, probablemente, esa finca perteneció al presidente Gerardo Barrios. Su tatarabuelo la compró, cuando Gavidia tenía entre 6 o 10 años aproximadamente.<sup>24</sup>

*«Vivió en aquel lugar de ensueño y poesía tres años de su niñez, a partir de los siete u ocho. El padre del maestro al comprar aquella finca a la viuda de Gerardo Barrios, posiblemente no sospechaba que había puesto al alcance del futuro poeta la más preciada escuela de inspiración y tesoros de motivos campesinos e indígenas».*<sup>25</sup>

Cabe destacar que, dentro de las obras de Gavidia hay múltiples alusiones al tema indígena. Mata Estrada deduce que, al haber estado Gavidia en contacto con población indígena «que a lo mejor iban a cortar café a la finca de ellos» se nutrió de aquellas experiencias a tal grado, que gran parte de los protagonistas en su literatura son de herencia indígena. Una de las referencias concretas a las que se remite es el cuento indígena «La Loba», que escuchó en sus primeros años formativos.<sup>26</sup>

Remontándonos a su juventud, Francisco Gavidia experimentó tres traslados de residencia muy significativos en su vida. Empezó

---

22 Mata, entrevista 2.

23 José Mata Gavidia, *Magnificencia espiritual de Francisco Gavidia*. San Salvador: Dirección General de la Cultura del Ministerio de Educación, 1969, 26.

24 Mata, entrevista 2.

25 Mata, *Magnificencia*, 28.

26 Mata, entrevista 2.

sus estudios en el oriente del país, las temáticas que le interesaban incluían: el clasicismo y el espíritu de la ilustración francesa.<sup>27</sup> No obstante, hacia 1879, Francisco Gavidia se trasladó a San Salvador para estudiar en la Universidad, este itinerario era bastante normal entre la gente que tenía aspiraciones de hacer carrera en alguna profesión universitaria. Comenzó a estudiar derecho, pero no concluyó. Estaba interesado más bien en el mundo de las letras, la historia y el periodismo. Por lo que, regresó a San Miguel y empezó a tener una participación mucho más activa en el ámbito social y académico, publicando en revistas y periódicos.

Desde esos momentos, Francisco Gavidia empezó a adquirir reconocimiento como un hombre intelectual, que se abre un espacio gracias a su habilidad de escritor. Fue un joven promisorio desde 1882-1883; no obstante, cuando regresó a San Salvador por segunda y última vez entre 1889-1890, ya era parte de la élite intelectual salvadoreña y se vio ligado también al mundo político.<sup>28</sup> Conviene destacar que, la imprenta fue uno de los medios de comunicación más importantes de la época, ahí Gavidia proyectó sus ideas por escrito, la cual también funcionaba como un espacio de afinidad intelectual. Dos de los supuestos que una red social debe cumplir son: 1) toda red implica desigualdad social, pues dentro de su tejido, algunos actores sociales tendrán más o menos recursos que otros y 2) las relaciones entre los miembros de una red forman su capital social o relacional que les apoya y les brinda las herramientas que necesitan para lograr sus fines, en medio de las presiones u oportunidades de la estructura.<sup>29</sup> Gavidia si forma este tipo de capital derivado de las distintas vinculaciones que cultivó, pero también de su habilidad por la escritura lo que le permitió desarrollarse y abrirse paso en distintos espacios sociales y de trabajo.

Anteriormente, se mencionó que el interés de Gavidia por ejercer una carrera y práctica jurídica fue nulo, pese a lo cotizada

---

27 Mata, Magnificencia, 29-30.

28 Roque, entrevista 1.

29 Alfaro, «Las prácticas políticas...», 32.

que era dicha profesión. Era muy común que los hombres tuvieran una práctica jurídica para vivir en ese entonces, es decir, tener una cartera de clientes que los contratan para hacer escrituras, etc. Pero Gavidia tenía una cierta visión de su vocación literaria-intelectual y él quería dedicarse de lleno a eso. También era muy habitual, que una carrera intelectual fuese como una especie de peldaño. Un peldaño para adquirir cierto renombre y ya bien posicionado, conseguir un nombramiento público importante o más clientela. Tanto Francisco Gavidia como uno de sus mejores amigos de juventud: Rubén Darío, no se interesó por ese estilo de vida.<sup>30</sup>

Ahora bien, desde muy temprano Francisco Gavidia evidenció mucha curiosidad por conocer el mundo en el que vivía, desarrolló una gran capacidad de observación e imaginación, aun siendo muy joven.<sup>31</sup> Gavidia tenía una concepción holística del conocimiento. Dentro de sus intereses no se encontraba el convertirse en un filósofo o un historiador especializado, por ejemplo, sino el acceso a todos los conocimientos posibles. Él se consideraba así mismo como un escritor, poeta y artista. De hecho, fue reconocido por su obra poética, narrativa y también dramática.

También era una persona políglota. Se interesó por las culturas e idiomas como el francés, latín, griego, árabe y maya. Esto se evidencia en su obra literaria y estudios filológicos, como los hexámetros latinos, traducciones de poemas de Víctor Hugo y la creación del «Idioma El Salvador»<sup>32</sup> Según Mata Estrada, desde los 13 o 15 años, Gavidia ya disfrutaba del texto «Los Miserables» de Víctor Hugo, donde hay toda una ponencia política sobre los derechos del hombre. Víctor Hugo fue un muy importante literato que contribuyó a la formación de Gavidia.<sup>33</sup>

---

30 Roque, entrevista 1.

31 Roque, entrevista 1.

32 Roque, entrevista 1.

33 Mata, entrevista 2.

Debido a su actitud autodidacta, tenía otros intereses como la historia, esencialmente, las temáticas en torno al proceso de independencia centroamericana, concibiendo que el «camino que había recorrido la libertad en la historia de El Salvador era accidentado». De igual forma, le interesaba la filosofía desde su juventud, en ese momento se aproximó a las ideas hegelianas, a pesar de no haber recibido una educación institucionalizada en filosofía. Poseía aptitudes hacia lo musical. Mata Estrada afirma que, hasta su manera de hablar era tan rítmica y musical como una canción. Además, los conocimientos musicales también formaban parte de su nueva visión de la educación. Incluso incurrió en menor medida en los estudios de tipo matemático o físico.<sup>34</sup>

Otra de las facetas importantes en la vida de Francisco Gavidia, fue su matrimonio con Isabel Bonilla. La familia Bonilla estaba integrada por su padre Carlos Bonilla, un reconocido médico del momento. Su capital relacional era tal, que su otra hija, Carlota Bonilla Portal o «la tía Lota» como le conocían dentro del círculo familiar, se había casado con un embajador alemán. Mata Estrada llama a su bisabuela Isabel Bonilla como «Mamá Babel». Con mucha emoción recuerda una anécdota familiar de cuando «Mamá Babel» tenía 14 años y Gavidia tenía 18 años, afirma que «le llevaba 4 años cuando la empezó a enamorar». La familia Bonilla Portal cuando notaron que el enamorado de su hija es un literato (y bohemio para ellos), la envían a un internado para que el cortejo no continúe.<sup>35</sup>

Aquel joven enamorado subía al campanario del internado y le tiraba papelitos con poemas a Isabel. Esos papelitos, según Mata Estrada dieron pie a la obra *Libro de los azahares*. Cuando Isabel Bonilla, ya tenía 80 años aproximadamente, era capaz de tardar media hora recitando los poemas que «Chico Toño» su esposo le había escrito.<sup>36</sup> Como resultado de este «delirio Isabelino», Francisco

---

34 Roque, entrevista 1.

35 Mata, entrevista 2.

36 Mata, entrevista 2.

Gavidia se introdujo a la red familiar de su esposa, eso a pesar que Isabel fue desheredada por haber contraído matrimonio con alguien que no provenía de una familia de muy alto estatus, según lo explica la familia de Gavidia.

Francisco Gavidia experimentó también grandes satisfacciones en lo profesional, fue homenajeado a nivel nacional por varios gobernantes en sus periodos presidenciales, entre ellos destacan Manuel Enrique Araujo y Maximiliano Hernández Martínez. Sin embargo, una lectura más analítica de los acontecimientos sugiere que tales homenajes provienen del uso de la imagen y prestigio que Francisco Gavidia había acumulado a lo largo de su vida. Es sabido, que fue un hombre de convicciones. En su juventud y entrada la adultez, que es donde tuvo una trayectoria política más activa, se propuso transformar realmente el enfoque de la educación en el país. En reiteradas ocasiones, se acusó a Francisco Gavidia de llevar un juego político de manera conveniente, en otras palabras, de acoplarse al modelo de gobierno del momento. No obstante, su principal objetivo no fue vivir a costa del erario público sin hacer nada o sin realizar su verdadero proyecto en torno a la educación.<sup>37</sup>

Se preocupó por la construcción de un currículum educativo, por la mejora de los planes de estudio y condiciones de trabajo de los maestros. La formación de los maestros vista no sólo desde la intelectualidad sino como parte de su praxis política. Creía genuinamente en la labor pedagógica de formar a los nuevos ciudadanos. No proponía una revolución social, más bien se apegaba al modelo de un liberal modernista, con una visión paternalista. De modo que, insistió en que el país además de que tuviera una buena economía cafetalera e inversión en infraestructura, debía ocuparse en la formación de ciudadanos. Este fue su proyecto hasta su deceso en 1955. Su forma de pensar y gran parte de lo ocurrido en su vida personal y familiar son trascendencia en la construcción de su red social.<sup>38</sup>

---

37 Roque, entrevista 1.

38 Roque, entrevista 1.



### 3. Redes intelectuales y políticas de Francisco Gavidia

Tal como se ha visto, algunos rasgos de la formación de Gavidia los adquirió dentro de su familia. Luego de su salida de San Miguel a San Salvador, su vida cambiaría todavía más. Los rasgos que mejor describen a Gavidia según su bisnieto: un gran observador, una gran imaginación, un buen comunicador y un ávido lector<sup>39</sup>, fueron quizá el pase de entrada de aquel muchacho joven a una vida rodeada de intelectuales y políticos influyentes. Pero no hay que olvidar que, para la sociedad de la época, las conexiones sociales eran el mejor pase para abrirse puertas y escalar socialmente. Dentro de los espacios de sociabilidad en que Gavidia recién trasladado de San Miguel se insertó, fue «La Sociedad la Juventud» fundada alrededor de 1881. Esta sociedad se apoyó en dos revistas: «La Juventud», dirigida por Joaquín Méndez, y «La Palabra», al mando de Belisario Calderón, algunos de los escritos de Francisco Gavidia pueden encontrarse en la revista «La Juventud».

A través de algunos de los personajes que integraban la sociedad y el contenido de las revistas puede inferirse que era de pensamiento liberal. Y no era para menos, «La Sociedad de la Juventud» tenía una clara vinculación con el gobierno de Zaldívar (reconocido por haber implementado reformas liberales durante su mandato); el director de la sociedad, Esteban Castro, era hermano del ministro de hacienda de Zaldívar. Las actividades que la sociedad realizaba, tales como: la sala de lectura, la biblioteca, las veladas artístico-literarias eran patrocinadas por dicho gobierno, a cambio, la sociedad daba el apoyo en calidad de sociedad independiente a Zaldívar, haciéndose presente en actos estatales como la apertura del ferrocarril de Acajutla-Sonsonate o la inauguración del monumento a Francisco Morazán. Es sugerente pensar que, la caída de Zaldívar afectó a «La Juventud» y parece ser que así fue, ya que para 1886 la sociedad era inexistente<sup>40</sup>.

---

39 Mata, entrevista 2.

40 Ricardo Roque, «Las sociedades literarias en El Salvador de finales del siglo XIX», ECA Estudios Centroamericanos, Vol. 59, N.º 667 (2004): 465-466.

En la revista «La Juventud» figuraban escritos de diferentes personajes muy reconocidos de la época, algunos son Juan José Cañas, Rubén Darío, Román Mayorga Rivas, Juan José Bernal, Ignacio Gómez y Salvador J. Carazo; también se le rindió homenaje a otros destacados como: Victoriano Rodríguez y Pablo Buitrago. Y dentro de sus lectores, los cuales publicaban comentarios dentro de la misma revista se puede mencionar al reconocido David Joaquín Guzmán<sup>41</sup>. Uno de los integrantes de esa sociedad fue significativo para que Francisco Gavidia lograra conectarse en el ámbito intelectual. Ese fue Rubén Darío, con quien estableció una amistad desde muy temprano. Sus encuentros ocurrieron cuando los dos eran todavía muy jóvenes, en alguna ocasión en 1882 se encontraron en El Salvador. Debido a que, no hay un consenso sobre la fecha precisa de nacimiento de Francisco Gavidia, la edad a la que se encontró por primera vez con Darío oscilaría entre los 18 y 20 años, y Darío alrededor de los 16 y 18 años<sup>42</sup>. Para esta edad, Gavidia ya era reconocido en el medio nacional como alguien intelectual y erudito.

Hay que hacer un paréntesis en esta etapa de la vida de Gavidia. Como se ha mencionado, alrededor de los 20 años, se casó con Isabel Bonilla Portal quien, si estamos tratando de redes sociales, hay que decir que era hija de un reconocido médico y periodista llamado Carlos Bonilla, quien junto con su esposa poseían una posición social y económica estimable<sup>43</sup>. Aunque al inicio a Francisco Gavidia le haya costado ser aceptado dentro del círculo familiar de su esposa, no hay duda que su vínculo matrimonial y el prestigio de la familia de su esposa le dio cierto estatus agregado, al que por cuenta propia fue construyendo, por lo que no es de extrañar que algunas puertas más se le abrieron.

Lo que permitió a Gavidia y a Darío reunirse fue la revista «La Juventud», ambos pertenecían a esta misma sociedad que agrupaba

---

41 Véase Ricardo Roque, «Leyendo la Juventud», ECA Estudios Centroamericanos, Vol. 59, N.º 663-664 (2004).

42 Roque, entrevista 1.

43 Mata, entrevista 2.

una red de literatos. Ayudaría al análisis preguntarse: ¿Qué hacía un nicaragüense como Darío en El Salvador? Y se podría extender más preguntándose ¿Qué hacía Darío en estos círculos literarios? Darío migra a El Salvador, posiblemente por problemas personales, el motivo de escoger al país era que ya tenía a viejos conocidos de Nicaragua residiendo en el territorio salvadoreño, el reconocido poeta y periodista nicaragüense Román Mayorga Rivas, había establecido su vida en El Salvador. Mayorga Rivas era también miembro de esa sociedad. Era de esperarse que Darío, un personaje ya reconocido en el medio literario fuera fácilmente aceptado al interior de esta y más aún con la mediación de su compatriota Román Mayorga. Cuando Darío llega a El Salvador, por primera vez entra a un interinato de una escuela dirigida por otro destacado intelectual, Rafael Reyes, allí dentro es compañero de Vicente Acosta otro importante literato de El Salvador. Como se verá más adelante, estos compañeros de Darío eran también parte del grupo de intelectuales con el que Gavidia se reunía.

La amistad entre Gavidia y Darío era a tal punto que su familia guarda todavía en su memoria algunas anécdotas. Recuerda José Mata, que cuando Darío llegó por primera vez a El Salvador, este todavía no había adquirido el gusto por el alcohol, el cual probablemente lo toma en sus viajes por Europa. En otra ocasión, recuerda Mata, que Darío regresó a El Salvador y visitó a Gavidia, dentro de su familia tenían la graciosa ocurrencia de que cuando veían llegar a Darío su abuela, hija de Gavidia, exclamaba: «papito, papito ahí viene el bolo»<sup>44</sup> con lo cual Darío se enojaba mucho<sup>45</sup>. Se debe recordar que, hay un consenso en que Darío murió por enfermedades derivadas del alcohol. Esta anécdota nos deja ver que Darío frecuentaba a Gavidia en sus viajes a El Salvador, lo visitaba en su casa donde compartía con él y su familia.

La década de 1880 fue fundamental para la vida de Francisco Gavidia, fue el momento donde se ganó la confianza de diversos

---

44 Palabra coloquial para referirse a un borracho.

45 Mata, entrevista 2.

intelectuales y políticos, esto lo demuestra su rápida inserción en estas redes. Tras la desaparición de «La Juventud» algunos de los miembros de esa sociedad se integraron en otros espacios. En 1888, surgió la «Academia de Ciencias y Bellas Letras», su medio de divulgación era el «Repertorio Salvadoreño», alrededor de este se suman algunos literatos e intelectuales de «La Juventud»). El presidente de la junta directiva de la academia era el capitán español José María Francés y Roselló, quien fue también en 1888 director de la Escuela Politécnica, la cual era una institución educativa castrense; como vocales estaban Santiago Ignacio Barberena, Juan Bertis, Francisco G. de Machón, Ramón García González, Esteban Castro (mismo de «La Juventud»); Manuel J. Barriere, como tesorero y como secretarios Francisco Castañeda y Calixto Velado (integrante también de «La Juventud»).

Como socios activos de la revista, para 1888 se encuentran 19 miembros, algunos ya conocidos, también se suman otros intelectuales de recién ingreso en esos espacios. Entre los viejos conocidos podemos mencionar a Rafael Reyes, David J. Guzmán, Vicente Acosta, Belisario Calderón, y por supuesto, Francisco Gavidia; entre algunos nuevos integrantes están Mariano Orellana, Herman H. Prowe, Francisco Guevara, Tomás G. Palomo, Nicolás Aguilar, Salvador J. Carazo, y J. Antonio Delgado<sup>46</sup>.

Esta sociedad, nos dice Ricardo Roque, pese a tener una subvención estatal, apoyo de la Imprenta Nacional para la publicación de su revista y apoyo de la Alcaldía de San Salvador para el establecimiento de su sede, no tenía un visible apoyo al gobierno<sup>47</sup>. Años más tarde, buena parte de esta red de intelectuales tuvo participación en la vida política del país.

Roque hace énfasis que dentro de la Academia Gavidia, siendo un intelectual reconocido tenía más peso entre los demás<sup>48</sup>. Parecía

---

46 Repertorio salvadoreño, tomo I, N.º. 1, 18 agosto de 1888.

47 Roque, «Las sociedades», 466-467.

48 Roque, entrevista 1.

que, hasta ese momento le iba bien, aquel joven emigrado de San Miguel se había abierto paso en los círculos intelectuales de la capital salvadoreña. Pero pronto su vida y la de diversos intelectuales tomaría un giro inesperado. La característica turbulenta de la política salvadoreña del siglo XIX, significó para Gavidia el exilio. Una de las peculiaridades de los vínculos de una red social es su capacidad de permanecer latentes a lo largo del tiempo y activarse en coyunturas específicas, de esta manera es posible entrever la fortaleza o debilidad de los lazos relacionales. En este sentido, los vínculos de Francisco Gavidia se activaron alrededor de los sucesos políticos del momento.

En 1890, se da el golpe de Estado a Francisco Menéndez promovido por los hermanos Ezeta. La llegada al poder de los Ezeta, desmovilizó la red de intelectuales de Gavidia. Diversos intelectuales disminuyeron su actividad o salieron exiliados hacia Guatemala, entre los exiliados estaba quien fuera el director de la desaparecida revista «La Juventud», Joaquín Méndez, también, Francisco Castañeda, Vicente Acosta y el mismo Gavidia. Tras este golpe de estado, la revista del «Repertorio» resultó seriamente afectada, su actividad continuó, pero ya no fue lo mismo. La partida de algunos de sus importantes miembros y la falta del apoyo político hicieron que desapareciera en el año de 1892.

Pese a esta difícil etapa de la vida intelectual y política salvadoreña, Gavidia fue ganándose una posición no sólo en El Salvador, sino también en otros países de Centroamérica, ya que, a su salida del país, decidió probar suerte en San José, Costa Rica, lugar donde estableció amistad con Justo A. Facio. En Costa Rica, Gavidia colaboró en la revista «Costa Rica Ilustrada». Poco después pensó que en Guatemala le esperaba un mejor porvenir y se trasladó a ese país, es probable que lo hiciera porque buena parte de sus amigos estaban exiliados en ese país. A su llegada a Guatemala rápidamente encuentra la forma de ganarse la vida, ahí colaboró en los periódicos «La República», en la revista «Guatemala Ilustrada» y pasó a formar parte de la sociedad de «El Ateneo Centro-Americano», dirigida por Ramón Uriarte; luego se trasladó a Quetzaltenango, donde escribió en el periódico «El Bien Público», dirigido por Juan de Dios Castillo<sup>49</sup>.

---

49 Mata, Magnificencia, 109-112.

El gobierno de los Ezeta sobrevivió hasta 1894. Tras la caída de estos, muchos de los exiliados regresaron a El Salvador, incluido Gavidia. El ambiente que se vivía en el país era de celebración, pero no sólo por la caída de los depuestos gobernantes, sino porque la producción de los intelectuales iba despuntando. En septiembre de 1895, se realizó una fiesta en honor a Arturo Ambrogi, por el motivo de la publicación de su nuevo libro «Cuentos y fantasías». La fiesta transcurrió con toda la gala, en un lugar exclusivo. Se ofreció un almuerzo en el Hotel Inglés, en donde acudieron intelectuales escritores y políticos reconocidos, en los que figuraban Alberto Masferrer, Belisario Calderón, Víctor Jerez, Alberto Sánchez, Manuel Cabrera, Carlos G. Zeledón, Alonso Reyes Guerra, Isaías Gamboa, Francisco Gutiérrez, Salvador Díaz, J. A. Tamayo, Gustavo Marcial Medina, Luís Lagos y Lagos, Indalecio Zelaya, J. Antonio Solórzano, y por supuesto «el maestro de la nueva generación»: Francisco Gavidia. Algunos de los invitados pasaron a dar palabras en honor a Ambrogi, convirtiéndose este mediodía un espacio ameno y de encuentros<sup>50</sup>.

En el periódico «El Fígaro» se recordó también cómo algunos de estos intelectuales habían estado reconociendo a Ambrogi, desde que publicó su primer libro (Bibelots) a los 16 años. Entre quienes creían que el joven Ambrogi era una promesa de la literatura estaba Gavidia, el cual animaba al joven a continuar con su sueño de ser un escritor. Con esto, podemos decir que la amistad entre Gavidia y Ambrogi comenzó desde muy temprano, cuando ambos se iniciaban en el mundo de las letras. La producción literaria y los espacios de reunión de la intelectualidad no paraban. A inicios de octubre de 1895, se realizó otra fiesta, esta vez hubo doble celebración y el agasajado de honor era Francisco Gavidia, se celebraba su natalicio y la publicación de su más reciente obra «Júpiter». La reunión fue en el Hotel Inglés, que estaba espléndidamente decorado para recibir a los que asistieron, entre ellos los intelectuales Arturo Ambrogi, Víctor Jerez, Alberto Masferrer, J. Antonio Solórzano, Carlos G. Zeledón, Román Mayorga

---

50 Antonio Solórzano, «Entre escritores. Almuerzo dado a Arturo Ambrogi», El Fígaro, año 27, Tomo II, N.º 23 (domingo 6 de octubre, 1895): 180-181.

Rivas, los hermanos colombianos Francisco e Isaías Gamboa, Alberto Sánchez, Salvador Díaz, Nicolás Leiva, Manuel Cabrera, Fidel Villalta, Laureano Barraza, Gustavo M. Medina, M. Olano. E. Regalado, Indalecio Zelaya, Alonso Reyes G., Luís Lagos y Lagos y J. A. Tamayo. Asistieron también el presidente de la república, Rafael Gutiérrez; el vicepresidente y ministro de gobernación, Prudencio Alfaro; el rector de la universidad, Carlos Bonilla; el subsecretario de gobernación, Guadalupe Ramírez y otras figuras del ámbito de la política, entre otros el general M. Monedero, el coronel Mathies, Belisario Calderón, Her Drews, José Jurado y Daniel Rosales.

El festejo fue memorable, los invitados degustaron una variada comida y exquisitas bebidas mientras eran deleitados con música clásica por la Banda de los Altos Poderes. Como era de esperarse algunos invitados dieron palabras en honor a Gavidia<sup>51</sup>. Es importante mencionar que, el presidente Rafael Gutiérrez y el vicepresidente, Prudencio Alfaro, fueron personajes clave que participaron en la caída del gobierno de los Ezeta. La llegada de las altas esferas políticas a la fiesta de Gavidia no era para menos, la presencia de Rafael Gutiérrez, denotaba que existía una relación cercana entre ambas figuras. Esta relación se evidenció cuando Gutiérrez nombró a Gavidia con el cargo nacional de Director de Educación. Por la calidad de los invitados en las dos fiestas reseñadas, pueden observarse dos hechos. El primero, es que ambos compartían algunos miembros de las redes intelectuales, a ambas fiestas fueron invitados intelectuales y literatos como Román Mayorga Rivas, Alberto Masferrer, Belisario Calderón, los hermanos Gamboa, Indalecio Zelaya, Luís Lagos y Lagos, entre otros. Esto nos lleva a interpretar, que buena parte de los intelectuales de la época estaban conectados, compartían los mismos espacios de sociabilidad y, además, existía una amistad o compromiso entre ellos.

El segundo hecho, es que Gavidia era ya un intelectual reconocido entre los demás e influyente. A razón de que el mismo presidente

---

51 Puck, «En honor a Gavidia», El Fígaro, año 27, Tomo II, N.º 23 (domingo 6 de octubre, 1895): 179-180.

de la República, el vicepresidente, ministros, subsecretarios, funcionarios de la universidad y militares, acudieron a su festejo. Es decir, que Gavidia, por un lado, estaba rodeado de los políticos de altos niveles y por el otro, de los intelectuales más reconocidos. Situación que evidencia cómo en Gavidia, se conjugaron redes políticas e intelectuales.

Otro de los espacios de sociabilidad intelectual, a los cuales Gavidia pertenecía era la revista «La Quincena» que se publicó por primera vez en 1903. El mismo subtítulo de la revista nos deja ver que era un espacio para que intelectuales de considerable categoría dieran a conocer sus escritos: «Revista de Ciencias, Letras y Artes». El fundador había sido Vicente Acosta, quien fue compañero de Rubén Darío e integrante de otras revistas ya mencionadas. Parte de los redactores de la revista eran nuevamente Román Mayorga Rivas, Calixto Velado y obviamente Darío y Gavidia (mismos integrantes de la revista «La juventud», Velado también del «Repertorio»), pero el círculo incluía nuevos miembros, estaba el destacado Santiago Ignacio Barberena (el mismo del Repertorio) y el colombiano Francisco Antonio Gamboa. Las temáticas tratadas por la revista eran amplias, se hallan textos literarios, históricos, científicos, música, fotografías y noticias de la época<sup>52</sup>.

La composición de los miembros de esta revista nos deja ver, que era un círculo de intelectuales iniciado con «La Juventud» que se había mantenido y ampliado, formando redes articuladas y bien establecidas que compartían los mismos intereses y espacios. Para 1918, podemos decir que Gavidia ya estaba consagrado dentro de las redes de intelectuales del país, era un referente para la educación y formación salvadoreña, tal como lo muestra el comentario que hizo en una ocasión Luis Agurto en el Ateneo: «varios estudiantes llenos del más vivo entusiasmo por el cultivo de las bellas letras, pensábamos ser

---

52 René Letona, «Las colaboraciones de Rubén Darío en la revista salvadoreña La quincena», *Anales de literatura hispanoamericana*, N.º 32 (2003): 116-117.



en lo futuro grandes pensadores, grandes poetas como Gavidia»<sup>53</sup> y otros no sólo lo consideraban un referente literario en el país, sino dentro de la región, era un: «sabio mentor de la intelectualidad salvadoreña [...] honra las letras centroamericanas»<sup>54</sup>.

#### 4. Reflexiones finales

Hacer la historia de vida y reconstruir parte de las redes de un intelectual como Francisco Gavidia es un ejercicio valioso para penetrar, a través de esta metodología, en espacios sociales de épocas y coyunturas del pasado. Escudriñar los orígenes familiares, la dinámica de su formación y trabajo de Gavidia nos introdujo a espacios íntimos útiles para el análisis social de la intelectualidad salvadoreña de una época. En este caso conversar con el bisnieto y un experto en historia de la literatura ha enriquecido este trabajo aún preliminar. En el caso de Gavidia, vemos que, según la tradición oral familiar, fue importante para él la vida con su padre y las enseñanzas dadas por este. Gavidia desde su niñez se caracterizó, por tener intereses diversos y una gran imaginación que lo hacían trasladarse de un campo del conocimiento a otro. En su juventud y en su vida como adulto esta característica permaneció inmutable. Pasaba por incursionar en diversas áreas del conocimiento, era asiduo practicante de la literatura, historia, lenguas, filosofía, música y arte en general. Esta multiplicidad de facetas y ansia por dominar diversos campos del saber lo llevaron rápidamente a posicionarse como un intelectual en diferentes espacios de sociabilidad en la capital salvadoreña y más allá de las fronteras. Logramos también tener una mirada de los espacios donde Gavidia se desarrolló y de las redes intelectuales y de políticos a las que perteneció. Se pudo indagar que, en los años de este estudio los intelectuales participaban

---

53 Vicente Navarrete, «Francisco Gavidia», Ateneo de El Salvador, año VI N.º 57 al 68 (enero-diciembre, 1918): 1198.

54 Luís Agurto, «Discurso académico de estilo», Ateneo de El Salvador, año VI N.º 57 al 68 (enero-diciembre, 1918): 1182.

en diversas sociedades y en diversos medios de difusión científicos-literarios. Eran espacios comunes. Sólo así se explica, que varios de ellos formaron parte de una sociedad literaria y que, si por alguna razón fracasa, encontraban un espacio en otra sociedad o en el mejor de los casos, fundaban otra, en la que ampliaban sus vínculos. Así hemos podido observar que, de «La Sociedad de la Juventud» Gavidia y otros miembros se insertaron en otras sociedades.

Hemos podido identificar que Gavidia, antes de dedicarse formalmente a ser un servidor público en diversos cargos gubernamentales, mantenía relaciones sociales con algunos sujetos políticos importantes. Desde que Gavidia comenzó a ser reconocido en el ámbito literario e intelectual sus círculos sociales se ampliaron, al grado de relacionarse con presidentes, ministros, secretarios, directores y demás personajes de la alta política salvadoreña. Consideramos que, este mismo prestigio o reconocimiento social que Gavidia supo capitalizar en sus primeras etapas como literato y como intelectual nacional, le valieron para posicionarse más adelante en diversos cargos estatales.

Estar rodeado de personajes políticos como Rafael Gutiérrez, Prudencio Alfaro, Joaquín Méndez, entre otros. Esto lleva a considerar lógicamente que Gavidia saliera exiliado hacia Guatemala y Costa Rica al momento del golpe de Estado. Por último, queremos señalar que, este es un estudio sobre la vida y relaciones sociales de Gavidia, que indiscutiblemente será ampliado. Con este trabajo se abren brechas que esperan ser investigadas y puestas en debate por los autores.

## Referencias

### Entrevistas

Ricardo Roque Baldovinos, entrevista por Erick Guerra y Vanessa Contreras, viernes 6 de mayo del 2022, entrevista 1, transcripción, Vanessa Contreras.

José Mata Estrada, entrevista por Erick Guerra y Vanessa Contreras, martes 24 de mayo del 2022, entrevista 2, transcripción, Erick Guerra.

## Bibliografía

Alfaro Rivas, Edwin Alfredo. «El poder político a mediados del siglo XIX: Las redes sociales de Francisco Dueñas y Gerardo Barrios: 1854- 1865» en *Poder, sociabilidades y economía: Santa Tecla y Quezaltepeque, 1855- 1930* comp. por Carlos Gregorio López Bernal. San Salvador: Imprenta de Editorial Universitaria, 2018.

Alfaro Rivas, Edwin Alfredo. *Las prácticas políticas en El Salvador a mediados del siglo XIX: las redes sociales de Francisco Dueñas y Gerardo Barrios, 1854- 1865*. Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de El Salvador, 2014.

Agurto. M., Luis A. «Discurso académico de estilo». *Ateneo de El Salvador*, año VI N.º 57 al 68 (enero-diciembre, 1918): 1182-1185.

González Bernaldo de Quirós, Pilar. «La sociabilidad y la historia política» en *Conceptuar lo que se ve. François-Xavier Guerra, historiador. Homenaje* coord., E. Pani, A. Salmerón (México, Instituto Mora, 2004), 419-460 URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/24082>

Hernández Aguirre, Mario. *Gavidia. Poesía, literatura, humanismo*. San Salvador: Dirección General de Cultura del Ministerio de Educación, 1965.

Letona, René. «Las colaboraciones de Rubén Darío en la revista salvadoreña La quincena», *Anales de literatura hispanoamericana*, N.º 32 (2003): 115-122.

Longa, Francisco. «Trayectorias e historias de vida: perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes» (VI Jornadas de Sociología de la UNLP, Universidad

Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010).

Mata Gavidia, José. *Magnificencia espiritual de Francisco Gavidia*. San Salvador: Dirección General de la Cultura del Ministerio de Educación, 1969.

Molina, José Luis. *El análisis de redes sociales Una introducción*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2001.

Navarrete, Vicente. «Francisco Gavidia». *Ateneo de El Salvador*, año VI N.º 57 al 68 (enero-diciembre, 1918): 1198-1199.

Portelli, Alessandro. «Historia oral, Diálogo y géneros narrativos». *Anuario digital*, 26, N.º 5 (2014): 1-19.

Puck. «En honor a Gavidia». *El Fígaro*, año 27, Tomo II, N.º 23 (domingo 6 de octubre, 1895): 179-180.

Repertorio salvadoreño, tomo I, N.º1, 18 agosto de 1888.

Roque, Ricardo. «Leyendo la Juventud», *ECA Estudios Centroamericanos*, Vol. 59, N.º 663-664 (2004): 164-167.

Roque, Ricardo. «Las sociedades literarias en El Salvador de finales del siglo XIX», *ECA Estudios Centroamericanos*, Vol. 59, N.º 667 (2004): 465-468.

Solórzano, J. Antonio. «Entre escritores. Almuerzo dado a Arturo Ambrogio». *El Fígaro*, año 27, Tomo II, N.º 23 (domingo 6 de octubre, 1895): 180-181.

Thompson, Paul. «La historia oral y el historiador». *History Today*, 33, N.º 7 (1983): 1-12.

---

# Transformación y pérdida de identidad de la cultura ceramista en barro en Ilobasco de finales del siglo XX a la actualidad

## Transformation and loss of identity of the clay pottery culture in Ilobasco from the end of the 20th century to the present

Fecha de recepción: 22 de enero de 2024    *URI:* <https://hdl.handle.net/20.500.14492/28678>

Fecha de aprobación: 1 de marzo de 2024



Gloria Carolina Martínez Arce  
ma04104@ues.edu.sv  
Universidad de El Salvador  
ORCID: 0000-0003-2708-7591

### Resumen

La producción de piezas de cerámica en barro ha sido por mucho tiempo un bien patrimonial en la ciudad de Ilobasco. La cultura ceramista en Ilobasco data de la época prehispánica, desde la cual se transmitieron los conocimientos para la fabricación e indumentaria casera como ollas, comales, pocillos y cántaros. En las últimas décadas del siglo XX hubo un cambio significativo en esa producción. No sólo se produjeron utensilios de cocina, sino juguetes y alcancías de barro para las ferias, figuras para los nacimientos navideños, pero sobre todo se comercializó más la figura, el producto decorativo y para el turismo. Con la globalización y la diseminación del producto chino en el país, la producción de cerámica de barro fue impactada negativamente. A partir de esos cambios hubo nuevas inventivas de los artesanos, algunos de ellos se organizaron en asociaciones para la transmisión de nuevos y tradicionales conocimientos a fin de mantener la tradición en lo nuevo, pero tal asunto ha sido cuesta arriba.

**Palabras clave:** artesanos, barro, cerámica, Ilobasco, identidad cultural, transformación..

## Abstract

The production of clay ceramic pieces has long been a heritage asset in the city of Ilobasco in El Salvador. The ceramic culture in Ilobasco dates back to pre-Hispanic times, a time from which the knowledge for the manufacture of homemade clothing such as pots, griddles, wells and jugs was transmitted. In the last decades of the 20th century there was a significant change in that production. Not only kitchen utensils were produced, but toys and clay piggy banks for fairs, figures for Christmas nativity scenes, but above all figures and decorative products and for tourism were marketed more. Thus, ceramic production for home use in the kitchen was completely displaced. From these changes there were new market demands, some artisans organized themselves into associations for the transmission of new and traditional knowledge in order to maintain tradition in the new, but this matter has been uphill.

**Keywords:** artisans, ceramics, clay, cultural identity, Ilobasco, transformation.

## 1. Introducción

En las sociedades de la antigüedad era sobre los artesanos en quien recaía la responsabilidad de proporcionar a su familia y a la comunidad los instrumentos indispensables para la vida diaria. Hoy en día, a esto lo conocemos como cultura popular, el crisol donde se refugian los valores identitarios mantenidos a lo largo de su devenir histórico, nutrido diariamente por la realidad socioeconómica que rige su vida colectiva. Ilobasco es un pueblo que por décadas ha promovido y protegido su patrimonio artesanal de barro, eso ha incitado a miles de ilobasquenses a ser emprendedores, a sentirse orgullosos de su tierra y a saber identificarse por medio de su cultura del barro.<sup>1</sup>

---

1 Ramón D. Rivas, «La artesanía: patrimonio e identidad cultural», Revista de Museología «Kóot», n° 9 (2018): 80-96.

Originariamente, este pueblo fue conocido por sus ollas, comales y enseres domésticos para uso sobre todo de preparación y almacenamiento de alimentos. Sin embargo, a mediados del siglo pasado, los cambios de la cocina de barro incluso en el ámbito rural a la estufa de gas y a las ollas y cacerolas de metal hizo que se disminuyera la producción de utensilios de barro para la preparación de alimentos. Esa problemática es la que estudia esta investigación. A través de la voz de los protagonistas se tratará de abordar cómo ha sucedido esa transformación en la dinámica artesanal de Ilobasco, cómo una cultura del trabajo de barro transmitido de generación en generación fue modificada y disminuida.

Las herramientas metodológicas que se emplearon en este trabajo fue la de la Historia Oral, particularmente la de la conversación y la de la observación participante. Dos técnicas que le permiten al investigador conocer de primera mano la información, no sólo detallada sino también vivida, en este caso la de los artesanos del barro y los procesos de transmisión y transformaciones en la cultura ceramista. Así también, cómo los artesanos han tenido que enfrentar una sociedad que cambia ante el desarrollo industrial y tecnológico en contraste a las formas culturales y de identidad étnica que se mantienen.

Con el paso de los años, los artesanos identificaron los cambios en la dinámica cotidiana, hubo necesidad de hacer innovaciones en las técnicas y en la elaboración de los productos; y los talleres artesanales de barro necesitaron mantener el mercado y aumentar los ingresos. Había necesidad de mejorar los materiales, utilizar nuevas herramientas y adecuarse a las nuevas demandas y gustos, sobre todo en el caso del producto chino, que introdujo otros productos que competían con los productos artesanales nacionales. Con ello, se dio paso a la tecnificación de los procesos artesanales. También se tuvo apoyo de algunas instituciones para que el gremio artesanal recibiera capacitación de expertos internacionales, con los cuales lograron elevar calidades de sus artesanías. Así los artesanos dejaron de elaborar piezas útiles para dedicarse a elaborar piezas decorativas, navideñas y miniaturas, ya que con estas lograban un mayor ingreso

económico, elaboración que tuvo importante demanda sobre todo el de atractivo turístico. A pesar de los intentos de algunos talleres para adecuarse al mercado, de mejorar calidades de sus productos la tendencia ha sido el menoscabo de la artesanía de Ilobasco.

## **2. Desarrollo y transformación hacia una nueva cultura ceramista**

Históricamente, se ha conocido a Ilobasco como cuna de alfareros, nombre con el cual se les conoce a los hacedores de la cerámica en barro. Ilobasco a principios del siglo XIX, era un pueblo del partido de Cojutepeque, se destacaba por su trabajo artesanal en el ramo de la alfarería<sup>2</sup>. Era conocido por su fabricación de ollas, comales y demás utilería casera para la preparación y almacenamiento de alimentos. Dichos enseres, eran elaborados con técnicas artesanales sencillas, realizadas totalmente a mano. Se utilizaban herramientas simples de manufactura casera, hechas por el mismo artesano: algo para golpear y martillar, para cortar, raspar y pulir, para perforar, prensar y para pintar<sup>3</sup>. Entre los artesanos de Ilobasco, la cerámica es un objeto o producto de identidad cultural local, sobre todo, porque los procesos manuales continuos y el uso de la materia prima es obtenida de esta misma zona. En el caso del barro como materia prima esencial y primordial, en un principio dicho material era extraído de la misma localidad donde algunos artesanos residen<sup>4</sup>, puesto que donde hoy se encuentra el hospital nacional, antes era una vasta mina de barro y de ahí el nombre que se le da comúnmente al barrio La Cruz: «El Barrial»<sup>5</sup>.

---

2 Antonio Gutiérrez y Ulloa, Estado general de la provincia de San Salvador: Reyno de Guatemala. (Año de 1807) (San Salvador, República de El Salvador: Imprenta nacional, 1926).

3 Concepción Clará de Guevara, «Aspectos culturales en la problemática artesanal de El Salvador» (Editorial Universidad Don Bosco, 2015).

4 Isabel Flores, De las muñequeras del Barrial., 2020, 02.

5 Isabel Orellana, Las olleras del barrial, 31 de mayo de 2022, 04.



**Figura 1.** Plaza comercial frente a la Iglesia San Miguel Arcángel, 1905



En otras palabras, es un proceso que se ha mantenido por generaciones y en donde la materia prima identifica a la región, ya sea por su producción, cultivo y preparación. La cerámica se llega a crear como un producto efímero o duradero, pero esa creación llega a tener una función social original que está dada por la cultura misma. Es así como las «olleras» del barrial, fabricaban sus productos artesanales utilitarios<sup>6</sup>. Los artesanos de Ilobasco comenzaron sus creaciones, en el afán de producir utensilios caseros para su propio uso y posteriormente, fueron haciendo a mayor escala para ser comercializados en el pueblo. De esta forma, las olleras del Barrial vieron pasar su vida y crecer sus familias gracias a la elaboración de estas artesanías, que en su momento eran las herramientas utilitarias en las cocinas tradicionales de Ilobasco. Fue así como diversificaron sus creaciones en la cerámica, con ollas más grandes, cacerolas y hasta macetas para ser vendidas cada domingo en la plaza central del pueblo. Así mismo, el relato del artesano José Flores, quien se dedica al oficio desde muy joven y posee su taller en los alrededores del segundo parque más importante de Ilobasco, indica que:

«Mi papá tenía un taller de locería, en donde eso desapareció de acá de Ilobasco. Pero en aquella época que me estoy refiriendo a... más o menos 1935, a mediados del siglo anterior, en

---

6 Orellana, Isabel. Las olleras del barrial.

donde fue decayendo la locería. Que las locerías eran como yo recuerdo todavía, como de haber visto, algunas 5 locerías acá en Ilobasco. Entonces donde las piezas eran las ollas, jarros para cocer café y en aquel tiempo toda la gente usaba esos recipientes para cocinar, para freír frijoles, para freír otras cositas, que... pienso yo, tenían otro sabor»<sup>7</sup>.

**Figura 2.** *Producción artesanal tradicional de Ilobasco*



Con el paso del tiempo, se fueron presentando dificultades y desinterés para continuar con la fabricación de las piezas utilitarias caseras y se dio paso a la diversificación artesanal decorativa, tal es el caso de los y las muñequeras, quienes elaboran muñecos típicos navideños y otras figuras representativas de la cultura popular y nacional. La elaboración de dichas figuras ha representado un giro en la cultura ceramista en Ilobasco, siendo este uno de los referentes culturales más reconocidos de su cultura a nivel nacional y con ello elevar el nivel de ingresos en este rubro y se sabe que este ha sido el principal motivo de cambio en la fabricación de cerámica. Tal es el caso de la artesana Isabel Flores<sup>8</sup>, artesana del famoso Barrial, el caso de esta artesana nos ilustra cómo decidió formarse en miras a la artesanía navideña y ya no a la utilitaria, puesto que le produjo mayores ganancias.

---

7 José Aarón Flores, José, multifacético en las artes plásticas., 2 de abril de 2022, 08.

8 Flores, De las muñequeras del Barrial.

Las figuras navideñas también conocidas como «los Pichinguitos»<sup>9</sup>, eran muy buscadas en las ventas que se realizaban en las calles del pueblo y en su parque central. Entre las muchas y variadas pequeñas figuras de barro estaban las de cultura religiosa y general, guardias nacionales; los viejos canosos que les temblaba la cabeza, pastores, reyes magos y diversidad de animales. Los muñequeros, artesanos del barro, eran especialistas en hacer figuras y diseños. Las muñequeras se encuentran dispersas en toda la ciudad y se venden en Ilobasco y se distribuyen a todo el país.

Por otro lado, la creación de las miniaturas por Dominga Herrera, quien era originaria de Ilobasco fue la creadora de la cerámica miniatura, la cual representa hasta hoy en día las estampas de la cotidianidad de El Salvador, su cultura y tradiciones transformados en pequeñas pero muy hermosas figuras miniaturas<sup>10</sup>. Con esto, se provocó que se disminuyera la producción de utilería casera, ya que los artesanos se enfocaron tanto en los Pichinguitos siendo estos la variedad de muñecos para las festividades navideñas, donde se representa la cultura, tradiciones y creencias salvadoreñas, las figuras decorativas con motivos caseros y las miniaturas. Convirtiéndose así, estos dos últimos rubros en los que hoy en día representan a Ilobasco en conjunto con la diversidad de piezas decorativas hechas en barro.

En ese sentido, parte de las transformaciones que se han hecho evidentes en Ilobasco, ha sido la implementación de nuevas técnicas para mejorar las piezas finales, parte de ello ha sido gracias al Centro de Desarrollo Artesanal ubicado en la entrada del pueblo, y es así como gracias a la inversión y asocio con el Ministerio de Economía y el gremio artesanal, se ha logrado tecnificar a dichos artesanos, muchos de ellos, por medio de talleres impartidos en la institución y con proyectos clave como el implementado por el gobierno de Taiwán, lográndose un intercambio de conocimientos y mejora de las técnicas de elaboración

---

9 Ramón Douglas Rivas, Ilobasco de los recuerdos: de las muchas cosas que pasaban, 2015, recuperado de: <http://biblioteca.utec.edu.sv:8080/jspui/handle/11298/219>.

10 Gerber Romero, El maestro ceramista., 18 de mayo de 2022, 03.

de la materia prima y los procesos de manipulación del barro para la creación de piezas más duraderas y con acabados diferentes<sup>11</sup>.

La inserción de algunos artesanos en espacios que de por sí, funcionan como legitimadores del arte (los museos, ferias o mercaditos), proporcionan una nueva configuración del oficio artesanal<sup>12</sup>. Una transformación, generando con esto, un nuevo campo de inserción de su trabajo y posibilitando desarrollarse en contextos que antes eran exclusivos de otros sectores o simplemente no estaban al alcance de ellos como artesanos ni como campo de trabajo. En miras a lo anterior, los artesanos se han diversificado y conseguido un desarrollo económico y artístico. Los cambios y transformaciones en el mercado artesanal en Ilobasco fueron evidentes desde la inserción de nuevos procesos y técnicas para su elaboración. Esto se ha evidenciado en cómo los artesanos empezaron a aprender de exponentes externos y así paulatinamente dejaron de fabricar las típicas piezas utilitarias para producir otro tipo de piezas.

La segunda mitad del siglo XX, ha sido testigo de una profunda transformación en los objetivos de la producción artesanal a nivel mundial. La penetración de productos industriales utilitarios en las regiones más apartadas e inhóspitas ha desplazado el autoconsumo de gran parte de la producción artesanal. La evolución de la producción ha estado íntimamente vinculada con la diversificación de mercados: transformar los otrora objetos utilitarios y rituales en algo decorativo, crear el souvenir turístico de bajo costo e incluso desarrollar los productos para la decoración de interiores<sup>13</sup>.

A diferencia de Ilobasco y El Salvador, en los países más pobres y las sociedades fuertemente apegadas a sus tradiciones, la artesanía sigue siendo una producción ligada a funciones utilitarias y a un

---

11 Sandra Canizales, CEDART, 2020, 01.

12 Gerber Romero, El maestro ceramista.

13 Marta Turok Wallace, «Análisis social de los artesanos y artesanas en Latinoamérica.», julio de 2013, recuperado de: <http://documentacion.cidap.gov.ec:8080//handle/cidap/1574>.

modo de vida. No obstante, esas poblaciones sienten la tentación de utilizar los nuevos productos de origen industrial a los que tienen acceso. Y es así como el plástico y la hojalata reemplazan, poco a poco, a la paja, la arcilla y las prendas menos caras de algodón estampado sustituyen a los pesados tejidos y las sedas pintadas a mano. En la fiera competencia que impone el mercado, la artesanía muchas veces queda en desventaja ante productos fabricados masivamente. A esto debemos ponerle mucha atención, porque no sólo afecta la parte económica de las familias que viven de la artesanía; sino que también, porque afecta la parte cultural y patrimonial<sup>14</sup>.

El enfoque de este artículo se basa precisamente en lo anterior, pues se ha reconocido un desarrollo y transformación de la cultura ceramista en Ilobasco con nuevas técnicas y procesos de producción y piezas finales con mayor interés decorativo y turístico que por consiguiente trae mayores beneficios económicos, sin embargo, los artesanos han ido desvinculándose de los procesos artesanales originales. Los productos artesanales con el paso del tiempo siguen la tendencia de los mercados mundiales, al convertirse paulatinamente en bienes de consumo masivo y perder sus lazos culturales y sus identidades locales<sup>15</sup>.

Los artesanos han dejado de producir con el sentido de una reproducción de los patrones culturales locales, más bien, producen para generar ingresos y sus modos de producción se alejan cada vez más de las raíces y del arte original. Producen más, venden más, son mayormente conocidos, pero se alejan más de los procesos y el sentido sociocultural que las piezas tenían en un principio. La artesanía es el resultado de la creatividad y la imaginación, plasmado en un producto en cuya elaboración se han transformado racionalmente materiales de origen natural, generalmente con procesos y técnicas manuales. Tal como afirma el antropólogo Ramón Rivas:

---

14 Ramón D. Rivas, «La artesanía: patrimonio e identidad cultural», Revista de Museología «Kóot», n.o 9 (4 de junio de 2018): 80-96, <https://doi.org/10.5377/koot.v0i9.5908>.

15 Carlos Mordo, «La artesanía, un patrimonio olvidado», ARTESANIAS DE AMÉRICA, julio de 2002.

«Las técnicas empleadas por nuestros ancestros en las artesanías que elaboraron deben continuar. No obstante, sabemos que la artesanía moderna se orienta hacia una creatividad innovadora que utiliza técnicas novedosas y nuevas tecnologías. En el arte rústico y tradicional, las nuevas tecnologías destruyen ese arte. Esto es bueno, pero como antropólogo considero que lo nuevo no debe reemplazar lo antiguo, sobre todo en materia cultural, ya que ello implicaría pérdida de nuestra identidad y nuestro pasado»<sup>16</sup>.

### **3. Pérdida de identidad local en la cultura ceramista de Ilobasco**

Por tradición, el artesano ha trabajado en su taller familiar. Generalmente, el jefe o propietario del taller es el maestro, la persona que conoce más el oficio, la persona de mayor edad y experiencia. También están los operarios que han adquirido el oficio y conocimiento necesario para realizar dicho trabajo. Además, se cuenta con los aprendices, los que se están iniciando en el oficio, que aprenden y ayudan a sacar la producción. Estos también suelen ser hijos o algún otro familiar del maestro<sup>17</sup>. En Ilobasco, específicamente en el Barrio La Cruz, mejor conocido como «el Barrial» está el caso de la familia Chávez. El taller de la familia Chávez fue cerrado, debido a que su dueño, emigró a Estados Unidos. El taller quedó a cargo de su hermana Mary, no obstante, ella no logró mantenerlo en pie por mucho tiempo, porque algunos de los jóvenes ayudantes cayeron en las redes de las pandillas, otros emigraron a Estados Unidos y otros simplemente buscaron trabajo en otros rubros como la albañilería, puesto que el trabajo artesanal no era estable<sup>18</sup>. En los últimos tiempos la tendencia fue el abandono del trabajo artesanal tradicional. Los talleres incorporaron nuevas técnicas, otros materiales, manteniendo algunos procesos y herramientas originarias. Ahora, los

---

16 Rivas, «La artesanía», 4 de junio de 2018.

17 Concepción Clará de Guevara, «Aspectos culturales en la problemática artesanal de El Salvador», Revista Científica, junio de 2004.

18 Mary Chávez, La familia Chávez, 1 de junio de 2022, 05.

artesanos tienen variedad de hornos, técnicas traídas de otras culturas, que, si bien les ha aportado un desarrollo en el comercio, economía y turismo en el municipio, los ha alejado del concepto original de las artesanías y su tradición local.

Se sabe que, por medio de la artesanía, se identifican los rasgos y características culturales de una localidad, esa herencia cultural es transmitida de generación en generación, esto les permite a las personas sentirse representados al ver sus creaciones en otros lugares fuera de su tierra de origen. La artesanía como patrimonio cultural permite al artesano ser muy cuidadoso en heredar su conocimiento y le permite pulir sus habilidades y técnicas en las nuevas generaciones, ya sean estos su familia o los mismos trabajadores que acompañaron al experto en la tarea de producir. Sin embargo, esto no suele suceder del todo así en Ilobasco, puesto que muchos artesanos prefieren tener mayores ventas con productos hechos con nuevas técnicas, abren nuevos mercados, utilizan herramientas y materiales modernos que les permiten incrementar sus ingresos y dejan de lado las prácticas, procesos y materias primas ancestrales, así como también las formas en que trabajaban el barro.

Esos procesos de modernización llevaron a que la producción de piezas utilitarias originarias de Ilobasco, se dejaron de producir, pues las personas dejaron de consumir lo artesanal local por preferir utilería de plástico e incluso chinas que son traídas al país a granel con bajo costo y es más fácil de obtenerlos<sup>19</sup>. Algunos artesanos comentaron que, las personas lo dejaron de consumir y preferían comprar ollas de metal por diversas razones y a ello, se le sumó las necesidades económicas que los artesanos tenían por lo que se vieron en la disposición de aprender a hacer nuevas de piezas cerámica y con la ayuda de las instituciones como el Centro de Desarrollo Artesanal<sup>20</sup>, el Ministerio de Economía, las inversiones internacionales y el asocio entre los artesanos, fueron aprendiendo

---

19 Gerber Romero, El maestro ceramista.

20 Canizales, CEDART.

nuevas técnicas; adquiriendo nuevas herramientas y en esencia los productos finales eran piezas decorativas destinadas al turismo, más que una evocación a las tradiciones culturales locales.

**Figura 3.** *Artesanías de barro de Ilobasco que han perdido sentido del trabajo de barro tradicional*



#### **4. Consideraciones finales**

La cultura ceramista en Ilobasco data desde las épocas antiguas, en las que ocurrió su transmisión temprana por medio de las redes familiares y de generación en generación. Sin embargo, factores globales como la migración y el comercio global, la delincuencia y la búsqueda de mayores ingresos ha provocado que en los últimos tiempos la cultura ceramista se vea disminuida, en cuanto a los procesos artesanales y frente a productos del mercado globalizado. Es así como se ha dejado de producir las piezas artesanales locales, estas se han visto eclipsadas por el producto que llega del exterior y que tiene mayor aceptación comercial y menores costos. Con la transformación hacia la modernización de los procesos, técnicas, materiales y herramientas, se ha ido perdiendo la esencia originaria de la identidad cultural local, en el sentido que los artesanos ya no producen las piezas de manera totalmente artesanal, puesto que necesitan producir a mayor escala con métodos y técnicas nuevos basadas que los alejan de la identidad local artesanal.



## Referencias

### Entrevistas

Entrevista a Sandra Canizales, Sandra. CEDART, 2020 por Carolina Martínez Arce.

Entrevista a Chávez, Mary. La familia Chávez, 1 de junio de 2022, por Carolina Martínez Arce.

Entrevista a Flores, Isabel. De las muñequeras del Barrial 2020, por Carolina Martínez Arce.

Entrevista a Flores, José Aarón. José, multifacético en las artes plásticas, 2 de abril de 2022, por Carolina Martínez Arce.

Entrevista a Gerber Romero. El maestro ceramista, 18 de mayo de 2022, por Carolina Martínez Arce.

Entrevista a Isabel Orellana. Las olleras del barrial, 31 de mayo de 2022, por Carolina Martínez Arce.

### Libros

Clará de Guevara, Concepción. «Aspectos culturales en la problemática artesanal de El Salvador». Revista Científica, junio de 2004. Editorial Universidad Don Bosco.

Gutiérrez y Ulloa, Antonio. Estado general de la provincia de San Salvador: reyno de Guatemala. (año de 1807). San Salvador, República de El Salvador: Imprenta nacional, 1926.

Mordo, Carlos. «La artesanía, un patrimonio olvidado». ARTESANIAS DE AMÉRICA, julio de 2002.

Rivas, Ramón D. «La artesanía: patrimonio e identidad cultural». *Revista de Museología «Kóot»*, n.º 9 (2018): 80-96.

Ilobasco de los recuerdos: de las muchas cosas que pasaban, 2015. Recuperado de <http://biblioteca.utec.edu.sv:8080/jspui/handle/11298/219>.

Turok Wallace, Marta. «Análisis social de los artesanos y artesanas en Latinoamérica.», julio de 2013. Recuperado de: <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080//handle/cidap/1574>.

---

# El impacto en la vida cotidiana del casco urbano de Olocuilta con la introducción del servicio eléctrico en la década de 1960

## The impact on daily life in the urban area of Olocuilta with the introduction of electrical service in the 1960s

Fecha de recepción: 22 de enero de 2024

Fecha de aprobación: 1 de marzo de 2024 [URI: https://hdl.handle.net/20.500.14492/28676](https://hdl.handle.net/20.500.14492/28676)

Humberto Alexander López De León

ld15003@ues.edu.sv

Universidad de El Salvador

ORCID:



*Sólo la electricidad abundante y hasta en el último rincón del país nos puede ayudar a resolver los difíciles problemas del futuro*

Teniente coronel Óscar Osorio. 1954

*La situación cambió al entrar la luz, entonces todo era privado, no era caserío como es hoy, sino que yo sólo tenía este mi ranchito y el otro ranchito en el que vivía un tío, otro vivía ahí... de ahí no había casas por todo esto... eran caminos no eran calles, esa de aquí para arriba y la otra para el calvario*

Manuel López<sup>1</sup>

### Resumen

La introducción del servicio eléctrico al casco urbano de Olocuilta ocurrió en la década de 1960. Con la electricidad, la cotidianidad de los vecinos y la dinámica de los comercios de esa parte principal del pueblo tuvo un cambio representativo, también para los afanes de todos los pobladores de Olocuilta. Este artículo muestra los resultados de una investigación, a través de la metodología de la Historia Oral, en particular

1 Vecino de Olocuilta entrevistado para esta investigación.

de la entrevista en la que el diálogo entre el entrevistado y el investigador producen la rememoración de las experiencias vividas. En este caso, a través de las conversaciones con vecinos de Olocuilta se logró obtener un relato acerca de los cambios rutinarios, que el servicio de la luz eléctrica provocó en la población, en los años en que el Estado salvadoreño buscaba la modernización del país, con la expansión del servicio eléctrico a las cabeceras municipales y para la industria emergente.

**Palabras clave:** energía eléctrica, historia oral, memoria, modernización, Olocuilta, vida cotidiana.

## Abstract

The introduction of electrical service to the urban area of Olocuilta occurred in the 1960s. With electricity, the daily life of the neighbors and the dynamics of the businesses in that main part of the town had a representative change, but also for the concerns of everyone. the residents of Olocuilta. This article shows the results of an investigation, through the methodology of Oral History, in particular, the interview in which the dialogue between the interviewee and the researcher produces the remembrance of the lived experiences. In this case, through conversations with residents of Olocuilta, it was possible to obtain a story about the routine changes that the electric light service caused in the population, in the years in which the Salvadoran State sought the modernization of the country, with the expansion of electrical service to municipal capitals and for the emerging industry.

**Keywords:** daily life, electric energy, memory, modernization, Olocuilta, oral history.

## 1. Introducción

Esta investigación propone analizar el impacto y los cambios en la vida cotidiana en el casco urbano de Olocuilta con la introducción del servicio eléctrico en la década de 1960. El artículo es un resumen de la

investigación y está estructurado en tres partes, la primera narra cómo era Olocuilta antes de la introducción del servicio eléctrico, la segunda trata sobre la introducción del servicio eléctrico; y en la tercera cómo cambió la cotidianidad en el casco urbano de Olocuilta. Se comprende el término *de vida cotidiana* para el caso de Olocuilta, todas aquellas acciones que eran realizadas por los pobladores en sus viviendas, en los espacios públicos y en las actividades productivas en los lugares de trabajo realizadas de manera rutinaria. La investigación apunta a que fue un cambio significativo el que ocurrió cuando por fin llegó el servicio de luz eléctrica. Antes que hubiera luz eléctrica, la población debía estar en sus hogares y dormirse a tempranas horas del día, cuando la luz del sol ya no lograba iluminar las casas, las calles o los lugares de trabajo.

**Figura 1.** *Inauguración de la Central 5 de Noviembre*



*Nota.* En orden de aparición presidente de CEL Víctor de Sola, (primero de izquierda a derecha), presidente de la República teniente coronel Óscar Osorio, (tercero de derecha a izquierda). Fototeca CEL, en Reseña histórica de la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del río Lempa.

El casco urbano de Olocuilta era ciertamente reducido, estaba integrado por las construcciones principales: la iglesia, el convento y la alcaldía. Comprendía diferentes barrios: El Calvario, El Carmen y el barrio Centro, todos ellos con calles empedradas. Al introducirse

el servicio de la luz eléctrica no todos los barrios tuvieron acceso a la energía, lentamente el servicio se expandió en los barrios principales y mucho más tarde el servicio llegó a los barrios más alejados, como en Concepción y en el barrio San José. La investigación nos lleva a pensar que la iluminación y la energía eléctrica impactó en lo económico, lo social y lo cultural, fue símbolo de modernidad, para alguna gente significó el progreso de la ciudad.

Eran los años sesenta, cuando Julio Adalberto Rivera era el presidente, y el servicio de la luz eléctrica estaba expandiéndose en buena parte del territorio nacional. La construcción de la represa 5 de Noviembre, había sido el detonante. La electrificación en los pueblos y ciudades cubría solamente las zonas públicas, la alcaldía y las calles, como sucedió en Olocuilta.

Para efectuar esta investigación se utilizó la metodología de la Historia Oral, con la finalidad de obtener fuentes orales que nos ayuden a construir una historia en la que los procesos se comprenden a partir de la experiencia individual y colectiva. Esta es una estrategia metodológica en la que la subjetividad y la memoria son esenciales en el análisis, tal como lo comprende Ricoeur, cuando expone que la memoria tiene un componente de imaginación, que permite a través del recuerdo reconstruir el pasado, el cual se comprende en la relación existente entre olvido y recuerdo. Planteamiento que, coincide con el de Pierre Nora, quien concibe a la memoria como una constitución gigantesca y vertiginosa del stock, material de aquello que es posible que recordemos.<sup>2</sup>

La memoria individual ha sido un componente vital de esta investigación. Nos dice Pierre Nora que, la memoria representa la relación personal con su propio pasado que reposa y que es posible su revitalización a través del recuerdo. Para Paul Ricoeur, el recuerdo concierne al privilegio otorgado espontáneamente a los acontecimientos entre todas las «cosas» de las que uno se acuerda,

---

2 Pierre Nora, *Entre memoria e historia: la problemática de los lugares*. 1984, p. 9.

el recuerdo tiene toda una multiplicidad y grados variables de distinción. Los recuerdos pueden ser tratados como formas discretas de límites más o menos precisos, destacándose sobre lo que se podría llamar el fondo memorial, en el que uno puede deleitarse en estados de ensueño preciso.<sup>3</sup> Agregando a lo anterior, Nora nos dice que el recuerdo es una reconstitución. Para Halbwachs, el recuerdo es en buena medida una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos prestados del presente y preparado, además por otras reconstrucciones hechas en épocas anteriores, en donde la imagen original resulta alterada.

Estas reflexiones han sido útiles en esta investigación para analizar el relato producido por los actores sociales entrevistados y quienes vivieron la experiencia de la introducción de la luz en Olocuilta. Los actores sociales entrevistados en esta investigación son representativos de diferentes ámbitos sociales, uno de ellos es campesino, otra es una artesana, otra una profesora y una comerciante del platillo típico de Olocuilta, las pupusas. Cada una de estas personas narró su experiencia individual, de cómo impactó en el trabajo, en el negocio o en la familia la introducción del servicio eléctrico. Para esta investigación han sido útiles algunas fuentes bibliográficas que han tratado la historia social y política del siglo XX: Roberto Turcios<sup>4</sup>, Héctor Lindo y Erick Ching<sup>5</sup>.

## **2. Olocuilta Antes de la introducción del servicio eléctrico: parte de la antigüedad**

La introducción del servicio de luz eléctrica en el casco urbano de Olocuilta se realizó entre 1962 y 1963, antes de estos años la

---

3 Paul Ricoeur, *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económica, 2009, p. 42.

4 Roberto Turcios, *Siglo XX tendencias y coyunturas de cambio* (San Salvador: Instituto Nacional de Formación Docente 2019).

5 Héctor Lindo-Fuentes, Erik Ching, *Modernización, autoritarismo y Guerra Fría: la reforma educativa de 1968 en El Salvador* (San Salvador: UCA Editores, 2017).

población olocuiltense tenía que buscar otros medios para iluminar sus casas cuando el sol se ocultaba. El casco urbano de este pueblo al inicio de la década de 1960 era pequeño. En estos años era un pueblo conectado por caminos de tierra, callejones y veredas. Únicamente, el casco tenía calles empedradas. En esos años la alcaldía era el edificio con mejor infraestructura, nos dice Manuel López: «Yo nací en Olocuilta en 1938, cuando sólo era ranchos, el mercado, la iglesia y la alcaldía construida de adobe»<sup>6</sup>. La alcaldía se iluminaba, como nos dice María Blanco con lámparas Coleman de gas: «yo creo que tenían lámparas de Coleman, porque antes con Coleman se alumbraba»<sup>7</sup>.

**Figura 2.** *Alcaldía municipal y cárceles de Olocuilta 1960*



*Nota.* Fototeca del Archivo General de la Nación.

En Olocuilta nunca hubo una plaza principal, en su lugar había un mercado, ubicado frente a la alcaldía y cerca de la iglesia. El mercado en esos años, según Manuel López era así:

---

6 Entrevista a Manuel López, Olocuilta, 2019.

7 Entrevista a María Blanco, Olocuilta, 2019.



«El mercado estaba constituido por ranchitos, cuando yo tuve mis veintidós años, empezaron a remodelarlo, antes eran ranchos construidos en orden, en chorrera, una chorrera aquí, otra en medio y otra, eran ranchitos de tres de teja, cada uno tenía su propia cocina, cada negocio, tenía su ranchito de teja que eran los puestos donde vendían».<sup>8</sup>

La iluminación de las casas se hacía a través de candiles, de candelas y de lámparas. Los candiles eran los más populares, podían comprarse con materiales sencillos. María relató lo siguiente: «Nos alumbramos con lámpara y candiles de gas, así vivíamos. No conocíamos la electricidad. Los candiles podían ser hechos con cualquier recipiente que soportara el calor, en este se agregaba gas y se ponía una mecha de tela para encenderla y así iluminar. Estos también podían ser comprados en las tiendas del pueblo y a veces se les agregaba alambres para poder colgarlos. Había candiles de gas y de aceite, pero los candiles de gas o aceite no sólo eran utilizados para iluminar el interior de una casa, sino también los caminos del centro de Olocuilta.»<sup>9</sup>

Cristina relató acerca de los candiles de los caminos:

« Aquí en los barrios prendían unos candiles de gas, a las seis de la tarde andaban unos señores que trabajaban con la alcaldía y prendían esos candiles... pero a las diez de la noche los apagaban, no había luz toda la noche, de seis a diez de la noche estaba iluminado, pero sólo las calles principales de los barrios, los callejones y veredas eran oscuras...»<sup>10</sup>

Para Cristina los encargados de encender los candiles eran empleados de la alcaldía, mientras que, para Manuel eran policías:

---

8 Entrevista a Manuel López, Olocuilta, 2019. El entrevistado menciona que en ese momento no era civilizado el mercado, haciendo referencia a que no era como los tiempos actuales, en donde se cuenta con un mercado relativamente más moderno y limpio.

9 Entrevista a María Blanco, Olocuilta, 2019.

10 Entrevista a Cristina Valle, Olocuilta, 2019.

«Le ponían vasos de aceite con las mechitas y ese era el trabajo del policía ir a encenderlos e ir a apagarlos. De noche andaba sólo en lo oscuro, esos faroles no alumbraban como alumbran estos focos de hoy, sino que sólo medio se miraban las calles centrales y por supuesto todo el barrio el Carmen y todo el Calvario».<sup>11</sup>

Aunque los candiles eran de uso común, estos provocan molestias en la vista y en el sistema respiratorio de algunas personas, por lo mismo existía la alternativa de comprar candelas, por ejemplo, Cristina y Anita preferían usar candelas para sus actividades. Cristina recuerda que, utilizaba las candelas para estudiar, tenía la oportunidad de comprarlas, otras personas preferían los candiles, porque eran más baratos y fáciles de hacer «pero el gas era malo para la vista entonces, estudiaba con candelita.»<sup>12</sup> Sin el servicio de luz eléctrica, la población llevaba su vida diferente a la actual, las actividades como ir a misa, regresar del trabajo o planchar sus prendas, eran diferentes. Las misas eran siempre a tempranas horas del día. La misa más temprana era a las cinco de la mañana y por la tarde a las siete. Manuel relató que, ir a la misa de la mañana también implicaba usar candelas o lámparas para iluminar los caminos, debido a que el sol apenas está saliendo:

«Se iba a la misa de la mañana, a las cinco, pero siempre alumbrándose sólo con candelas dentro de la iglesia, porque la gente iba con lamparita en los caminos»<sup>13</sup>

Otras actividades como planchar la ropa eran realizadas de manera distinta. Había dos tipos de planchas que funcionaban con calor. Estaba la plancha de hierro que necesitaba colocarse en algo caliente para luego utilizarla y la otra era la plancha de carbón, se le introducía carbón para calentarla y utilizarla. Manuel relató que, «cuando no había luz se ocupaban planchas de vapor que se ponía en

---

11 Entrevista a Manuel López, Olocuilta, 2019.

12 Entrevista a Cristina Valle, Olocuilta, 2019.

13 Entrevista a Manuel López, Olocuilta, 2019.

las brasas.»<sup>14</sup> Antes de la introducción de la luz eléctrica, Manuel López regresaba temprano a su casa luego de realizar sus actividades como jornalero, entre 5 y 6 de la tarde, cuando el sol empezaba a ocultarse. En las entrevistas realizadas se encuentra una percepción de antigüedad al hablar de Olocuilta cuando el servicio de luz eléctrica aún no había sido introducido, una que cambia cuando nos empiezan a hablar en el momento de la introducción. Aunque la luz eléctrica ya tenía un antecedente en Olocuilta, esta sólo se encontraba en los caminos empedrados del centro del pueblo, «antes de 1963 había un señor que se llamaba Ramón Ábrego y él puso una planta eléctrica, pero no le daba luz a todo el pueblo, sino que sólo a los cuatro barrios... sólo el centro principalmente y la luz la daba de seis de la tarde a diez de la noche»<sup>15</sup>, luego de 1963 cuando inició la introducción de la luz eléctrica en Olocuilta, el señor Ramón Ábrego tuvo que retirarse.

### **3. La introducción del servicio de luz eléctrica: «progreso para Olocuilta»**

Durante la década de 1950 y 1960 en El Salvador, los gobiernos militares buscaron realizar la modernización del país a través de diversas iniciativas, intentando copiar el modelo mexicano. Los gobiernos del PRUD se dieron a la tarea de mejorar la infraestructura, siendo ejemplos de esto la construcción de la carretera del litoral y la represa 5 de Noviembre en el río Lempa en 1954, esto para poder proporcionar luz eléctrica barata.<sup>16</sup> La introducción de la energía eléctrica empezó con el período de Rodolfo Valle, hermano de Cristina Valle:

«Yo recuerdo que, antes de mi hermano, porque Rodolfo fue alcalde allá antes del sesenta y cinco, pero después de él, [fue] don Tránsito Sánchez, Tránsito Sánchez era alcalde cuando ya estaba

---

14 Entrevista a Manuel López, Olocuilta, 2019.

15 Entrevista a Cristina Valle, Olocuilta, 2019.

16 Lindo-Fuentes, Modernización, autoritarismo y Guerra Fría: la reforma educativa de 1968 en El Salvador.

toda la luz puesta, cuando estaba mi hermano todavía no estaba toda la luz, no estaba terminado... Mi mamá les daba la comida, eran 93 hombres los que trabajaban, pero tardaron casi dos años para instalarla aquí, porque como ya el pueblo era más grande vea, pero sí ya en esa época el alcalde era don Tránsito Sánchez, ya el alumbrado eléctrico ya estaba.»<sup>17</sup>

La introducción del servicio al parecer fue a través de la alcaldía, o al menos así lo recuerda Manuel López, «La alcaldía solicitaba los alumbrados eléctricos.»<sup>18</sup> Con la introducción del servicio, Ramón Ábrego, quien tenía la planta de energía tuvo que retirarse de Olocuilta y se movilizó a un cantón del mismo municipio, pero esto no duró mucho debido a que, al tiempo, la luz eléctrica también llegó a esa área. Cuando el servicio se introdujo estaba dirigido a iluminar los caminos y la alcaldía, no los hogares. Las casas tuvieron acceso a este servicio años después, en el caso de Manuel y Anita, tardó hasta 1975 para que obtuvieran luz dentro de su hogar. Manuel comentó que, el servicio de electricidad en su hogar lo obtuvo años después de que llegaran las primeras lámparas al pueblo: «yo vine a adquirir luz por estos callejones el año 1975, mientras seguí alumbrándome con candela y candiles de gas»<sup>19</sup> «Nosotros compramos toda la instalación y todos los gastos corrían a la cuenta de los vecinos.»<sup>20</sup> Manuel y Anita tardaron once años para obtener luz eléctrica en su hogar, «en el sesenta y cinco lo tengo presente, pusimos un foquito, los cables por fin llegaron a su callejón, llegó hasta aquí el poste que pusieron.»<sup>21</sup>

La luz eléctrica entró al centro de Olocuilta entre 1963-1964, pero la expansión del servicio tomó más tiempo, en la calle el Naranja que se encuentra casi al final del barrio El Carmen, donde viven Manuel

---

17 Entrevista con Cristina Valle, Olocuilta, 2019.

18 Entrevista a Manuel López, Olocuilta, 2019.

19 *Ibíd.*

20 Entrevista a Anita Pérez, Olocuilta, 2019.

21 Entrevista a Manuel López, Olocuilta, 2019.

y Anita, fue hasta la década del setenta que llegó la electricidad a los hogares. Recuerda Manuel que, en «la calle El Naranjo, donde está El Calvario y no fue iluminado hasta 1975. Ese año relató lo siguiente: «compré mi casa en este barrio, donde me había criado, era distinto, no había luz, era oscuro, no podía salir uno.»<sup>22</sup> La instalación de energía en los caminos, como mencionó Manuel, tardó dos años en concretarse, al igual que nos explica María que en los caminos tardaron en obtener el servicio:

«Vinieron en el monte, botando palos para echar, para poner las mechas para la luz. [...] vinieron botando palos, poniendo, para poner las mechas, así nosotros nunca pensamos que eso lo íbamos a ver, pero sí lo vimos, para poner la, para poner la energía, de ahí ya que la pusieron, también de ahí con la autopista, de la autopista nosotros no conocíamos, no pensábamos que iba a ver autopista, porque como aquí esta calle transitaba todo el vehículo, venían de Nicaragua, Honduras, de todo, por aquí pasaban, como sólo esta era la calle.»<sup>23</sup>

La expansión del servicio de luz eléctrica en El Salvador fue parte de las políticas públicas y de desarrollo económico de los gobiernos de mediados de siglo XX.

El nuevo orden institucional, la reorientación de la política fiscal, el aumento del gasto público, las políticas de fomento industrial y la de integración centroamericana fueron componentes fundamentales de una reorientación estatal dirigida a conseguir la modernización e industrialización del país.<sup>24</sup>

---

22 *ibid.*

23 Entrevista con María Blanco, Olocuilta, 2019. La introducción del servicio de luz eléctrica fue un cambio importante para la vida cotidiana en Olocuilta, en los años posteriores a esto hubo otro gran cambio, en la década de los ochenta se da la construcción de la autopista Comalapa, la cual aumentaría el comercio en Olocuilta y el tránsito de vehículos, desplazando en cierta medida la antigua carretera hacia Zacatecoluca.

24 Roberto Turcios. *Autoritarismo y Modernización*. (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2003), 77.

La constitución proclamó una nueva visión general sobre la política, economía y la sociedad,<sup>25</sup> hacer llegar el servicio a toda la población estaba en el plan del gobierno, Olocuilta se convierte en un ejemplo de esto. El servicio de luz fue instalado en los pueblos principales:

«La oportunidad la tuvo el pueblo primero y luego después se fue extendiendo a los demás municipios y a los cantones, pero primero instalaron la luz en los pueblos principales, Cuyultitán, San Luis Talpa, San Juan Talpa, pero los cantones todavía no. Ya cuando estaba bien instalada la electricidad, se la dieron a los cantones.»<sup>26</sup>

La idea de progreso y modernización no sólo eran ideas en la esfera del poder estatal, estas ideas también fueron retomadas por algunos sectores de la población, en el caso de Manuel y Cristina, está claro en los relatos el significado que le dieron al cambio que hubo con la introducción de la luz eléctrica. Pensaron que entraban a la civilización. Percibieron una idea de progreso, que no solo llegó gracias al servicio de luz eléctrica, sino que también con la construcción de la autopista, el mercado y otros cambios «había poco comercio, pero después construyeron el mercado de dos pisos, todo era diferente, mire casas bonitas, de segunda planta por todos lados, no sólo en la calle principal, sino que hasta en los rincones, ya ese es el progreso económico de Olocuilta.»<sup>27</sup>

Manuel nos dice que «cuando el pueblo empezó a civilizarse, con la luz, escuchamos más música en la radio, antes únicamente con baterías.»<sup>28</sup> Manuel hace una diferencia entre la antigüedad, la modernidad y lo civilizado, aunque en el ámbito académico estos conceptos tienen otro significado, según el pensar subjetivo de

---

25 Turcios, Siglo XX.

26 Entrevista a Cristina Valle, Olocuilta, 2019.

27 *ibid.*

28 Entrevista a Manuel López, Olocuilta, 2019.

Manuel, cuando nos dice antigüedad se refiere a sus años de niñez, cuando el pueblo era pequeño y sin luz eléctrica, cuando se refiere a la modernidad se refiere a sus años de joven y adulto, cuando se hizo la construcción de un mercado más «moderno», pero aún así no era civilizado, así que cuando él dice que la civilización llegó a Olocuilta, se refiere a que la luz eléctrica llegó al pueblo, además del mejoramiento de los caminos, esto relacionándolo con los tiempos actuales.

#### **4. Después de la introducción del servicio de luz eléctrica: «un alivio, un beneficio»**

La luz eléctrica impactó a la vida cotidiana de Olocuilta, pero este impacto puede dividirse en dos partes, la primera es cuando se introdujo al pueblo el servicio de luz eléctrica, pero sólo en los caminos y la alcaldía, esto en un inicio generó cambios en las acciones rutinarias de la población y en los espacios públicos, luego la segunda parte fue cuando el servicio de luz eléctrica ya entró a los hogares de cada habitante, generando otro tipo de cambios en la vida de los pobladores. Cuando los caminos ya estaban iluminados con el sistema eléctrico la población podía regresar a sus hogares con más calma y una o dos horas más tarde que antes: «ya podía venirse más tarde uno, pero cuando eran los caminos oscuros tenía que regresar temprano, [usualmente] a las cuatro de la tarde, ya después a las seis... el pueblo empezó a civilizarse.»<sup>29</sup> Manuel tiene claro que, la luz eléctrica era sinónimo de civilización.

La instalación del alumbrado eléctrico en los caminos permitió a la población extender su rutina diaria y transitar por las calles más tarde: «sí, como antes así en lo oscuro, no podía andar saliendo en la noche, no había luz, hoy que hay luz quien no anda en la calle a las horas de la noche.»<sup>30</sup> Para Cristina el servicio de luz eléctrica se convirtió en

---

29 Entrevista a Manuel López, Olocuilta, 2019.

30 Entrevista a María Blanco, Olocuilta, 2019.

sinónimo de progreso: «¡ah! Sí, todo, todo cambió, el pueblo observó que ya el empuje comercial era diferente, verdad, ya las tiendas más bonitas, todo y ya no daba miedo salir en la noche, porque ya estaba iluminado, pero cuando no había luz sí sentía miedo de salir.»<sup>31</sup> Cuando el servicio de luz eléctrica por fin pudo entrar a los hogares de los pobladores de Olocuilta, esto generó cambios en las actividades rutinarias, acciones como ir a dormir, el uso de electrodomésticos, e incluso un ambiente de alivio fue sentido por la población.

Las personas empezaron a utilizar en menor medida los candiles: «si hubo un cambio porque ya toda la gente ya no quería los candiles, solo con luz o también que alumbraba uno con candelas, pero sí hubo un cambio cuando la luz vino.»<sup>32</sup> Con la luz eléctrica, ya no era necesario el uso de candiles de gas, los cuales afectaban a quienes los usaban. Anita nos explica que, esto incluso generaba conflictos con su hermana, ya que a Anita los candiles de gas le generaban daños en la garganta: «el cambio se veía bien galán, ya no teníamos que estar comprando gas, porque el gas a mí no me gusta el tufo del gas. Entonces yo peleaba con tu tía Blanca porque ella le quería echar gas a los candiles.»<sup>33</sup>

El momento de dormir cambió para Manuel: «ya cuando había luz ya se tardaba uno, cuando no había luz se dormía bien temprano [risas] porque como sólo con candil alumbrábamos, candiles de envases de pacha,»<sup>34</sup> Luego pudo dormirse un poco más tarde que antes, cosa que no sucedía con Anita, a quien la hora de dormir no fue un mayor cambio, ella siempre se había desvelado haciendo su trabajo con los canastos artesanales: «trabajaba sin luz y con luz, cuando no había focos, trabajaba en la noche con candela, sí, yo así todo el tiempo, no descansaba.»<sup>35</sup> Aunque su trabajo con los canastos

---

31 Entrevista a Cristina Valle, Olocuilta, 2019.

32 Entrevista a María Blanco, Olocuilta, 2019.

33 Entrevista a Anita Pérez, Olocuilta, 2019.

34 Entrevista a Manuel López, Olocuilta, 2019.

35 Entrevista a Anita López, Olocuilta, 2019. Su trabajo requería mucho esfuerzo y



siguió siendo el mismo, para ella la introducción del servicio significó un alivio y un beneficio:

«sí, cuando hubo luz del foco era más fácil, porque ya uno sólo prendía y ya estaba la luz, y antes ahí estábamos en lo oscuro buscando los fósforos. Cambió la vida de uno, pero antes una nada se pagaba, ahora no, salen los grandes montones... sentimos un alivio, ese precio que se pagaba [al inicio], se gastaba más cuando comprábamos gas, candelas.»<sup>36</sup>

En estos años, aunque la electricidad había llegado a los hogares, algunas cosas se mantuvieron como se hacían antes, el uso de las planchas de vapor continuó. Se siguió usando porque para adquirir una eléctrica se debía viajar a San Salvador se hacía difícil, puesto que no había vehículos personales ni había colectivos. Para viajar a San Salvador el transporte utilizado era la carreta, eran viajes largos de todo un día. Para María, quien desde muy joven se dedicó al comercio de las pupusas, el uso de un refrigerador le ayudó en la conservación de los materiales necesarios para la producción de estas y de otros alimentos: «ya no se arruinaban el mismo día, porque antes se compraba sólo para cuando aquello no se iba a guardar, porque como no había entonces refri y nada de esas cosas entonces no se podría comprar montón de cosas.»<sup>37</sup>

Al igual que María, para Cristina el uso de un refrigerador fue y es muy beneficioso. Cuando María obtuvo servicio eléctrico en su casa tuvo la oportunidad de tener electrodomésticos: «Sí, cocina, televisor, radio, aparatos de música, ahora tenemos hasta lavadora y secadora, hay una gran comodidad... ahora uno con su refri

---

dedicación, tenía que cortar la vena de la palma, machacar el camote, y luego raspar la vena para poder teñirla y así hacer los canastos. Sólo raspar la vena podía llevarle una semana de trabajo.

36 Ibid.

37 Entrevista a María Blanco, Olocuilta, 2019.

almacena para varios días.»<sup>38</sup> «Al tener luz usamos menos las baterías para los radios, algunos compraron un refrigerador y el uso de la leña disminuyó, pero otros como en mi caso, dice Manuel, que tuve luz eléctrica en mi casa hasta el año de 1975, algunas actividades no cambiaron: seguimos usando la leña para cocinar y las planchas de carbón.»<sup>39</sup>

## 5. Consideraciones finales

La introducción del servicio de luz eléctrica en el casco urbano de Olocuilta tuvo dos etapas, primero en los caminos del pueblo y luego en los hogares. Con su introducción se generaron diversos cambios, pero igualmente hubo espacios y actividades de la gente que se mantuvieron como antes, puesto que el servicio eléctrico introducido fue limitado. Entre los cambios y alteraciones de lo cotidiano en la vida de los vecinos de este pueblo lo observamos en la modificación de algunas de las acciones rutinarias, en la vida familiar y en los espacios públicos, una de ellas fue el tránsito de los caminos que fueron iluminados. Todo ese cambio lo relacionaron con el discurso político de progreso que se impulsaba desde el gobierno.

---

38 Entrevista a Cristina Valle, Olocuilta, 2019.

39 Entrevista a Manuel López, Olocuilta, 2019.

## Referencias

### Entrevistas

Entrevista a María Blanco, Olocuilta, 2019, realizada para esta investigación.

Entrevista a Cristina Valle, Olocuilta, 2019, realizada para esta investigación.

Entrevista a Manuel López, Olocuilta, 2019. Realizada para esta investigación.

### Bibliografía

Gonzalvo Aizpuro, Pilar. Introducción a la Historia de la vida cotidiana. México: El Colegio de México: Centro de Estudios Históricos, 2006.

Lindo-Fuentes, Héctor, Erik Ching. Modernización, autoritarismo y Guerra Fría: la reforma educativa de 1968 en El Salvador. San Salvador: UCA Editores, 2017.

Ricoeur, Paul. La memoria, la historia y el olvido. Fondo de Cultura Económica. 2009.

Nora, Pierre. Entre memoria e historia: la problemática de los lugares.

Turcios, Roberto. Siglo XX tendencias y coyunturas de cambio. San Salvador: Instituto Nacional de Formación Docente 2019.



**UNIVERSIDAD DE  
EL SALVADOR**

ISSN: 0041-8242  
E-ISSN: 3005-5857  
ISSN-L: 0041-8242